

SOCIAL



enero
la habana, cuba

C.W. Massaguer
director

1930


PATRIMONIO
DOCUMENTAL



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UCLA Library

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

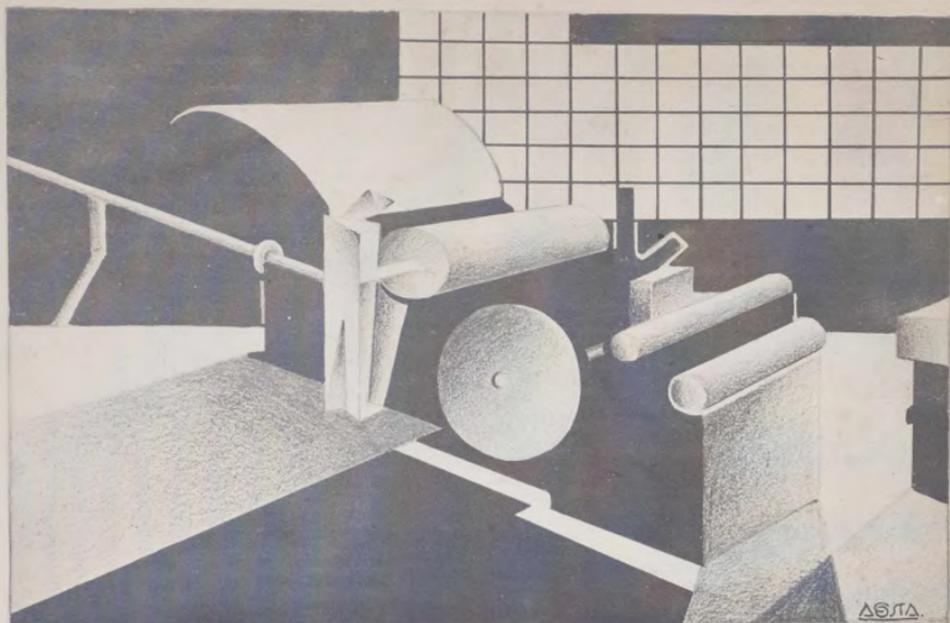
“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

nota legal



**su papel de carta
su catálogo
sus carteles**

**deben de llevar el sello de buen gusto
que lo caracteriza a Ud. en todo. El**

SINDICATO DE ARTES GRÁFICAS

ALMENDARES

DE LA HABANA

TELÉFONOS:

**Y
BRUZÓN**

será para ello su mejor aliado

U-2171312

U-1651



ALEGRÍA... FELICIDAD

Ahora... y siempre



La Radio-Electrola-Victor Modelo RE-45 reproduce eléctricamente la música del éter o de discos. Suprema calidad Victor. Precio

LA NUEVA RADIO-ELECTROLA-VICTOR pone a su alcance inmediato toda la alegría, diversión y felicidad que brinda la música del mundo. En su propio hogar, sea música recogida del éter o música grabada en discos, este famoso instrumento *duplica* con exactitud asombrosa el canto y la ejecución de los artistas preferidos.

La Radio-Electrola-Victor marca un nuevo nivel en la reproducción. Sólo la Victor podía hacer posible este *absoluto realismo*.

La belleza suprema de los muebles de los instrumentos Victor ha merecido la aprobación entusiástica y franca de los peritos. Visite hoy al comerciante Victor de la localidad y pídale que le muestre y haga oír el producto cumbre de la Victor.



El Nuevo

Radio-Victor

MICRO-SINCRÓNICO

con ELECTROLA

PROTEJASE
Sólo la Victor fabrica el Radio-Victor, la Radio-Electrola Victor y las Victoritas.

No es legítimo
sin esta marca.
¡Disqueñal!

VICTOR TALKING MACHINES DIVISION - RADIO-VICTOR CORPORATION OF AMERICA, CAMDEN, NEW JERSEY, U. S. OF A.

Distribuidores para Cuba:
Vda. de Humara y Lastra, S. en C.
RICAL (Muralla) 83 y 85
Teléfonos: A-3498 M-9093



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CENTRO DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



por r. a. andrade

bridge

valores que constituyen la base para las declaraciones iniciales y originales



(Nota: Varios de mis lectores escriben pidiéndome que en vista de la popularidad siempre creciente del "Contract Bridge", dedique a éste mi próximo artículo, con cuya petición cumpliré gustoso si a las solicitudes ya recibidas se adhiere un suficiente número de nuevas, a fin de justificar el paréntesis en esta Serie. Ruego que se dirija la correspondencia al Apartado 1107, Habana).

CON el propósito de ampliar la reseña hecha en mi último artículo sobre los requisitos esenciales para tomar parte en la subasta, a continuación ofrezco varios ejemplos de declaraciones *iniciales* correctas, de palos. Los números entre paréntesis denotan el valor en bazas prontas (quick tricks) de cada palo. Un análisis de estos ejemplos demuestra en el acto que siempre es necesario tener por lo menos cinco cartas del palo que se declara, así como también indica que no es condición precisa que el requisito mínimo de dos quick tricks ocurra en el mismo palo; aunque sí resulta que el conteo ha de distribuirse entre varios, de forma que aquel que se declara contiene menos de un quick trick, el total de ellos debe ser de $2\frac{1}{2}$ a 3, según el tipo de la mano:

Los requisitos necesarios para efectuar la declaración inicial de "sin triunfos" difieren en algo de los anteriores, y fueron ya mencionados en mi artículo anterior. Los siguientes ejemplos son típicos de la declaración inicial de "un sin triunfo":

- ♠—K Q 7 (1); ♥—K 10 8 5 ($\frac{1}{2}$); ♦—9 6 2; ♣—Q J 10 ($\frac{1}{2}$).
- ♠—A 9 B 4 (1); ♥—K 7 2 ($\frac{1}{2}$); ♦—K J 10 ($\frac{1}{2}$); ♣—J 10 3.
- ♠—J 9 7 4; ♥—A 8 5 3 (1); ♦—A 10 9 (1); ♣ 4 3.

Después de que el jugador de bridge esté perfectamente bien familiarizado con los mínimos necesarios para poder tomar parte en la subasta como declarante o segunda mano, es decir, que está en posición para hacer la declaración inicial, es menester que comience a familiarizarse con las condiciones que se requieren cuando ocupa el lugar de tercera o cuarta mano; pues es indudable que saber declarar bien es de primordial importancia para todo buen jugador, ya que sin este requisito no puede esperar jamás hacerse comprender de su partner; y como se verá más adelante, la importancia de la subasta adquiere aún mayores proporciones en Contract que en Auction—y es indudable que el auge del anterior aumenta perceptiblemente de día en día.

Declaración

- 1.—♠—A K 9 3 2 (2); ♥—10 9 8; ♦—7 5 2; ♣—J 6.
1 Espada
- 2.—♠—J 7 5; ♥—A Q J 9 3 (2); ♦—10 9; ♣—7 5 4.
1 Corazón
- 3.—♠—5 4; ♥—7 6 5; ♦—A 10 7 6 4 (1); ♣—A J 9 (1).
1 Diamante
- 4.—♠—A 10 2 (1); ♥—4; ♦—K Q 7 6 3 2 (1); ♣—J 10 5.
1 Diamante
- 5.—♠—K J 10 7 3 2 ($\frac{1}{4}$); ♥—; ♦—K Q 10 7 ($\frac{1}{4}$); ♣—9 8 4.
1 Espada

Es opinión casi general entre los fanáticos del Bridge que la declaración inicial a base de dos bazas prontas, y nada más, es un delito que constituye poco menos que suicidio—pero nada está tan lejos de la verdad.—Posiblemente conviene intercalar aquí, antes de proseguir, que mis artículos poco o nada tienen de originales, ya que ellos constituyen simplemente el resultado de mis estudios y observaciones de maestros tales como Whitehead, Lenz, Vanderbilt, Work, los Culbertson, etc.; sin embargo, conozco muchos jugadores de experiencia que en repetidas ocasiones, estando en posición de efectuar la declaración inicial, pasan con manos como estas:

♠—A 8 6 3 2 (1); ♥—A 4 2 (1); ♦—10 7; ♣—9 6 5.
 ♠—A 10 9 4 (1); ♥—10 8 5; ♦—A 9 5 (1); ♣—A 6 4 (1).

La disculpa general dada por jugadores que pasan con cartas que tienen suficiente valor para entrar en la subasta es de que en "su experiencia" el desastre es seguro; cuando la verdad es que lo hacen por recelos infundados, o, como sucede en la mayoría de los casos, por que carecen de confianza en la habilidad de sus "partners" para secundarlos de forma inteligente; y verdaderamente es lamentable tener que convenir que en el mundo del Bridge existe un número crecido de jugadores más o menos buenos que podrían convertirse en expertos magníficos si se tomasen el trabajo de analizar sus cartas, contar las bazas prontas y efectuar las deducciones del caso, en vez de regirse casi exclusivamente por su tacto, que muy pocas veces resulta ser el mejor consejero en una mesa de Bridge.

Si después de distribuida la baraja, el dador y la segunda mano pasan, la tercera puede abrir la subasta si posee un conteo mínimo de tres quick tricks, limitados a dos palos, como por ejemplo:

♠—8 7; ♥—A K Q 8 5 (2½); ♦—K J 7 (½); ♣—J 10 3 (1 corazón).

o distribuidos entre tres palos, aunque en este último caso algunos expertos convienen en que un total de 2½ quick tricks es suficiente, como en esta mano:

♠—K Q J 10 7 (1½); ♥—Q J 7 6 (½); ♦—Q J 10 7 (½); ♣—(1) espada.

Ahora bien, si la tercera mano también pasa, le toca su turno a la cuarta y última—y he aquí otra creencia popular sin fundamento y por lo tanto completamente errónea: "Cuarta mano está obligada a pasar si no tiene juego visto en sus propias cartas". Esta es una frase que el lector indudablemente ha oído, no una sino repetidas veces. Y a ella los expertos re-

plican: "Amigo, su creencia está fundada en su experiencia y en la de sus amistades, concediendo, desde luego, que ustedes han hecho declaraciones originales de cuarta mano con los requisitos mínimos, y siempre han perdido; pero nosotros basamos nuestras aseveraciones sobre el juego de millones de manos, cada una de las cuales ha sido analizada, discutida y cuidadosamente compilada en todos los grandes Clubs de Bridge de los Estados Unidos e Inglaterra; y es por esto que nos consideramos facultados para decir al mundo que las opiniones nuestras, en conjunto, son las más autorizadas". No obstante, todos en nuestra experiencia a cada paso encontramos personas que ripostan: "Bah, todo eso es teoría muy bonita para llenar libros, pero absolutamente inservible y ruinosa en la práctica".

Pero, volviendo al grano: dejamos a la cuarta mano lista para declarar, habiendo pasado las tres anteriores:

Ella puede hacerlo si sus cartas contienen un mínimo de 3½ bazas prontas, distribuidas en dos o tres palos. Por ejemplo:

♠—A K J 9 7 3 (2¼); ♥—; ♦—10 5 2; ♣—K Q 10 8 (1¼) 1 Espada
 ♠—A (1); ♥—A Q J 9 4 (2); ♦—Q J 10 9 (½); ♣—9 5 2 1 Corazón

Conviene advertir aquí que los ejemplos que anteceden, y que sirven para ilustrar los requisitos necesarios para efectuar declaraciones originales de tercera o cuarta mano, son aplicables solamente cuando se refieren a subastas de "palos"; por consiguiente, aún nos resta determinar las condiciones bajo las cuales estos jugadores están facultados para anunciar "sin triunfos", y que son las siguientes:

La tercera mano requiere un mínimo de 2½ quick tricks, distribuidos en por lo menos tres palos, siempre y cuando no le sea posible declarar espadas o corazones. Ejemplo:

♠—A J 7 (1); ♥—K Q 9 4 (1); ♦—K 10 5 (½); ♣—J 10 8.

Cuarta mano necesita el valor de ½ baza más, o sea cuatro quick tricks, antes de que se encuentre en posición de declarar "sin triunfos", con distribución igual a la de la tercera mano, y también si no le es posible declarar ninguno de los palos altos (espadas o corazones). Ejemplos:

♠—A J 8 (1); ♥—A 10 5 4 (1); ♦—7 6 2; ♣—A 9 3 (1)
 ♠—K J 10 (¾); ♥—A Q 9 4 (1¼); ♦—K 10 5 (½); ♣—Q J 10 (½).

A la regla arriba estipulada constituye una excepción el siguiente caso: si la tercera o cuarta mano tienen los cuatro ases y al mismo tiempo pueden declarar "1 espada" o "1 corazón", es preferible decir "1 sin triunfo", porque los cuatro ases cuentan cien puntos en la columna de los honores.



PATRIMONIO
 CULTURAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA HABANA

ACABAN
DE
LLEGAR

UN DIGNO SUCESOR
DE UN GRAN TRIUNFADOR...

EL NASH
400
PARA 1930

PLÁ - AIXALÁ MOTORS, La Habana.


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
(33-1286-S)

esta revista

fundada en 1916
por conrado w. massaguer

se publica mensualmente en la ciudad de la Habana, República de Cuba, por SOCIAL COMPAÑIA EDITORA, presidente, Conrado Walter Massaguer; vicepresidente, Alfredo T. Quílez y Boñifaz.

Conrado W. Massaguer, Director; Emilio Roig de Leuchsenring, Director Literario; Alfredo T. Quílez, Director Artístico; Alejandro J. Quílez, Administrador.

Oficinas de la Habana: Almendares y Bruzón, Teléfonos: U-2732 (Administración), U-5621 (Dirección). Cable: Social. Habana. Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Avenue. Representante en París: M. T. Boney, 82 Rue des Petits Champs. Oficinas en Londres: Joshua B. Powers, 14 Cockspur Street.

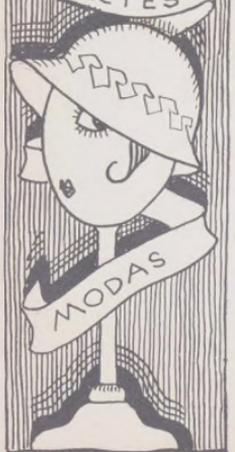
Precio de suscripción: En Cuba, un año, \$4.00; un semestre, \$2.20. Ejemplar atrasado, \$0.80. En los países comprendidos en la Unión Postal: un año, \$5.00; un semestre, \$3.00. En el resto del mundo: un año, \$6.00; un semestre, \$3.50. Suscripciones por correo certificado: un año, \$1.00. Adicional, \$0.50 un semestre. Los pagos por suscripciones deben efectuarse por adelantado y en moneda nacional o de los Estados Unidos de América.

Registrada como correspondencia de 2ª Clase en la oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre colaboración espontánea.

PORTADA POR MASSAGUER.

LITERATURA

GABRIEL ALOMAR.—La herencia de Franklin	11
RAFAEL HELIODORO VALLE.—José Martí, indigenista	14
MAX JIMENEZ.—Las hormigas (versos)	14
J. A. FERNANDEZ DE CASTRO.—Positivos: Ramiro Guerra	15
A. HERNANDEZ CATA.—El rescate (cuento)	16
RAOUL MAESTRI.—Malinas	21
FRANCISCO NAVARRO.—La tumba francesa	25
AMELIA MARTINEZ DEL RIO.—Cuentan que fué así	29
CRISTOBAL DE LA HABANA.—Recuerdos de antaño	30
JOHN REED.—Viñetas revolucionarias	32
ANGEL LAZARO.—Poemas infantiles	35
FERNANDEZ MORENO.—Waldo Frank (versos)	36
ROIG DE LEUCHSENRING.—Modas, beauty parlor, cirugía estética	37
LOUIS MAX.—El ranking internacional de tennis	39
J. A. LOSADA.—Un triunfo cubano en Auteuil	41
ALEJO CARPENTIER.—Medgyes, escenógrafo moderno	42





Empiece bien el Año adquiriendo para
su Residencia Aparatos Sanitarios
"MOTT-PONS".

Gran surtido de Jarrones y objetos Se-
villanos, propios para regalos de gusto.

PONS, COBO Y CIA.

AVE. DE BELGICA (Antes Egido) Nos. 4 y 6

PATRIMONIO

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LUIS FERNANDEZ ARDAVIN.—La atolondrada (cuento)	46	WOOLF.—Apunte de Clemenceau	20
CARLO DE FORNARO.—Oliver Herford	49	CESARE.—Caricatura de Clemenceau	20
WILLIAM C. LENGEL.—Chez Zelli (cuento)	50	THOMAS.—Caricatura de Clemenceau	20
CLARA PORCET.—Rob Mallet Stevens	76	E. A. VERPILLEUX.—La catedral de Malinas (acua-rela)	21
LUCIEN LELONG.—La moderna Loreley	97	KARL GRUPPE.—Náyade (escultura)	22
EL DIRECTOR LITERARIO.—Notas	107	JOHN STORR.—Figuras escultóricas	22 y 23
MUSICA		CALDER.—Scratching her heel (escultura)	23
ALEJANDRO GARCIA CATURLA.—Danza del tambor	18	JULIO PRIETO.—Agua-fuertes	24
GRABADOS		FEDERICO BARSO.—Ofelia Rodríguez Acosta (retrato)	27
MASSAGUER.—Gustavo Guerrero (Caricatura en colores)	10	VARIOS.—Grabados de 1860	31
„.—Recuerdos de Montparnasse (apuntes)	17	MATEO HERNANDEZ.—Apunte al lapiz	34
„.—Clemenceau (caricatura)	20	SYLVIA SHAW JUDSON.—La Jardinera (escultura)	35
„.—Mateo Hernández (caricatura)	28	JOSEPH POLLET.—Autobiografía (óleo)	46
„.—El Príncipe de Kapurhala (caricatura)	45	BOARDMAN ROBINSON.—Siesta (óleo)	47
„.—Figurín en colores	99	OLIVER HERFORD.—Caricaturas	48
FRAGONARD.—Apoteosis de Franklin (cartón para panel)	12	CARLO DE FORNARO.—Oliver Herford (caricatura)	50
ROMERO DE TORRES.—Una nueva diana (óleo)	13	OTRAS SECCIONES	
WARNER Y AGUERO.—Ramiro Guerra y Sánchez (retrato)	15	BRIDGE.—Por R. A. Andrade	2
BESNAR.—Caricatura de Clemenceau	20	GRAN MUNDO.—(Retratos y notas)	53
MANET.—Retrato de Clemenceau (óleo)	20	CINE.—(Retratos y escenas)	65
LEANDRE.—Caricatura de Clemenceau	20	AUTOMOVILISMO.—(Diseños de Acosta)	86
		MODAS FEMENINAS.—(Figurines)	93
		CONSULTORIO DE BELLEZA	101
		SOLO PARA CABALLEROS.—(Modas masculinas)	105
		LIBROS RECIBIDOS	108

de mí para tí

1916—1930

BOUQUETS

Con este número, SOCIAL inaugura el volumen catorce. Un año más de luchas y también de satisfacciones. A pesar de la situación crítica por que atraviesa nuestro país (y otros muchos más poderosos que Cuba), seguimos contando con la devoción de lectores y anunciantes. Un año más, que se lo deseamos al lector, pleno de venturas.

*

BERTHA A. DE MARTINEZ MARQUEZ

Nuestra culta redactora, cuyos artículos sobre decorado interior han deleitado, en recientes ediciones, a nuestros lectores, inaugurará desde el próximo número una serie de artículos de gran interés. Algo de etiqueta mundana, y otras cosas más que ella misma anunciará desde su sección.

*

CLARITA PORSET DUMAS

Desde este número reanuda su colaboración la señorita Porset, que desde París ha venido contribuyendo a nuestra sección de modas. Esta vez nuestra paisana, maestra ya en decorado interior, seguirá la labor que con tanto éxito realizó la señora Martínez Márquez.

"Vayan a la galería Charpentier y vean las caricaturas internacionales del cubano Massaguer. ¡Tantos dibujantes que no disponen más que de un grafismo elemental! En cambio Massaguer tiene auténticos medios de pintor".

(André Salmon en *Gringoire* de París).

*

"La prensa cubana es prueba elocuente de la cultura de aquella hermosa y hospitalaria tierra. *Diario de la Marina, El Mundo, Excelsior, Diario de Cuba, Herald de Cuba, SOCIAL, Carteles y Bohemia*, prestigian de modo contundente la grandeza de nuestra raza. SOCIAL es la mejor revista de lengua castellana, y los grandes diarios pueden rivalizar con la prensa más destacada de nuestra lengua".

(*Poliedro* de S. Juan de Puerto Rico).

*

"Cuba et toute l'Amérique Latine, doivent être reconnais-sants a Massaguer, de pouvoir montrer aux étrangers les trois belles revues SOCIAL, *Carteles* et *Havana* (celle-ci en anglais) qui ont une physionomie propre et dans lesquelles on voit le crayon et le gout de leur Directeur de la couverture a la dernière page".

(Maribona en *Revue de l'Amérique Latine* de París).

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Ferrocarriles Unidos de la Habana

REBAJA DE PASAJES ENTRE HABANA Y MATANZAS

Tarjetas de Abono Mensuales

Válidas para viajar por esta vía
o por la de Hershey, indistintamente,
sin restricción de trenes.

	EN PRIMERA	EN SEGUNDA
De 10 viajes	\$15.00	\$10.00
" 20 "	24.00	16.00
" 30 "	30.00	20.00
Sin límites de viajes	45.00	30.00

Estos Abonos pueden obtenerse personalmente en la Agencia de Pasajes de esta Empresa, bajos del Centro Asturiano o por conducto de las Estaciones de Habana y Matanzas de una u otra Compañía.

Al pedido de cada Abono, deberá acompañarse una fotografía de las usuales para carnets o pasaportes.

LA ADMINISTRACION.



NOSOTROS

REVISTA MENSUAL DE

LETRAS - ARTE - HISTORIA - FILOSOFIA
CIENCIAS SOCIALES

Fundada el 1º de Agosto de 1907

Directores:

ALFREDO A. BIANCHI Y ROBERTO F. GIUSTI

Secretario:

Administrador:

EMILIO SUAREZ CALIMANO

DANIEL RODOLICO

Precio de la Suscripción

Adelantada

EXTERIOR AÑO: 8.00 DOLLARES

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

LIBERTAD 747,

BUENOS AIRES.

A. Martínez

FOTÓGRAFO

OFRECE A

SUS CLIENTES

SU STUDIO Y TALLERES

EN LA CALLE DE NEPTUNO No. 90



MALVINATI VOLI

VIGOR

NUTRICIÓN

BELLEZA

HERITAGE
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Precios Reducidos
Grandes facilidades

para adquirir
una de las modernas

Cocinas Eléctricas



Hotpoint

Cocinar eléctricamente equivale a:

Satisfacción absoluta -- Perfecta limpieza --

Mucho más tiempo libre -- Consumo moderado --

SIEMPRE deseó Ud. tener una cocina eléctrica, pero, NUNCA decidió hacerlo, por serle difícil su adquisición.

AHORA PUEDE SER SUYA

con nuestra extraordinaria rebaja de precios y amplísimas facilidades de pago.

Desde \$87.00 en adelante

Solo el 20 por ciento de entrada y el resto en doce mensualidades.

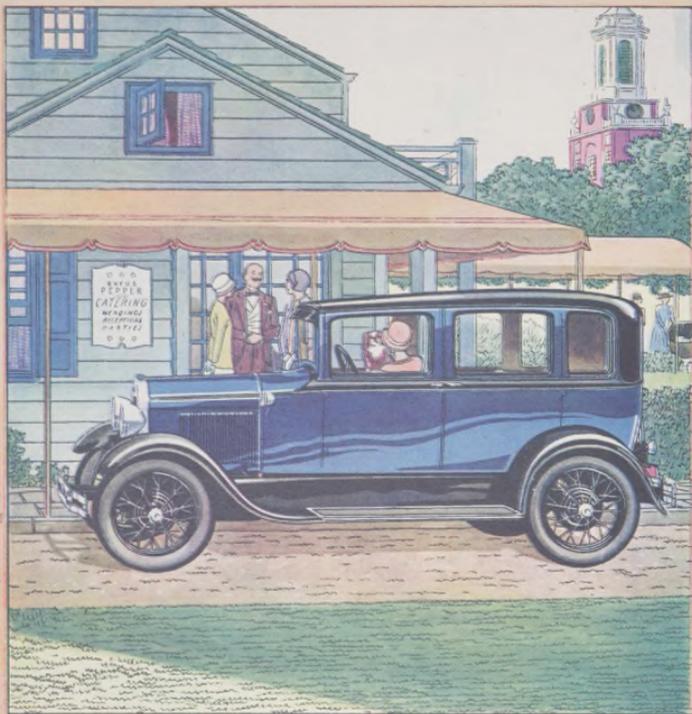
Compre la suya en:

Galiano y Neptuno, Habana o en cualquiera de nuestras Sucursales en el interior de la Isla.

Cía. Cubana de Electricidad
Alas Ordenes del Público

INSTITUTO
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

LA CONFORTADORA SEGURIDAD DE QUE TODO ESTA BIEN



El nuevo TOWN SEDAN Ford

DE todas las características del nuevo Ford no hay ninguna que signifique tanto para la mujer que gusta de conducir su propio coche como la que constituye la seguridad de que todo está bien.

Ella—la mujer automovilista—tiene confianza en el funcionamiento mecánico del carro porque éste posee, hoy más que nunca, la estabilidad, la superioridad que ha distinguido en todo tiempo a los productos Ford. Asimismo la mujer automovilista pone toda su confianza en la seguridad de su coche.

La primera impresión que uno recibe al encontrarse por primera vez ante un nuevo Ford es de solidez, de fuerza, de potencia. Esto es así, no sólo por lo sólidamente construido que está el bastidor, y por la profusión con que se ha empleado el acero en la fabricación de la carrocería, sino también por el equilibrio, tan cuidadosamente proyectado, del carro. El modo como se adhiere, por así decirlo, a la carretera

se echa de ver, principalmente, en las curvas y cuando se viaja a alta velocidad.

El sistema de seis frenos con que está equipado el nuevo Ford es, desde luego, uno de sus rasgos característicos más dignos de mención. Es excepcionalmente eficaz y seguro por razón de que la superficie de enfrenamiento de todos los seis frenos está perfectamente resguardada, protegida. Se ha abolido la posibilidad de que el agua, la grasa o la suciedad en general, se introduzcan en el mecanismo de los frenos y entorpezcan su funcionamiento en condiciones normales. Otras de las características del carro que el automovilista consciente no podrá menos de apreciar es la manera tan silenciosa y suave con que funcionan los frenos.

Un elemento más de seguridad que ofrece el nuevo Ford es el cristal TRIPLEX de que está formado el parabrisas. Este cristal está fabricado de modo tal que

cuando por razón del golpe recibido llega a quebrarse, sus fragmentos no saltarán para ir a herir el rostro de los automovilistas, caso de que la rotura acaeciese en una colisión. Esta protección es digna de tomarse en cuenta al adquirir un automóvil, especialmente ahora cuando el tránsito es más intenso que nunca.

La facilidad con que se dirige el nuevo Ford y se hace el cambio de velocidad; la rápida aceleración; la superabundancia de velocidad y potencia, muy conveniente en casos de emergencia; la espléndida visibilidad por el frente, por los lados y por detrás, contribuyen en no pequeña medida a la seguridad que ofrece este magnífico autocar y constituyen algunas de las razones por que el nuevo Ford es el carro ideal para las mujeres que gustan del automovilismo.

La mujer que guía un nuevo Ford puede tener la CONFORTADORA SEGURIDAD DE QUE TODO LE IRA BIEN. UNO



FORD MOTOR COMPANY
Sucursal de la Habana

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

ENERO - 1930.

Dom.	5 12 19 26
Lun.	6 13 20 27
Mar.	7 14 21 28
Mier.	1 8 15 22 29
Jue.	2 9 16 23 30
Vier.	3 10 17 24 31
Sáb.	4 11 18 25

Dom.	2 9 16 23
Lun.	3 10 17 24
Mar.	4 11 18 25
Mier.	5 12 19 26
Jue.	6 13 20 27
Vier.	7 14 21 28
Sáb.	1 8 15 22

ABRIL - 1930.

Dom.	6 13 20 27
Lun.	7 14 21 28
Mar.	1 8 15 22 29
Mier.	2 9 16 23 30
Jue.	3 10 17 24 31
Vier.	4 11 18 25
Sáb.	5 12 19 26

MAYO - 1930.

Dom.	4 11 18 25
Lun.	5 12 19 26
Mar.	6 13 20 27
Mier.	7 14 21 28
Jue.	1 8 15 22 29
Vier.	2 9 16 23 30
Sáb.	3 10 17 24 31

MARZO - 1930.

Dom.	2 9 16 23 30
Lun.	3 10 17 24 31
Mar.	4 11 18 25
Mier.	5 12 19 26
Jue.	6 13 20 27
Vier.	7 14 21 28
Sáb.	1 8 15 22 29

JULIO - 1930.

Dom.	6 13 20 27
Lun.	7 14 21 28
Mar.	1 8 15 22 29
Mier.	2 9 16 23 30
Jue.	3 10 17 24 31
Vier.	4 11 18 25
Sáb.	5 12 19 26

feliz
año

AGOSTO - 1930.

Dom.	3 10 17 24 31
Lun.	4 11 18 25
Mar.	5 12 19 26
Mier.	6 13 20 27
Jue.	7 14 21 28
Vier.	1 8 15 22 29
Sáb.	2 9 16 23 30

OCTUBRE - 1930.

Dom.	5 12 19 26
Lun.	6 13 20 27
Mar.	7 14 21 28
Mier.	1 8 15 22 29
Jue.	2 9 16 23 30
Vier.	3 10 17 24 31
Sáb.	4 11 18 25

SEPTIEMBRE - 1930.

Dom.	7 14 21 28
Lun.	1 8 15 22 29
Mar.	2 9 16 23 30
Mier.	3 10 17 24 31
Jue.	4 11 18 25
Vier.	5 12 19 26
Sáb.	6 13 20 27

NOVIEMBRE - 1930.

Dom.	2 9 16 23 30
Lun.	3 10 17 24 31
Mar.	4 11 18 25
Mier.	5 12 19 26
Jue.	6 13 20 27
Vier.	7 14 21 28
Sáb.	1 8 15 22 29

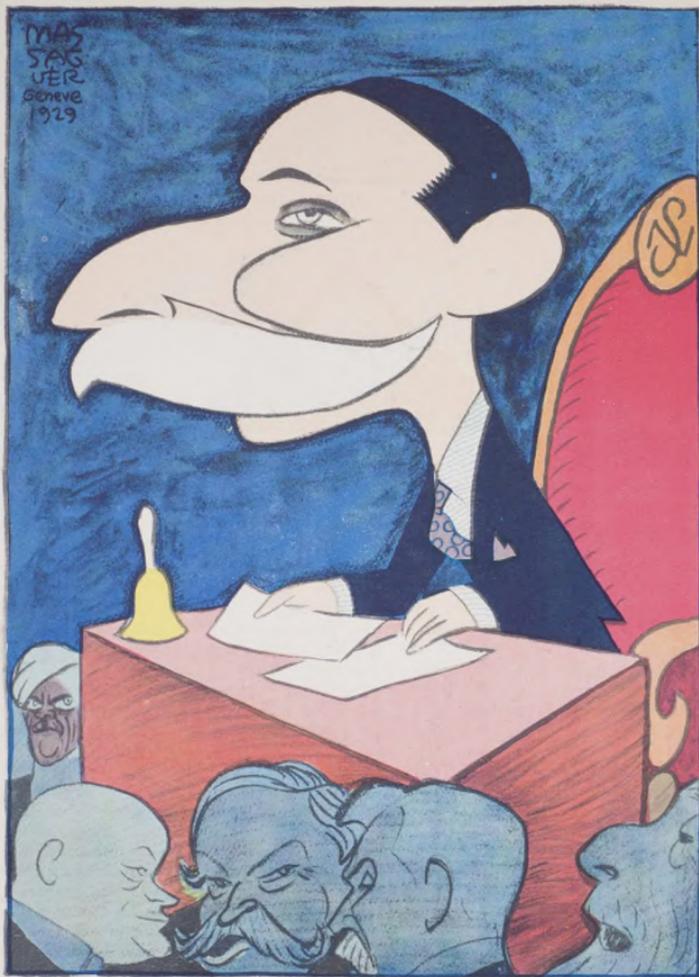
DICIEMBRE - 1930.

Dom.	7 14 21 28
Lun.	1 8 15 22 29
Mar.	2 9 16 23 30
Mier.	3 10 17 24 31
Jue.	4 11 18 25
Vier.	5 12 19 26
Sáb.	6 13 20 27

nuevo

1930

ellos



Dr. gustavo
a. guerrero

Ex-Secretario de Estado de la República de El Salvador, americanista esclarecido, líder del principio de la no intervención en la VI Conferencia Panamericana de la Habana y Delegado de su país ante la Liga de Naciones, que fue electo Presidente de la última de sus Asambleas generales celebrada recientemente en Ginebra.

(Caricatura de Massaguer). DEL HISTORIADOR DOCUMENTAL DE LA HABANA

Des 58168

realización 15 Aug 16

Fundada en 1916
artes ideas
literatura ciencias
actualidad deportes
director W. Masaguier



vol. xv

enero 1930

número I



f RANKLIN, como producto de un medio y como instrumento de una acción, tiene una clara psicología. Su estirpe puritana, obligando a expatriarse huyendo de la corrupción estuarda, reaccionó sobre Europa cuando ésta fué capaz de recibir la nueva semilla. Franklin es el entronque entre las dos revoluciones: la inglesa y la francesa.

El puritanismo y sus derivados tuvieron mucho más valor ético que ideológico. Hay en ellos más de ascetismo que de misticismo. Son derivaciones lejanas de la escuela estoica; depuraciones de la voluntad, aunque dirigidas al cultivo de la acción, y no, como los estoicos, a un fortalecimiento interior unido al pesimismo quietista.

Franklin, cuya actividad empezó en Pennsylvania, era un alma nativamente fraterna de la de Guillermo Penn. Pero había en él también el ímpetu lejano de Milton. Educado en un medio de lucha, en una sociedad que iba saliendo rudamente de la mano de todos sus conciudadanos, Franklin sintió el valor de eficacia y de práctica con mucha más intensidad que el puro y desinteresadamente especulativo. No hablo ahora de su conocida personalidad científica, sino de su naturaleza filosófica. Leamos su cuadro de preceptos: la idea de bien es inseparable, para él, de la de utilidad. "Ocupaos siempre en algún objeto útil. No perdais el tiempo. No hagais nada que no sea necesario. No habléis sino de lo que pueda seros útil a vos o a los vuestros. Evitad los extremos". He aquí una Etica que no parece predestinada al heroísmo, a las exaltaciones arrojadas e irreflexivas, ni a aquellos abismos de contemplación que llamó el Mesías la mejor parte. No hay que olvidar, con todo, que el siglo de Franklin no dió a la

palabra útil el sentido desoladamente material que le damos hoy. Franklin, a causa de su naturaleza fundamentalmente religiosa, es un alma distinta de sus consanguíneos Bentham, Locke y Hume, aunque todos pertenezcan a una misma modalidad espiritual, renovadora del mundo.

Refiriéndose a "la ciencia del buen Ricardo", dice ya Mignet: "La moral está en esa obra predicada en nombre del interés". Y más adelante, refiriéndose a la invención del pararrayos, escribe: "De igual modo que la observación conduce a Franklin ordinariamente a una teoría, ésta le llevaba siempre a obtener de ella una aplicación útil".

Otro de los elementos formativos del temperamento de Franklin podría llamarse *romanismo*. Franklin, crecido en una sociedad en *devenir*, formada por la existencia de un fondo numeroso de inmigrantes y una minoría de funcionarios metropolitanos, no siempre capaces y probos, encontrábase en la misma posición de espíritu que un plebeyo consciente de la Roma republicana. En el interior de aquellos ciudadanos despartebase con nueva vitalidad el alma de los tribunos; volvía a sonar en su boca el acento plebiscitario de los Gracos. Esta semilla clásica, asociada a la semilla cristiana del ascetismo

protestante, caracterizó la fisonomía de aquellos fundadores, que debieron imprimir su semejanza al mundo que crearon. Y así como el puritanismo, o lo que llama Taine Renacimiento cristiano, fué una fuerza diversa y enemiga de las modalidades vulgares del cristianismo, también el *tribunismo* romano fué cosa muy diversa de la sociedad neoclásica que vino a destruir.

Aquellos dos elementos, recibidos de Europa, unidos algo paradójicamente, como ya lo estuvieron en el alma de Milton, reactuaron luego sobre Europa

por gabriel alomar la herencia de franklin

con fecunda trascendencia. Y así como

Locke, hijo del pensamiento de Bacon, había suscitado la Enciclopedia, y Swift, hijo de la influencia lejana de Rabelais, había adoctrinado a Voltaire, Franklin, hijo espiritual de los Gracos y de Milton, difundió en París la semilla de libertad que recibía también La Fayette, al lado de Jorge Washington. Históricamente, la personalidad capital de Franklin es la de fundador, creador de una libertad nacional. En estos días de lo que hemos convenido en llamar post-guerra, presenciamos la bifurcación, acaso definitiva, de dos impulsos que en Benjamín Franklin, como en nuestro Simón Bolívar, fueron co-existentes e inseparables: el nacional y el humano. Una sola palabra los unía: libertad.

Hasta entonces, la idea de rebelión provincial o colonial, la idea separatista, había tenido un valor de lucha entre pueblo y monarca; no entre pueblo dominado y pueblo dominador, porque no había pueblos dominadores, sino únicamente reyes y vasallos. Examinemos, como ejemplo inmediato, la guerra de separación de Cataluña iniciada en 1640, casi al mismo tiempo de la Revolución inglesa. ¿Hubo en ella otra cosa que una protesta contra los Gobiernos españoles, y después contra el rey, protesta exactamente igual en sus gérmenes y desarrollo a la de las Comunidades y Germanías? En esos movimientos se iniciaba la doctrina nueva sobre los manantiales de la soberanía; nacía el sentimiento patriótico, esto es, democrático; la realeza se transmitía al pueblo, acaso como un resultado más del Renacimiento neo-romano.

Pero la verdadera novedad ideal de la Revolución americana consistió en unir a la mera voluntad de ruptura entre metrópoli y colonia un sentido interior de renovación política; algo así como la unión del alma turbulenta de Guillermo de Orange, libertador de Flandes, con el alma de Cromwell, purificada por el transcurso de un siglo.

Franklin, el pensador más alto de aquella emancipación, planteaba, no ya a un rey, sino a un pueblo legítimamente orgulloso de sus libertades individuales y de su poder, la cuestión de la libertad colectiva; pero al propio tiempo promovía, en la tierra que libertaba, la consumación de las libertades personales, retrasada en la metrópoli a pesar de la renovación dinástica. Ni la raza, ni el derecho patrimonial de los Reyes podían ser causas justificantes de un poder incontestable y definitivo. ¿Podría el Rey de Prusia establecer impuestos sobre los habitantes de Inglaterra, fundándose en que éstos eran descendientes de antiguos emigrados de sus dominios?

Hay cierta grandeza de coloquio entre iguales, entre Príncipes, diálogo de tragedia, en la petición elevada a Jorge III por el Congreso de Filadelfia de 1774. Copiemos las palabras de Mignet en su biografía de Franklin, obra excesivamente pedagógica, semblanza a lo Plutarco, sometida al prejuicio de una lección moral: "Recordaban a Jorge III que sus antecesores habían sido llamados a reinar en Inglaterra para garantizar a una nación generosa del despotismo de un Rey supersticioso e implacable; que su título a la Corona era el mismo de su pueblo a la libertad; que no querían abdicar de la gloriosa condición de ciudadanos ingleses y soportar los males de la servidumbre." Y agregaban: "Como V. M. tiene la felicidad, entre todos los otros Soberanos, de reinar sobre un país de ciudadanos libres, nosotros pensamos que el lenguaje de los hombres libres no le ofenderá". Y luego, al referirse ya a la independencia de los Estados Unidos de América por la declaración soberana del Congreso de Filadelfia en 1776, observa Mignet: "Por primera vez en el mundo los derechos de una nación se fundaban sobre los derechos naturales del género humano, y se invocaba para establecer su soberanía, no la historia, sino la naturaleza. Las teorías de la escuela filosófica francesa adoptadas por el Continente americano antes de haberse visto realizadas en el Continente europeo reemplazaban a las prácticas de la Edad Media; las *Constituciones* sucedían a las *Cartas*, y la antigua concesión de privilegios parciales se substituía por la reivindicación de las libertades generales".

Entre esa doble libertad americana y la libertad revolucionaria francesa se establece desde entonces una corriente de mutuas influencias. Por una extraña ironía, la Monarquía francesa no comprendió que aquel ciudadano tan exótico para ella, Franklin, especie de Anacarsis a la inversa, escita que venía a enseñar leyes a Atenas, presentaba a Luis XVI la trágica opción entre los ingleses, enemigos hereditarios de su Casa, y los futuros revolucionarios, enemigos natos de su poder; la Monarquía francesa no comprendió que debía optar entre Inglaterra y la Revolución; que si ayudaba a los reñidos contra el poder ajeno, fomentaba la rebeldía futura contra su propio poder. Esta es la flaqueza nativa de las monarquías patrimoniales; su mutua rivalidad les impide solidarizarse contra los ataques de sus comunes enemigos. Luis XVI y Jorge III no pudieron solidarizarse contra Washington, como Washington y La Fayette se solidarizaron, espiritualmente, contra la tiranía. Ya después de la Revolución francesa, la Santa Alianza no

(Continúa en la pág. 78.)



EL HOMENAJE DE EUROPA A BENJAMIN FRANKLIN, COMO ESTADISTA Y CIENTÍFICO. Dibujo de Fragonard en la Biblioteca Nacional de París.

de
romero
de
torres



UNA NUEVA DIANA

He aquí una de las últimas producciones debida al pincel del insigne maestro español, cuyas mujeres constituyen uno de los motivos más justos y sobresalientes del prestigio extraordinario de que goza no sólo en su patria sino también en los centros artísticos de Europa y América.
(Foto Moreno).

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
SOCIEDAD ANÓNIMA
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

por rafael heliodoro valle

josé martí indigenista

hA de sorprender a muchos saber que José Martí es un precursor ideológico de la Revolución Mexicana; y no estará mal que "junto al Ajusco viejo, bajo el palacio indio",—como él dijera cuando hablaba de Alfredo Torroella—recordemos aquellas palabras ayaas que cronológicamente le señalan tal posición en la historia de esta vida social. Lo preceden en la tarea reivindicadora de la raza indígena de América, el padre Las Casas, los cronistas Mendieta, Sahagún y Clavijero, y aún el obispo Palafox y Mendoza. Martí nos dejó semillas eternas en su vasto jardín de periodista, desde que en 1873, madurada al sol de México, su obra había de concentrarse en frutos más llenos de miel que los de sus islas.

Los páginas de extraordinario color dejó en "La edad de oro", la revista que escribió para los niños; "Las ruinas indias" y "El Padre Las Casas". Ya había leído historia rara, Bernal Díaz, Gomara—alusión de Darío; y se sabía desde la "Recordación Florida" de Fuentes y Guzmán, las historias de Oviedo y Valdés, de Ixtlixochitl y de Juarros, hasta los relatos de los turistas arqueólogos que comenzando en Stephens para concluir en Charnay, pasaron sacudiendo el polvo de las ruinas con las plumas que un día tuvieron en sus morriones los caciques.

"Por entre aztecas y tlaxcaltecas—nos dice—llega Cortés a la canoa de Cuauhtemoc. Los indios le asombran con sus ciudades y sus fiestas; vé en ellos "una raza artística, inteligente y limpia"; y de repente se queda mudo ante los esplendores de pedería del quetzal, el pajaro arisco que en la montaña

antigua del maíz hace en espiral su nido y sigue mostrando en el color del buche, hasta la consumación de los tiempos, la sangre que le bebió a un príncipe maya. Pero después que han pasado el astrónomo de Chichén, el jadeista de Tula, el orifice de Atzacpotzalco, se detiene en Tenoxtitlán, ciudad que describe con una esplendidez que sólo podríamos encontrar en el códice ornado de figuras a caballo o en andas, que,

con estilo de encanto, pintó el cronista López de Gomara: aquella Tenochtitlán en que, al llegar Cortés "era como una mañana todo el día y la ciudad parecía siempre como en feria". El había visto la ciudad con unos ojos que eran de novio de México, y por eso el lienzo que hizo parece de gran pintor para muros de historia. Cuando Cortés habla en una de sus cartas al Rey que en el mercado de Tenoxtitlán no sólo había barberos y vendedores de yerbas, sino también de "colores para los pintores", no sabía que estaba preparándole colores a José Martí. Parecen cosas de acuarelas, de esas que están invisibles en la concha-nácar que labra pavimentos en el fondo del mar o en la fina plumaria que los indios elaboraron.

Hace una defensa de aquella América que está siendo exhumada y baja desde la altiplanicie en que Heredia, su paisano, vió el teocalli, hasta la península en que las pirámides alzan la mirada para beberse al cielo como pájaros que vinieron volando desde la Caldea y el Egipto. "Los indios de ahora —escribe—al pasar por delante de las ruinas, bajan la cabeza, mueven los labios como si dicesen algo, y mientras las ruinas no les quedan atrás, no se ponen el sombrero". Este boer...

(Continúa en la pág. 61)

por max jiménez
las hormigas

Tres mil trescientos treinta y tres, orden numérico que viaja en tres. Negra infinita sucesión de uno, otro y otro tres larga y movible peregrinación que traga viejas raíces de un ciprés.

El arbol les brinda hojas que cargan como velas: barquillas afanosas en pos de su destino siguiendo su camino de eterno trabajar, con ese su gran fardo ascienden la colina, parece cada hormiga nacida hija de Dios: cual iba por el Gólgota el mismo redentor.

Acaso las hormigas tras las reencarnaciones será la más brillante de las generaciones por ese su perpetuo afán de laborar. O acaso castigadas por haber sido ociosas por siempre condenadas a eterno trabajar.

Diríase un mensaje que va de la ribera en vivo punto y raya al fondo de la tierra.

Tres mil trescientos treinta y tres uno, otro, y otros tres...

positivos



IV Ramiro Guerra y Sánchez

FICHA DE IDENTIFICACION

NOMBRE: Ramiro Guerra y Sánchez.

LUGAR DE NACIMIENTO: Batabanó.

EDAD: 49 años.

RAZA: Blanca.

ESTADO: Viudo.

PROFESION: Maestro.

EMPLEOS QUE HA DESEMPEÑADO: Pequeño agricultor, "laborante", dependiente de farmacia, maestro rural, estudiante, Maestro Normal, Doctor en Pedagogía, Catedrático de Metodología, Publicista durante 20 años, de cuestiones relacionadas con la Escuela, Funcionario Técnico del Departamento de I. P., Editorialista, Autor de verdaderos libros de texto para alumnos de todos los grados, Historiador de los autorizados, economista, Catedrático de Historia de Cuba en la U. de la H.

RESULTADO DE SUS LABORES: Un conocimiento técnico absoluto de todas las materias relacionadas con sus trabajos. Una cultura total respecto a la historia de nuestras instituciones locales y los acontecimientos políticos económicos del pueblo cubano, en relación con la Historia universal. Una excelente influencia en las generaciones jóvenes, que lo respetan y lo creen. Preparación capaz y utilísima para desarrollar desde posiciones ejecutivas, en momento oportuno, toda su capacidad técnica y crítica en pro del mejoramiento del hombre. Once hijos vigorosos y capaces.

LO QUE HA VISTO LALENTE DE WARNER Y AGUERO: Unos ojos negrísimo que a manera de garfios poderosos atraen por las palancas rectas del vigoroso y profundo entrecerjo todos los hechos que caen en el campo de su observación para llevarlos al cerebro—hermoso y recto anaqueil de ideas—y que luego sirven a su dueño, en el preciso minuto de comprobación oportunísima. El cabello—que comienza a blanquear por las sienes—sigue evidente de que ejerce la cabeza la función para que fué creada—es todavía fuerte y recto. El rostro, amplio y tendido, constituido al modo de las antiguas casas de vivienda cubanas, es claro indicio de su origen criollo, del que de fe y grita su orgullo cuando el cielo testado por todos los vigores del sol del trópico. La boca, precisa y fuerte, como argumento de economía dirá siempre la palabra exacta, es de la cual se ha de construir la barricada de ideas desde la que se defenderá el interés de los más necesitados. La sonrisa—triste como un presentimiento—recta como una espada o mejor como una viga recta, es claro indicio de que quien la ostenta duda de que el tiempo preciso para curar el mal diagnosticado.

J. A. FERNANDEZ DE CASTRONTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

por a. hernández catá

Rescate

cuento

El caballero alargó su tarjeza, bombeó el pecho como para realzar la condecoración que rayaba su solapa, y dijo imperativamente:

—Necesito ver al señor Juez en seguida. Dígame que es para algo relacionado con el crimen de anoche.

Cuando el ugier que vino a franquearle el paso cerró tras sí la puerta y sintió cruzarse con la suya la mirada interrogativa del magistrado, más para asegurar su voluntad que para darle una lección de cortesía, preguntó:

—¿Puedo sentarme?

—Sin duda. Dispénsame. Conozco y respeto su nombre; pero como esta no es mi casa particular y tengo un trabajo abrumador

—Seré breve. He leído que el asesino de ayer trata de establecer una coartada afirmando que a la misma hora en que se cometió el crimen, es decir, a las cinco, estaba en el canalillo del Oeste, pescando.

—Así es.

—Pues bien, ayer era día de fiesta, y yo pasé toda la tarde al borde de ese canalillo, pescando también. Pensando y pescando: trabajo y recreo.

—Comprendo, sí. Y es muy interesante. El canalillo es corto. Debe ser cierta la alegación, no sería posible que usted no le hubiese visto, ¿verdad? Por muy distraído que se sea...

—Solo dos pescadores habíamos allí, así que

El agente ciclista que pasó a las cuatro, afirma que en el canalillo no había nadie.

—A las cuatro y cuarto llegué yo, y el otro pescador ya estaba.

—El agente que pasó a las seis tampoco recuerda haber visto a nadie. Vió nada más que a una pareja de enamorados, a la que amonesté y a la que se busca.

—A las seis menos cinco miré yo el reloj, estoy seguro, y recogí el sedal. Mi vecino estaba recogiendo sus bártulos. Acaso el guardia ese pasara algo después.

—Usted no habló con su compañero de pesca.

—Naturalmente. No es costumbre mía hablar sin estar presentado. Además, el hombre no parecía de nuestra clase.

—El presunto criminal tampoco lo es. Algunos periódicos explican su caso: se trata de un ex-soldado de la gran guerra, citado tres veces por actos heroicos. La primera citación nada menos por haberse defendido contra varios hulanos, haberles dado muerte, y haber traído a nuestras líneas, casi estrangulado también, a un jefe que llevaba sobre sí documentos importantes. Los indicios que hay contra él son que estaba

sin colocación y que le debía dinero a la víctima. Al ser interrogado ya estableció la coartada, pero ha contestado torpemente a varias preguntas, embrollándose.

—Ah, claro; todo acusado puede turbarse, igual sea culpable o inocente. Es de psicología elemental. ¿Y la víctima?

—Un sujeto equívoco, rico, usurero. En verdad uno de esos hombres a quienes se encuentra siempre en el límite de la ley. Si hubiera muerto en su cama en vez de morir en una calle oscura, de un tajo en el cuello, poca pérdida.

—¿Entonces?

Echándose atrás en la silla y saboreando el humo de su cigarro, el juez se entrega a una lamentación de orden personal en vez de responder a la pregunta que acaba de hacerle:

—Es fastidiosa esta profesión entre delitos estúpidos, bestiales cuando más. ¡Ah, dichosos ustedes los que se ocupan de Ciencia y trabajan con sosiego, por la gloria!... Ha sido para mí un verdadero gusto el tener ocasión de conocer a una de las lumbreras más jóvenes de hoy.

—Ahórreme lisonjas, señor juez. Ahora soy yo quien le recuerdo que mi tiempo es corto.

—Tiene razón, perdoneme. Me sería grato que ese pobre héroe fuera su vecino de pesca: al fin uno es patriota, ¡qué caray! Un testimonio de la calidad del suyo, a todas luces irrecusable, desvanecería de golpe todos los indicios, y la policía tendría que buscar por otra parte hasta que diera con una nueva pista o se cansara. Voy a mandar que suban al detenido. Será cuestión de poco.

Oprimió un timbre, ojeó unos papeles y dió luego una orden. Al salir el ugier a transmitirla, el visitante había sacado del bolsillo pruebas de imprenta que se puso a corregir apoyándose en uno de los brazos del sillón.

—Hay que aprovechar los minutos, señor juez. Dispénsame. Así le doy a usted libertad plena para no malgastar los suyos por mí.

Y los dos quedaron en silencio, sobre sendos papeles, hasta que, pasado un cuarto de hora, sonó en el pasillo tropel de pasos.

—Ya lo traen, dijo el juez.

Se abrió la puerta y, maniatado, entre cuatro policías, entró un hombre macilento, roto el traje—como el cuerpo también—de su choque contra la justicia, con los ojos empavorecidos hasta casi cerrárselos en el morado febril de las ojeras. El juez, con brusquedad súbita, lo interpeló:

—¿Sigue obstinándose en negar?

Uno de los guardias creyó oportuno decir algo.

—El sargento, por más que le ha apretado las clavijas, no lo ha sacado de sus trece. Dice siempre lo mismo: que él no ha sido: que estuvo de pesca.

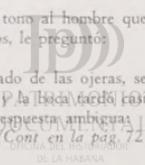
—Bien, tercio el magistrado entrojiciendo un poco. Puede usted decirle al sargento que el juez no ha agradecido su indicación. Un interrogatorio hábil vale más que cien clavijas apretadas... Así se da pretexto a los papelucho de la izquierda para que hablen de la inquisición y otras zarandajas.

Y volviéndose sin apenas cambiar de tono al hombre que removía con acobardada cólera sus huesos, le preguntó:

—¿Conoce usted a ese caballero?

Los ojos a medio cerrar entre el morado de las ojeras, se abrieron con lentas luces de precaución, y la boca curvada casi un angustioso minuto en articular una respuesta ambigua:

—No. Es decir... No sé... No sé... No sé.



Desde que los artistas hubieron de él mercantilizado Montmartre, donde los *artistas* usan melenas postizas para *epates* al pobre iluso de Hoboken, N. J., o Franklin, Arizona, y del Barrio Latino, donde sólo viven (cuando pueden vivir) los estudiantes alegres y camorristas; es Montparnasse (antes sólo celebre por su *gate*) el verdadero *rendez-vous* de artistas, poetas y modelos.

En el cruzamiento de los bulevares Montparnasse y Raspail, florecen, cuajados de luz, los cafés *Le Dome*, *La Coupole*, *Le Select*, *Coïmos*, *La Rotonde*, (ésta un poco pompiere, según Carpentier) y *La Cigogne*, *La Jungle* y *La Pergole*.

Pintorreteadas cocotas, pintores melencuados, músicos con caspa, editores ricos, críticos dispépticos, modelos gordas y flacas, sirios que venden alfombras y tapetes, alguno que otro turista, alborotados cubanos, ingleses estrechos, alemanes anchos, nobles rusos, más o menos auténticos, juglares nipones y vendedores de flores, decoran con sus abigarrados vestuarios las aceras anchas del bulevar.

Sentado en la terraza del *Dome*, nuestro Director captó estos tipos, reconocibles algunos, como la modelo Kiki, el triunfador Fougita, los caricaturistas Fabrè, Broca y Salazar, los pintores Martini y Stella y otros no menos notables del ya famoso *Greenwich Village* de París.



voilà
 montparnasse
 IBS
 PATRIMONIO
 DOCUMENTAL
 OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA HABANA

por alejandro garcia caturla

danza del tambor

Piano

Allegro molto vivo *ff*

f *f* *pp* *staccato p*

mp *legatis pp* *f*

marcato il tasso

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

First system of musical notation, featuring a treble and bass clef with complex rhythmic patterns and accidentals.

Second system of musical notation, including a *mf* dynamic marking and triplet markings.

Third system of musical notation, including a *ff* dynamic marking and triplet markings.

Fourth system of musical notation, including a *molto vivace* tempo marking and a *rall.* marking.

Fifth system of musical notation, including *sf* dynamic markings.

Sixth system of musical notation, including an *a Tempo* marking and a *rall.* marking.





Caricatura por Massguer.



Aguafuerte de Besnard.



Oleo de Manet.



Caricatura de Leandre.



Apunte de S. J. Woolf.



Caricatura de Cesari
DOCUMENTAL
DE LA HABANA

la muerte del tigre



Caricatura de Bert Thomas.

Periodista, político, Ministro y Jefe de Gobierno, hombre de combate siempre, Francia llora hoy la muerte de GEORGES CLEMENCEAU, que en todas las actividades de su vida, múltiple y complicada, le dió gloria y prestigio a la patria, y en el que veía, por encima de todo al Salvador de la República, al Padre de la Victoria.

por raul maestri

malinas:

ciudad de los encajes y del carillón



LA CATEDRAL DE MALINAS
De un grabado en colores por E. A. Verpilloux.

MALINAS queda a media hora de Bruselas. A media hora en la distancia y a varios siglos en el tiempo. Por eso al llegar a ella se experimenta esa sensación de misterio y de reajuste que debe acompañar a todo descubrimiento. La civilización nos ha hecho uniformemente urbanos y ya creemos que la trepidación ciudadana y el tráfico y el ritmo de jazz que animan tanto a la Habana como a Cantón son tan indispensables para la vida como el propio oxígeno. Así, al encontrarnos en un lugar donde cientos de gentes viven conformes a una tónica distinta, nuestra curiosidad adopta una postura de pueril—y turística—extranjería. Aquello sí es contrario a lo nuestro. No en lo adjetivo de las costumbres—¿cómo sirven los viajes para destacar la monotonía de la humanidad!—sino en lo esencial de la actitud. Son gentes como nosotros pero que viven sordas a las sollicitaciones modernas que enfibrecen nuestros días. Son gentes que ensayan, de generación en generación, la inmovilidad de la piedra vecina y vieja y que parecen pretender, con el reiterado sentido de sus existencias, un remedo de la catedral anciana, maternal e inútil. Son gentes insólitas en el aspecto rudo, ingenuo, igual y callado de sus personas y de sus casas. Son gentes que parecen cuadros de museo y su aldea un museo en que el truco está perfectamente preconcebido.

Pero al aludir a esas respetables instituciones que son los museos a propósito de una realidad tan espontánea e inintencionada como Malinas, se impone un distingo de disciplina. No precisamente de fisga encubierta ni de arbitraria jerarquización, sino de mero rigor informativo. Porque si el lector ha

sido, en alguna ocasión obediente, visita de museo habrá tenido en el tallo del corazón aunque quizás no en la flor de los labios esta frase inocente: ¡qué gran cosa serían los museos si no fueran museos!, como cuando pequeño pensó alguna vez, tras el raro y magistral, ¡qué gran cosa sería la escuela si no fuera escuela! Es el ancestral prurito de afirmación personal, de personal rebeldía que sobrenada tras siglos de cuidadosa domesticación.

En los museos molesta el énfasis del ambiente, grave de su propia excelencia consagrada, el gesto pedagógico y filantrópico, el orden académico, los bedeles que fungen de *chaperonas* de las telas, la conciencia de su específica vejez que echa cruelmente sobre el espectador. En los museos molesta lo que es museo. Por eso si decimos que Malinas es un museo—y sin duda, sobran motivos para considerarlo así—es menester agregar que es un museo excepcional. Porque allí el forastero no recibe las sugerencias por tajadas, ni tiene horas fijadas para comprimir su capricho, ni el Departamento de Instrucción Pública le hace preliminares y docentes advertencias. Malinas es desordenada, sucia, humilde e ignorante. Malinas vive. Pero Malinas es museo en cuanto propicia al ciudadano del siglo XX una fantástica zambullida en un ayer intacto. Tanto más intacto cuanto que en realidad no es ayer. Porque se intuye que para Malinas el tiempo no es esta noción exacta, matemática, que escasamente nos deja a nosotros poner los pies en tierra. Yo imaginaba, con cierta envidia sarcástica, que para un auténtico, para un típico malinés, el tiempo debe ser una palabra de abstrusa y metafísica significación. Estas gentes parecen

(Continúa en la pág. 62)



NAYADE

En la exposición de este invierno de la Academia Nacional de Dibujo, de Nueva York, fué esta bella figura de Karl Gruppe un éxito entre críticos y "amateurs".



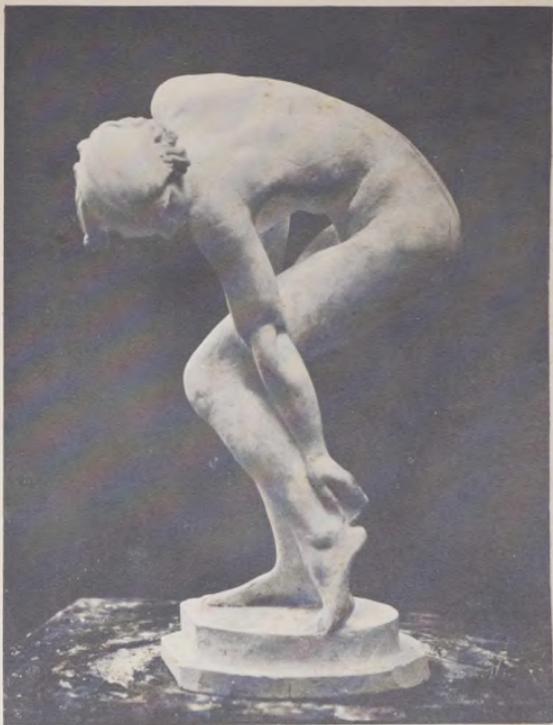
SOC
LA HAB AM
IAL

yesos y

Dot figurinas que firma John Storrs en la exhibición anual del Instituto de Chicago.

100
RICHMOND
DOCUMENTAL
ESTADO DE ILLINOIS

DE CALDER
"Scratching her heel", es el título de una reciente obra expuesta este otoño en Stockbridge, Massachusetts, donde se celebran anualmente exposiciones de pintura y escultura.

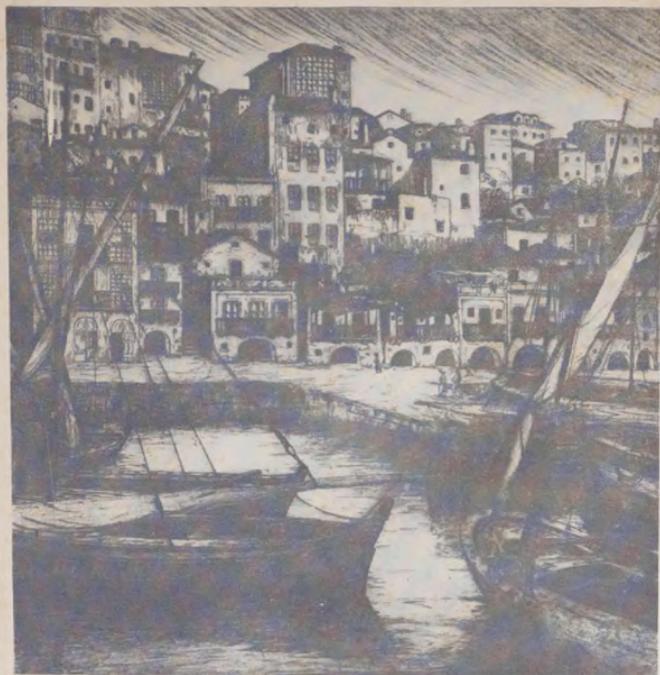


bronces

Ambas obtuvieron la medalla Frank G. Logan, con el premio de mil quinientos dólares.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
(Foto Doty News Service)
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Vigo

SOC
LA HABANA
IAL

El Molino

el arte
de
julio
prieto



por francisco navarro

la tumba francesa

ME impulsaba una curiosidad morbosa, enardecida por los relatos y las viejas consejas que hablaban de danzantes muertos después de un frenesí de contorsiones, a las que se entregaban los negros como si fueran los brazos de un amante que dá el placer a latigazos. ¿Qué podía ser aquello? ¿Un rito? ¿Una tradición? ¿Una simple costumbre? El nombre, además, me atraía... "La Tumba Francesa"... ¿Qué extraño era todo eso!

Saboreando deleitosamente el placer de contemplar en todo su vigor uno de los cuadros más originales que puede ofrecer una raza, salí del hotel y caminé un gran rato por callejuelas tortuosas, por las que tenía que trepar algunas veces como por las laderas de una colina, haciendo cortos intervalos para admirar los aleros muzárabes de las antiguas construcciones españolas, que asomaban graciosamente sobre las aceras. La noche, quieta y tibia, me cobijaba como un manto taladrado de puntos brillantes que aparecían y desaparecían a través del ramaje exuberante de palmeras y flamboyanes. De vez en cuando, ráfagas de aire perfumado por jazmines y limoneros me hacían aspirar en toda su plenitud aquel ambiente lleno de voluptuosidad y de vida.

Poco a poco me fui alejando del centro iluminado de la ciudad, hasta llegar a una casona vieja, chata, enclavada en un barrio pobre de Santiago de Cuba, con las paredes pintadas de un color blanco que el polvo y el tiempo habían convertido en gris pardusco. En el exterior agrupábanse en forma abigarrada y pintoresca vendedores de refrescos y cervezas que canturreaban su mercancía con palabras cortadas por el acento del lugar, y una muchedumbre que se apretujaba contra las ventanas de la casona, atraída por la música que brotaba de allí un poco apagada.

Corté trabajosamente el obstáculo humano, ascendí dos o tres escalones y quedé detenido por la última fila de curiosos que hacían ruedo como en una plaza de gallos. La estancia era amplia y baja, débilmente iluminada por foquillos cubiertos de polvo y telarañas, sostenido el techo por grandes soportes de madera y vigas atravesadas, de las que colgaban, en gran profusión, banderitas de papel de china de variadísimos colores, que me recordaban las originales decoraciones de las plumerías de México. El aire se hizo pesado; el calor me oprimió el pecho.

Ante mí se ofreció un cuadro en el cual Diego Rivera y Covarrubias hubieran encontrado fuertes motivos para sus lienzos. Al frente, en un ángulo de la habitación, estaban sentados tres tocadores, todos negros. En el centro, dirigiendo con sus ojos duros y brillantes el movimiento de los danzantes, estaba sentado un anciano, el semblante hierático, el cuerpo rígido, la actitud llena de gravedad y recogimiento. Los otros dos tocadores tenían las cabezas echadas hacia atrás, casi caídas sobre la espalda, las bocas semiabiertas, de las que dejaban escapar una respiración fatigosa y entrecortada, los ojos cerrados, acusando en su expresión que estaban entregados a escuchar los sonidos bruscamente acompañados que salían de aquellos tambores extraños, de formas alargadas y taponados por un cuero de res curtido. Aquel espectáculo era de una fuerza y una emotividad tan grandes, que me sobrecojió un poco y me detuve instintivamente.

A un lado de los tocadores, como el coro de las antiguas tragedias griegas, había cinco ancianas de rostros secos y apuraminados, las carnes arrugadas, oculto el cabello por pañuelos de colores chillantes. Había rostros que parecían propios para la brujería y las malas artes, con bocas negras y desdentadas, mentones terminados en punta, gargantas que dejaban ver los tendones relajados por el canto, las carnes flácidas, los brazos cruzados por paquetes de nervios y venas. Las cinco permanecían de pie y vigorizaban con palmadas el ulular monótono que salía de sus gargantas y que imitaba el aullido del viento al azotar los alambres telegráficos en noches de tempestad y de lluvia. Era un canto primitivo, ferocemente fuerte, sin paralelo alguno en la música típica de ninguna otra raza.

Dominando este conjunto había un hombre de pie con dos palillos en la mano, que marcaba un compás monorrítmico al grupo de danzantes que describía círculos, adelantaba y retrocedía, daba pasos a un lado y a otro con movimientos lentos y solemnes, sin precipitarse nunca. Me sorprendí. Había ido a buscar una danza salvaje y me encontraba con un baile ceremonioso, elegante, que recordaba un minué mezclado con pasos de jazz.

Adelanté con dificultad unos pasos hasta ponerme en primera fila. Aquel espectáculo nunca visto antes, tenía un fuerte sabor, pleno de reminiscencias (Continúa en la pág. 88)

HERNÁNDEZ
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

d e a q u í



El Príncipe MAX DE BADEN, último Canciller del régimen imperial alemán, que acaba de morir en Constancia, a los 62 años de edad.

(Foto London News).



La valorísima escritora cubana OFELIA RODRIGUEZ ACOSTA, a la que le fué ofrecido justo homenaje por la reciente publicación de su novela "La Vida Mandá", en

la Asociación de Reporteros, el mes último, en cuyo acto leyó nuestro compañero Enrique Serpa un admirable estudio crítico sobre la celebrada escritora. (Dibujo de Barzó).



JAMES W. GOOD, Secretario de la Guerra del Gabinete del Presidente Hoover, de los Estados Unidos, que falleció en Washington a fines de noviembre último.

(Foto U. & U.)



Dr. FERNANDO ORTIZ, ilustre historiador, sociólogo y jurista cubano, que ha sido reelecto para presidir, en un nuevo período, la Iberoamérica, Sociedad Económica de Amigos del País.

(Foto Godknows.)



Ing. PASCUAL ORTIZ RUBIO, ex-ministro de México en el Brasil y candidato del Partido Nacional Revolucionario, que resultó triunfante en las elecciones presidenciales celebradas el mes de noviembre pasado en la República azteca.

(Foto U. & U.)



PATRICK J. HURLEY, abogado y militar que prestó servicios durante la contienda mundial, acaba de ser nombrado por el Presidente Hoover, Secretario de la Guerra, en sustitución del finado Mr. Good.

(Foto Times Wide World.)



ROBERT HENRI, el renombrado pintor americano, quizás uno de los más avanzados de su época, falleció repentinamente en su país. Del malogrado artista damos aquí un magnífico retrato pintado por Della Shull.



EMILIO FUYANS, notable flautista cubano, primer premio del Conservatorio Nacional de Música de París, que ofreció en nuestra capital un concierto con la cooperación de la Orquesta Filarmónica.

(Foto Godknows.)



Sir ESME HOWARD, ex Embajador de la Gran Bretaña en los Estados Unidos, que representó anteriormente a su patria ante la Corte española, visitó La Habana, últimamente, siendo agasajado por los altos funcionarios de nuestra Cancillería.

(Foto Keystone.)



FEDERICO GARCÍA SÁNCHEZ, el brillante novelista y cronista español, a cuyas "charlas" le han reconocido ya el justo valor literario a que son acreedoras muchos de los escritores de vanguardia que ayer fueron sus más inflexibles críticos.

(Foto Arellano.)



El notable pianista BENNO MOISEWITSCH, que bajo los auspicios de la Sociedad P. A. M., ofreció en La Habana dos conciertos con los que dejó bien cimentada la fama de que goza.

(Foto Godknows.)



Teniente RENE REYNA, uno de los oficiales más cultos y valiosos de nuestro Ejército, autor de muy notables estudios de historia de las campañas libertadoras cubanas, e iniciador de la patriótica peregrinación que recorrió la ruta que siguió el Gran Mago de Mariel a San Pedro, donde murió.

(Foto Rembrandt.)



JOSE BATLLE ORDÓÑEZ, ex presidente de la Oriental del Uruguay y prominente político, jefe del Partido

Colorado, cuya muerte reciente ha constituido duelo nacional para sus compatriotas.

(Foto Godknows.)



EMILIO GASPÁR RODRIGUEZ, brillante ensayista cubano, Miembro de número de la Academia de Artes y Letras, que acaba de recopilar en un volumen, con el título de "Plática Novísima", sus últimos ensayos, conferencias y artículos de crítica literaria.

(Foto Godknows.)

OFICINA DE REPRODUCCIÓN

y d e a l l á



ARNO HOLZ, el gran novelista y poeta alemán, señalado como candidato al premio Nobel de Literatura de 1929, que después de larga enfermedad falleció en Berlín a los 66 años.
(Foto A. P.)



Portada del primer número del nuevo semanario satírico "Karikato", que bajo la dirección del popular dibujante "Arroyito" y el escri-

tor festivo Julio Gannard, ha iniciado, con éxito franco, su publicación en nuestra capital.

(Foto Godknows).



La Princesa XENIA DE RUSIA, que en compañía de su esposo, el marqués yanqui WILLIAM B. LEEDS, el rey del Estano, visitó La Habana en viaje de recreo alrededor del mundo.
(Foto Spurr).



M. ANDRÉ SIEGFRIED, escritor francés, profesor de la Escuela Libre de Ciencias Políticas de París y autor de numerosas y notables obras, que ofreció una conferencia en La Habana, patrocinada por el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa.
(Foto Godknows.)



THOMAS POWER O'CONNOR, viejo y popular parlamentario inglés, llamado el "Padre de la Cámara de los Comunes", por haber estado en ella desde 1885, que falleció en Londres a fines de noviembre último.
(Foto Times Studios.)



Comandante RICHARD E. BYRD, el famoso explorador que ha realizado la proeza, sin precedente, de cruzar los dos Polos, y se propone ahora visitar de nuevo en un gran aeroplano trimotor el Polo Sur.
(Foto "Times").



WILLIAM GIBBS MCADOO, ex-Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, durante la administración de Wilson y Coolidge, que fue héroe de La Habana el mes último, realizando estudios para el futuro establecimiento de líneas aéreas comerciales.
(Foto International Newsrel.)



JOSE y CLOTHILDE PUJOL, las celebradas artistas cubanas violínista la primera, y pianista, la segunda, que ofrecieron el mes pasado un concierto, en nuestra capital, con éxito satisfactorio.
(Foto "Escicanto".)



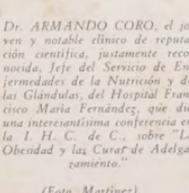
Dr. ALFREDO ZAYAS y ALFONSO, Expresidente de la República e "Historador Oficial" durante los Gobiernos de los Generales Gómez y Menocal, que ha sido electo Presidente de la Academia de la Historia de Cuba y que se propone realizar ahora la labor que entonces no llevó a cabo.
(Foto Blez).



Dr. JOSE A. DEL CUETO Y PAZOS, ilustre jurista cubano, profesor de Derecho Civil, y Decano Honorario de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana, ex-rector de la misma y expresidente del Tribunal Supremo de Justicia, que falleció recientemente en nuestra capital.
(Foto Blez).



THOMAS MANN, el insigne novelista alemán, autor de la "Montaña Mágica" y otras obras que gozan de renombre mundial, al que se ha concedido el premio Nobel de Literatura correspondiente al año 1929.
(Foto Times Wide World.)



Dr. ARMANDO CORO, el joven y notable clínico de reputación científica, justamente reconocida, jefe del Servicio de Enfermedades de la Nutrición y de las Glándulas, del Hospital Francisco María Fernández, que dió una interesantísima conferencia en la I. H. C. de C., sobre "La Obesidad y la Cura de Adelgazamiento".
(Foto Martínez).



Dr. MANUEL COSTALES LATATU, joven y notabilísimo cirujano, profesor de Clínica quirúrgica de nuestra Universidad y Secretario General de la Sociedad Nacional de Cirujanos fundados y director de la prestigiosa revista "Anales" de Cirugía y el organizador del Primer Congreso de esta especialidad médica que se celebró el mes pasado en nuestra capital.
(American Photo Studios.)



al Dr. RAFAEL MENOCAI, por ser uno de los cirujanos cubanos que goza de más brillante y merecido prestigio; porque es profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de la Habana; y porque acaba de ser elegido Director de la Quinta de Salud "La Benéfica", como resultado del acuerdo entre la Federación Médica y el Centro Gallego.

(Foto Pegado).



a JULIO ROMERO DE TORRES, por su famosa labor pictórica que lo acredita como uno de los primeros pintores de España; por ser el autor del bello cuadro que insertamos en otra página, y por tener la feliz ocurrencia de retratarse en tan original postura (a las señoras, que perdonen la espalda).

(Foto Miguel Andrés).

a MATEO HERNANDEZ, porque es, quizás, el primer escultor animalista del orbe; porque ha instalado su estudio en una villa de Meudon, cerca de la casa de Rodin; y por ser autor del dibujo, que dedicado a nuestro Massaguer, aparece en otro lugar de este número.

(Caricatura de Massaguer)



MAS
SOGS
1934



a Mr. HARRY F. GUGGENHEIM; por ser un valioso promotor de la aeronáutica comercial, habiendo desempeñado la presidencia de la "Fundación Daniel Guggenheim"; a esos fines establecida; y por haber ingresado ahora en el cuerpo diplomático de su patria, con el alto cargo de Embajador en Cuba, del cual tomó posesión el mes pasado, presentando credenciales al Presidente, General Machado.

(Foto U. & U.)

un coup
de chapeau



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CASA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

por amelia martínez del río

cuentan que fué así....

ESTAMOS en pleno dominio de la leyenda, mezclada con extrañas fábulas que se contradicen a veces; pero que tiene la ingenuidad maravillosa de la "Leyenda Dorada".

Las noticias que tenemos de los Toltecas, nos han llegado por tradición, y sobre todo por los antiguos cantares que contaban los hechos gloriosos y los sucesos importantes; como sucede en la Iliada, y en los vulgares corridos que se cantan en México hasta la fecha.

Esta gente que fundó Tula, y Teotihuacán después, debió haber pertenecido a una raza más vigorosa que la de los actuales moradores del Valle de México. Nos lo dicen sus templos y sus esculturas, construidas a grandes planos, sencillas, sobrias y bien equilibradas, probando las buenas condiciones físicas de la raza. Su religión también denota espíritu sano, y completamente infantil.

Muy poco puede decirse de Teotihuacán que sea nuevo.

Vamos a tratar únicamente de comunicar una visión personal, reconstruyendo la vida de la Ciudad Santa, en esta primera época de su florecimiento, que corresponde a su infancia.

Viene primero la fábula. Cosas de niños. Cuentos de niños, absurdos y bellos. En Teotihuacán se hicieron los soles (el sol y la luna), mucho antes, naturalmente, de hacerse los templos para adorarlos. Quizá siglos y siglos antes.

¿No es un tema digno de Wagner, esta creación del quinto Sol?

Figurémonos a los dioses antiguos, sumergidos en las tinieblas. La tierra había sido destruída cuatro veces, y era el tiempo en que debía nacer el quinto sol.

Los dioses se reunieron en Teotihuacán, y sentados so-

bre el suelo, alrededor de una hoguera que acababan de prender, discutían el terrible problema.

Era necesario un sacrificio.

El sacrificio debería ser un dios.

Después de una larga historia en la que se inmolaron dos víctimas en la hoguera, el sol lució espléndido, por el Oriente, y tras de él salió la luna, a quien fué necesario azotar con un conejo para quitarle claridad.

Podemos formar en nuestra imaginación un cuadro de este Teotihuacán, habitado aún por dioses y sumido en la noche eterna.

Y la salida del primer sol, al que tomaron por dios principal, y al que sacrificaban inocentemente flores del campo, frutas y mariposas, y alguna que otra codorniz como plato de resistencia.

Era el tiempo de las danzas sagradas en los patios de los templos. Era el tiempo, en fin, del Gran Quetzalcoatl, cuyo prestigio era tal que bastaba con un pregón desde el cerro de Tzatzitepetl llamara a los pueblos distantes más de cien leguas, para que oyeran el pregón, y acudieran con brevedad a saber y oír lo que mandaba el dicho Quetzacoatl.

La Ciudad Sagrada crecía llegando a contar más de cuatrocientos mil habitantes, y de lugares lejanos, quizá desde Guatemala, venían peregrinos a orar al sol y a sacrificarle mariposas, en las Pirámides pintadas de rojo almagre o de blanco plateado.

Se perfeccionaron las artes. Los templos vestían sus paredes de frescos maravillosos, coloridos con una ingenuidad y una luminosidad, que por la calidad del color nos hacen pensar en el Fra Angélico.

Se construían palacios para habitación de los poderosos. DOCUMENTAL
(Continúa en la pág. 102)

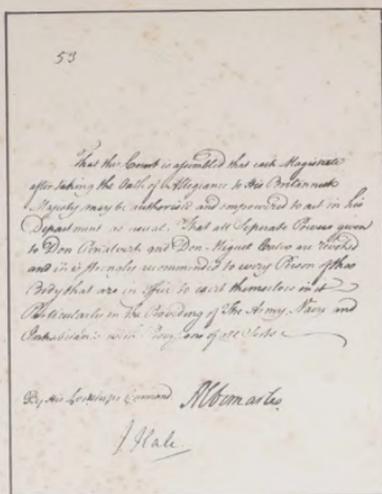


Das artísticas vistas de la Pirámide del Sol, en San Juan Teotihuacán, México.
(Foto Hugo Brehme).



por cristobal
de la
habana
recuerdos
de
año

Comunicación presentada por el Con-
de de Albarnele en el Cabildo extra-
ordinario de 8 de septiembre de 1762
para que la Ciudad de La Habana ju-
rase fidelidad y obediencia a Jorge
III, como así se realizó.
(Del Archivo del Ayuntamiento de La
Habana.)



¿fué
despótica
la domi-
nación in-
glesa en la
habana de
1762-63?

PARA juzgar imparcialmente la actuación de los jefes militares que gobernaron la Habana durante los meses de los años 1762 a 1763 en que estuvo sometida a la dominación británica, debemos tener en cuenta los usos y costumbres de la guerra en aquellos tiempos, y no olvidar el carácter militar que tuvo el Gobierno británico y de militares que en acción de guerra habían ocupado el país. Si tenemos en cuenta estas circunstancias, no puede producirnos asombro extraordinario el que, como conquistadores, exigieran a la ciudad de la Habana el pago de un botín de guerra, crecido, exageradamente cuantioso si se quiere, pero en consonancia con la fama de que gozaba la Isla de Cuba, y en especial la Habana, de ser uno de los más ricos parajes del Nuevo Mundo.

El teniente gobernador Don Sebastián Peñalver, en la defensa que hace de su conducta durante la dominación británica, juzga ésta como "del todo tirana, ni había respeto a las leyes constituidas en los artículos de la capitulación, ni aún observaban las propias de su nación que dieran margen a que los súbditos británicos gritasen lo injusto del manejo, la transgresión de sus propias leyes y que lo que reinaba era el interés, el despotismo, la voluntariedad y la violencia... ellos hacían cuanto querían... todo su objeto y atención era enriquecerse con *juratura* de este público..." y los acusa de varias exacciones realizadas contra el tesoro público, de la iglesia y de los particulares; de la extrañación del Obispo Morrell; de haber ahorcado, sin permitirles recibir los sacramentos, a algunos españoles y castigado a otros; que tomaron una iglesia; que permanecían en pie de guerra, prestos a defenderse; que se embriagaban; que su trato con los españoles fué áspero y destemplado; que no pensaban sino en enriquecerse; y "que era de temer que atropellasen nuestras personas, insultasen nuestras mujeres, hijas, hermanas, parientes y conocidos profanas los sagrados relicarios de los monasterios y que la religión desfalleciese, se incrementase la heregía y que todo fuese confusión y abominación".

Si examinamos y tratamos de esclarecer cada una de estas acusaciones, ya consultando la opinión de otros testigos de aquellos días, ya teniendo en cuenta ese carácter de militares conquistadores por acción de guerra que tenían los ingleses, ya no olvidando la abierta hostilidad y el odio manifiesto que ininterrumpidamente mostraron para ellos los vecinos de la Habana, ya, en el caso del Obispo Morrell, reconociendo su rebeldía contra todas las órdenes y disposiciones británicas, ya por último, ateniéndose a la situación en que Peñalver se encontraba de encausado por haber servido a los ingleses; si, repetimos, al juzgar todos esos cargos que Peñalver hace a los dominadores británicos, tenemos en cuenta y analizamos imparcialmente todo cuanto acabamos de indicar, nos encontraremos que la dominación británica en la Habana, tuvo, sí, un carácter eminentemente militar, de ocupación por conquista, pero que no fué tan abusivamente tiránica como Peñalver y algunos historiadores españoles, y un historiador cubano, Carlos M. Trelles, tratan de presentárnosla.

Un Padre Jesuita, testigo de mayor excepción, en la carta al Prefecto Bonilla, de Sevilla, después de lamentarse de los sacrilegios y ultrajes cometidos por los ingleses cuando tomaron la Habana, con las imágenes, vestiduras, los vasos y lugares sagrados, y de que cuando se apoderaron de la villa de Guanabacoa saquearon las casas y templos, confiesa en esa misma carta "en obsequio de la verdad, que con el tiempo ya no se hallaban muchos (habaneros) tan mal entre una nación que se portó no tan mal con nosotros, sino mejor de lo que nos podíamos prometer... ellos se portaron no con la tiranía que vemos en la historia de los vencedores sino con la mayor humanidad y sujeción. Ni jamás se vió que algunos de ellos sacasen sangre a español ni que quedase sin castigo tal cual estorsión que algunos causaban con su casi continua embriaguez".

Sobre el respeto para la religión católica, dice el P. Jesuita que "el ejercicio de nuestra religión generalmente se ha mantenido en todos los actos de ella, (Continúa en la pág. 63)



grabados
de
1860

(De "All round the World",
editada por W. F. Ainsworth).

Tipos habaneros.



La volanta, coche de alquiler de la Habana.



(Colección Massaguer).

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

por john reed

viñetas

revolucionarias

EI.—EN MARCHA HACIA EL FRENTE
El Comandante de la Estación del Báltico había separado un compartimiento de primera clase para la Misión Americana, como él nos llamaba. Un sacerdote Ortodoxo, enrolado voluntariamente para ejercer su ministerio en las trincheras, nos pidió humildemente le admitiéramos en nuestra compañía. Era un hombre grande, saludable, con una fisonomía abierta y simple de ruso, una sonrisa gentil, una enorme barba rojiza y un insalvable deseo de conversar.

"¡Eto Viernes! ¡Es la verdad!"—dijo, casi suspirando.—"La revolución ha debilitado el santo respeto de las masas populares hacia la Iglesia. En los gorros de la reserva había una cruz y una inscripción que decía: "Za verou, tsaria, i otechestvo"—"Por la fe, el Zar y la Patria".—Pues bien, rasparon lo de "Fe" con todo lo demás".—Movió la cabeza.—En las viejas oraciones nos referíamos a Dios llamándolo Tsar de los Cielos y a la Virgen, Tsarina. Tuvimos que suprimirlo; la gente decía que no querían insultar a Dios."

Comenzamos a hablar de sus trabajos en el ejército y su cara expresó infinita ternura.

"Durante los rezos del regimiento el capellán ora y pide por la paz entre todas las naciones; al llegar aquí los soldados gritaban con voces destempladas, "Añade sin anexiones ni indemnizaciones". "Pedíamos entonces por todos cuantos estuvieran viajando y por los enfermos y por los que sufrían; entonces los soldados gritaban: "Píde, también, por los desertores" "¡Maldición sobre el cura que no rece las oraciones de los soldados!"

En cada estación el tren hacía un largo alto para dejar a los pasajeros tomar vasos de té y comer, en los salones de espera, atronados por innumerables discusiones y disputas. De vez en cuando se veían extranjeros, oficiales y civiles, entrar y salir.

El sacerdote vivía en Tashkent, en la Trans-Caspia, donde tenía su mujer y cinco hijos. Nos habló de una curiosa institución, el "Bureau de Ladrones", en el que las personas que hubieran sido robadas, podían encontrar los objetos detenidos y recuperarlos pagando su valor, menos un 20% de descuento para el efectivo. Un tipo pequeño y delgado nos contó cómo la Convención de Ladrones, que se reunió este verano en Rostov-on-Don, envió al Gobierno una protesta formal contra la vanalidad y rapacidad de la policía. Y un gordiflón nos dijo que en Moscú, se había celebrado una convención de los prisioneros austriacos y alemanes, demandando la jornada de ocho horas, y que la habían logrado.

Se rumoraba que los soldados en el frente abandonarían las trincheras el próximo día primero de Octubre, la fiesta de Pakrov y se marcharían a sus casas. A todos les preocupaba esta amenaza de total disolución.

¿Qué ocurriría si los millones de soldados rusos pararan de pelear y se dirigieran a las ciudades, hacia la capital o hacia sus pueblos? El hombre gordo murmuraba: "Rusia está perdida; todos estamos perdidos y la vida se hace tan insostenible, que no vale la pena de vivir".

Un oficial que hablaba francés, revolucionario teórico, discutía, acalorada pero cortesmente, con el hombre gordo. El sacerdote narró entonces un cuento rabelesco, muy simple, de

(No es esto un cuento o relato estructurado, sino la relación fragmentaria de acontecimientos ocurridos en un viaje al frente de Riga, poco antes de estallar la revolución Bolshevique)

Traducción especial para SOCIAL por J. M. Valdes-Rodriguez

un soldado que sedujo a una campesina prometiéndole que "su" hijo llegaría a general.

Avanzaba la noche. Las luces mortecinas parpadaban y sin calefacción se hizo muy intenso el frío. El "cura" tiritaba y acabó por decir castañeteándole los dientes, "Hace demasiado frío para estar despierto", y sin más se tumbó tal como estaba, sin taparse, engurrinado dentro de sus largas "faldas" y empezó a roncar estrepitosamente.

Muy temprano nos despertamos entontecidos, torpes. El sol brillaba apagadamente a través de las ventanillas heladas. Un muchacho nos trajo tazas de té y bombones de chocolate en vez de azúcar. El tren marchaba lentamente, cruzando las ricas llanuras del este.

II.—EL ISKOSOL , EN VENDEN

En un cuarto destaralado del segundo piso, entre el teclado de las mecanógrafas y el cruzar apresurado de los correos y diputaciones, funcionaba el Comité Central del Duodécimo Ejército, espontánea y democrática organización, creada por los soldados al comenzar la revolución.

Un teniente buen mozo, con facciones marcadamente judías, estaba detrás de una mesa y se pasaba las manos por la cabeza, mientras un grupo de agitados reclamantes le rodeaba. Acababan de llegar cuatro delegaciones de regimientos desde las trincheras, compuestas en su mayoría por soldados y cuatro o seis oficiales, y apelaban al Iskosol todas a la vez; un regimiento estaba casi sin botas,—el Iskosol había ofrecido seiscientos pares y enviado sólo sesenta;—otro leader formulaba duros cargos porque a la artillería se le habían entregado sus abrigos de invierno y la caballería llevaba todavía los uniformes de verano. Un sub-oficial, casi un niño, se expresa destempladamente, diciendo que el Iskosol charlaba demasiado y no hacía nada.

(Continúa en la pág 84)



GARCÍA MAROTO, el muy moderno y revolucionario pintor español, que bajo el nombre de "La España Mágica", expuso recientemente en Nueva York sus últimas obras, con éxito sobresaliente. (Foto Godknows).



VIRGEN TEHUANA, uno de los trabajos presentados por el notable artista mexicano Hidalgo, en la exposición de figuras y caricaturas de cera, que ofreció últimamente en Nueva York.



JULIO PRIETO, el notable pintor acuafortista y grabador gallego, cuyas recientes exposiciones en Madrid, Buenos Aires, Santiago y Montevideo han constituido sendos triunfos artísticos y del que ofrecemos en otra página varias reproducciones de sus últimas obras como anticipo de la muestra que próximamente realizará a nuestra capital.

El espléndido palacio del Instituto Carnegie, de Pittsburgh, donde acaba de inaugurarse la 28ª Exposición Internacional de Arte.

(Fot. Dorr N. S.)

por los estudios



El Barón RAUSCH DE TRENBERG, antiguo attaché de la guardia imperial de Petrogrado, que ejecutó, en porcelana, los bustos de los oficiales de la misma, y residente en París desde la caída de los Zares, acaba de modelar la estatua de Mme. Ganna Walska, una de las más interesantes figuras de la Colonia Internacional de la Ciudad

Luz.

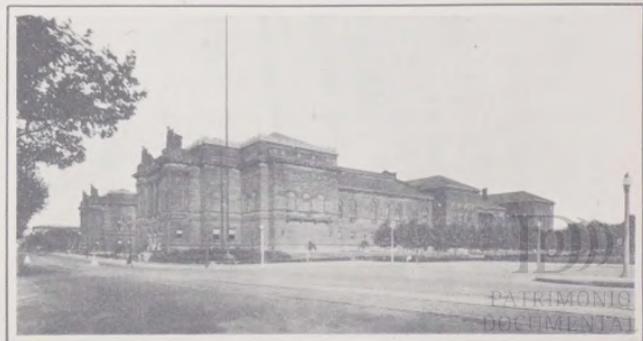
(Foto Bonney).



El escultor francés **FRANÇOIS COGNÉ** dando los últimos toques a la "maquette" del busto de su insigne compatriota, el "expremier" y actual Ministro de Relaciones Exteriores, **Aristide Briand**. (Foto Underwood & Underwood).



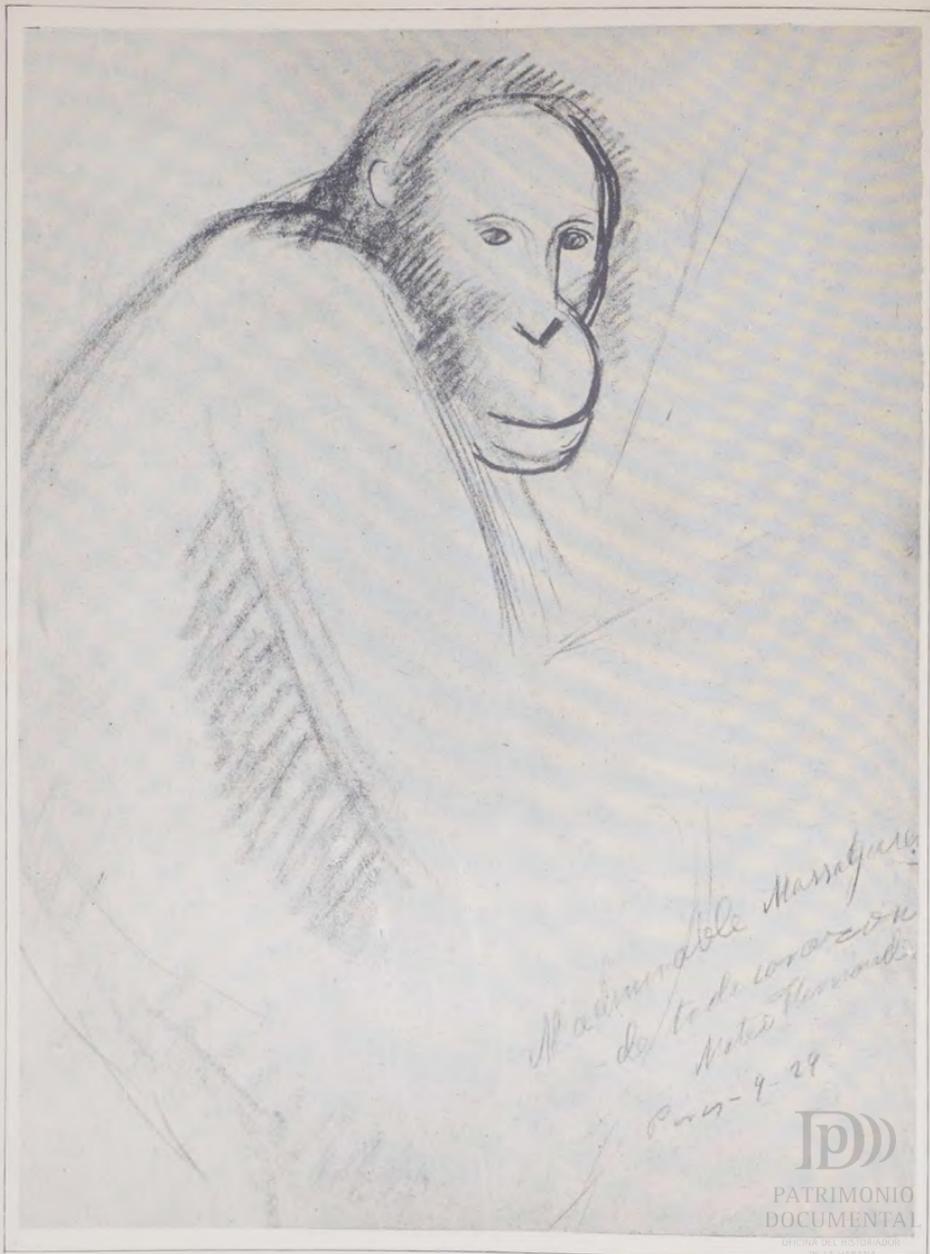
Busto del General de nuestras guerras libertadoras, GUILLERMO MONCADA, obra reciente del escultor cubano Raimundo Ferrer, que acaba de inaugurarse en el "Cuartel Moncada", en la Ciudad de Santiago de Cuba. (Foto Godknows).



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL INSTITUTO DE LA HABANA





Manuscrito Massagué
de todo corazón
Notas Penúltimo
P. 19-29



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA BARCELONA



(Foto Dorr News Service).

LA JARDINERITA
Sylvia Shaw Judson, la joven y notable escultora americana, ha expuesto esta espiritual figurita en la Exposición Anual del Instituto de Arte, de Chicago, ganando la medalla Frank G. Logan y 750 pesos en metálico.

por angel lázaro

poemas infantiles

LAS CEREZAS

El niño
está comiendo cerezas.
¡Ham, ham! Le cuelgan del puño
anchas, redondas, sangrientas
¡Ham, ham! ¡Qué ricas! Las caza
en el aire con la lengua,
cual si la mano a la boca
quisiera hurtarle la presa.
¡Ham, ham! Estalla la pulpa
dentro de la boca llena
No más, no más . . . Ya no puede
comer más. Y en la tristeza
del hartazgo, una sonrisa
—relámpago— centellea:
el niño pone pendientes
de coral en sus orejas

ELEGIA DEL CORDERO

¡Pinto, Pinto! Ya no me oyes,
y hace un instante aún me oías,
y esta mañana balabas
por el huerto y por la viña,
ibas tras de los pardales, (1)
saltando entre margaritas
y en tu vellón se posaban
mariposas encendidas . . .

HAY COMO UN TUNEL SECRETO

Hay como un tunel secreto
cavado en el corazón,
un tunel que va muy lejos,
a nuestra infancia. Allí hay sol.
El viaje hasta el otro lado
es de una angustia feroz.
¡Ah!, pero cuando se llega,
¡qué delicia! ¡qué frescor!

un mono de mateo hernández

Al revés de los caricaturistas que hacen monos, este genial escultor español dibuja de vez en cuando algún mono para enriquecer su colección de animales. Recuerdo de la visita que le hiciera en su estudio de Meudon nuestro director, es este apunte, gentilmente dedicado.

(1) Gorrión en Galicia.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



A Waldo Frank

Norteamericano
de claro mirar,
huésped admirable,
dulce Waldo Frank,
¿cómo tan menudo,
cómo tan cordial,
cómo tan sencillo
y tan familiar,
cómo tan violeta,
cómo tan cristal?
¿No es todo en tu tierra
torre y tempestad?

Que no eres de hierro,
bien que lo sé ya:
más de cuatro veces
te he visto temblar
y empequeñecerte
cuando vas ha hablar,
cuando, ante la mesa
y el público afán,
te sientas nervioso,
te vuelves a alzar
o te sirves agua
sin necesidad,
o al reloj de oro
tornas a observar
como rostro amigo
en quién confiar.



Ahora que es verano
se podría andar
por esos suburbios
de nuestra ciudad,
y entre viejas tapias
de ladrillo y cal,
oro de retamas,
sangre de rosal,
ordenar el caos
del mundo actual,
mientras el crepúsculo
se disuelve en paz.
Pero yo me quedo,
pero tú te vas.

Te vas como siempre,
por tierra y por mar,
con tu traje pardo
que es casi un sayal,
con tu cuello grande
como tu bondad,
heroico minero,
vate, capitán,
te vas en la busca
de un reino ideal
donde ya florece
otra humanidad.
Lo hallaremos todos,
dulce Waldo Frank:
tú eres espolique
en la obscuridad.

Fernández Moreno
1929

De "Caras y Caretas", la popular revista porteña tomamos esta página de saludo, dedicada a la gran personalidad literaria y humana del norteamericano Waldo Frank, que es huésped de nuestra ciudad; a donde ha venido para ofrecer, a través de la H. C. de C., varias conferencias. A este otro Embajador americano, lo saludamos con hondos afecto y admiración.

IPD

DE LA HABANA

por roig de leuchsenring

“modas, beauty parlor, cirugía estética”



LA mujer no esconde ya hoy, como antaño, con una indumentaria complicada y abundantísima, sus encantos físicos, sino que, aligerándose, hasta el *mínimum*, de ropa, muestra sus curvas y promi-
nencias, insinuante y llamativamente.

Ha sido un gesto de audacia, que puede costarle muy caro a la mujer, porque si su rápida efectividad es indiscutible, a la larga, las consecuencias son fatales y ya empieza a experimentarlas. Con la moda del desnudo el hombre queda instantáneamente atraído, pero esa atracción es fugaz, momentánea. De primera intención se le muestran todos los secretos que antes, para descubrirlos, necesitaba, largo tiempo y fina labor. El misterio ha desaparecido. ¿Quién se detiene, como ayer, a contemplar el arranque de la pantorrilla, el antebrazo, la garganta, la nuca, si hoy la pierna toda y hasta más arriba de la rodilla, los brazos y la espalda, los senos, se muestran total e insinuantemente presentados por la moda en sus mil caprichosas combinaciones? El desnudo femenino ya casi no llama la atención. Tiene la mujer que estar muy bien formada para que provoque una frase de entusiasmo en el hombre que la contempla. ¡Son tantas y tantas las que se ven... al desnudo!

La moda no trabaja sobre tela, encajes, vuelos, polisones, miriñaques, mangas ajamonadas, pródigas en mil recursos para disimular u ocultar defectos, sino que ahora trabaja sobre el propio cuerpo. Hace falta una labor delicadísima de escultor. Hay que jugar muy limpio, a la luz, sin dobles fondos ni cámaras oscuras. Los modistos modernos tienen que operar con arte, ingenio y habilidad supremos, echando mano únicamente para enmendar defectos, de fajas y *engañabobos*, como recursos últimos que lesquedan de *camouflage*.

La moda del desnudo ha obligado a la mujer a utilizar como auxiliares del modisto, al profesor de belleza y al cirujano. En todas las grandes ciudades abundan, a manera de pequeñas capillas de la nueva religión del Desnudo, los *beauty parlors*, en los que se ofrece a la mujer *hacerla nueva*, mediante las artes de la pintura, escultura y arquitectura. En esos institutos, que podríamos llamar de *decorado exterior*, se le *arreglan* a la mujer manos, dedos, uñas, cejas, pestañas, cutis, etc., etc., mediante la aplicación de masajes, pinturas, polvos, pomadas, ungüentos, grasas, cremas, etc.

En Nueva York existían el año pasado mil setecientos institutos de belleza femenina. Ahora, según informe presentado al Consejo Superior de Higiene, París ha sobrepasado ese número sobre Nueva York. El Ministro de Higiene tomó cartas en el asunto, tratando de reglamentar esos establecimientos, por considerar que constituían un verdadero peligro para la salud pública, a consecuencia de las drogas venenosas o de los procedimientos, igualmente nocivos para la salud de sus clientes, que emplean.

La mujer, ha declarado el jefe del servicio de laboratorios, doctor Bordas, “acude a los institutos de belleza, donde la entregan sin defensa a un maquinismo espantoso. La carne femenina es rasgada, aplastada y torturada por aparatos de una feroz precisión, llamados el aplastador, el rasgador, la ventosa mágica, el compresor, el aplanador, el depilador, el enflaquecedor, y otros muchos, destinados a borrar las jorobas, a aplastar las rodillas, a arreglar la nuca, a endurecer los senos, a quitar las arrugas del vientre, etc., etc. El cuerpo femenino no puede resistir este intensivo *laminaje*. Se refiere también el químico francés a los funestos resultados de otros mil procedimientos, como el esmaltaje, para dar blancura azulada al cuerpo, y las decoloraciones y ondulaciones eléctricas del cabello; a las erosiones, rojezes, descamaciones, tumefacciones, etc., que el empleo de tóxicos producen en la cara y cuerpo; y termina su informe afirmando que “si no se pone coto a todo este mercantilismo, que se aprovecha de la vanidad y de la credulidad de las mujeres, el daño será irreparable”.

Pero es que las mujeres no se conforman con los institutos de belleza. Le han pedido, también, su auxilio a la cirugía estética. Y los médicos han puesto mano a la obra, convirtiéndose en creadores de belleza. Su misión científica no es ya evitar las dolencias o curarlas, únicamente, sino también enmendar la plana a la Naturaleza.

Y la mujer se somete dócilmente a las torturas de la cirugía estética, unas veces con éxito, más o menos pasajero, otras con fracasos irreparables. Tal aconteció hace poco a una pobre muchacha francesa que quiso *afinar* se las piernas, mediante una operación y que tuvo por consecuencia, gangrena, primero, amputación después. Menos mal que reclamó y obtuvo del cirujano una indemnización de 200,000 francos, condenándose, además, en la sentencia, las prácticas de la cirugía estética.

(Continúa en la pág. 74)

en deportilandia



EL REGRESO DE TUNNEY—El campeón mundial de boxeo, Gene TUNNEY, fotografiado en compañía de su esposa al llegar a New York, después de pasar su luna de miel en Europa.

EL FUTBOL EN CUBA—Los capitanes del novel equipo "Selección Cubana" y del "Real Iberia", cambiando el clásico ramo de flores antes de comenzar el primer "match" jugado entre ambos equipos.



EL FUTBOL EN CUBA—El nuevo equipo "Selección Cubana", formado por los Sres. Eladio SECADES y Miguel PASCUAL, que debutó en un "match" contra el "Real Iberia", siendo vencido con "score" 2x1. Los "equipiers" criollos demostraron notables cualidades, que les permitirán conquistar triunfos en el futuro.

(Fotos Lescano y Underwood & Underwood)



EL TORNEO INTERNACIONAL DE EQUITACION—El Príncipe Nicolás ODESCALCHI, perteneciente a una de las más antiguas familias húngaras, que ganó el primer premio en el Torneo Internacional de Equitación celebrado en Budapest. En dicho torneo participaron representantes de 84 naciones.

(Fotos Underwood & Underwood).



FOOTBALL—El Vedado Tennis derrota al "once" del Ejército en un rápido y "accidentado" encuentro. La instantánea sorprende a Cabreras, del equipo militar, en una carrera con el balón después de burlar la defensiva vedadista. Un segundo después, un "tackle" de Mejer le hace perder la bola que pasa a mano de los azules.



UN NUEVO RECORD MUNDIAL—Richard LOYNES al timón de "Miss California", bote del tipo "D", con el que estableció un nuevo record mundial de velocidad en Long Beach (California). La velocidad alcanzada por el "Miss California" fue de 34.72 millas por hora.

(Foto Underwood & Underwood.)

EL "RUGBY" EN CUBA—El "team" de la Marina, que fue derrotado por los "players" del V. T. C., en un rápido "match". Integraron el "once" los señores IBAÑUELO, de ARTES, ALVAREZ, POZO, REGIDOR, RIVERO, GARCIA, UTA, GARCIA DE L. RODRIGUEZ, SUAREZ y FIGUEROA.

(Fotos Lescano.)
OFICINA DE LA HABANA



a FALTA de un organismo que determine anualmente quiénes son los diez primeros jugadores de tenis del mundo, los fanáticos del regío deporte se contentan con la clasificación que viene haciendo, desde hace muchos años, un gran experto europeo: Wallis Myers, redactor deportivo del *Daily Telegraph* de Londres.

Wallis Myers compila escrupulosamente los *records* de todos los campeonatos oficiales que se juegan durante el año, y, de acuerdo con esos datos, coloca, mediante un sencillo procedimiento aritmético en el que no influyen las apreciaciones personales, a cada jugador en el lugar que le corresponde.

He aquí el *ranking* obtenido por Myers en 1929:

Singles masculinos

- 1° Henri COCHET, de Francia.
- 2° René LACOSTE, de Francia.
- 3° Jean BOROTRA, de Francia.
- 4° William T. TILDEN 2d., de los Estados Unidos.
- 5° Francis T. HUNTER, de los Estados Unidos.
- 6° George M. LOTT, de los Estados Unidos.
- 8° John van RYN, de los Estados Unidos.
- 9° H. W. AUSTIN, de Inglaterra.
- 10° H. de MORPURGO, de Italia.

Singles femeninos

- 1° Helen WILLS, de los Estados Unidos.
- 2° Phoebe WATSON, de Inglaterra.
- 3° Helen JACOBS, de los Estados Unidos.
- 4° Betty NUTHALL, de Inglaterra.
- 5° Miss HEINE, del Africa del Sur.
- 6° Mme. MATHIEU, de Francia.
- 7° Eileen BENNETT, de Inglaterra.
- 8° Baronessa de REZNICEK, de Alemania.
- 9° Mrs. MITCHELL, de Inglaterra.
- 10° Miss GOLDSACK, de Inglaterra.

Para apreciar en su justo valor esta clasificación, es necesario no olvidar que Wallis Myers la hace con un criterio absolutamente aritmético y que sólo son considerados al formarla aquellos jugadores que han tomado parte, durante el

por louis max el ranking mundial de tenis



Miss Helen
WILLS (No. 1)

M. Henri
COCHET (No. 1)

año, en un número determinado de campeonatos oficiales. Por tal motivo faltan en el *ranking* algunas eminentes figuras de los *courts*, entre ellas el formidable Alonso, que podía ocupar el cuarto o quinto lugar entre los diez primeros, y la señorita de Alvarez, que es, sin disputa, la segunda jugadora del mundo.

Jean Samazeuilh, crítico francés que disfruta de reputación internacional, hace un cuidadoso estudio del *ranking* de Myers en *Le Miroir des Sports*, para llegar a la conclusión de que el tercer puesto debe pertenecer a Tilden y no a Borotrá. "Wallis Myers—dice Samazeuilh—coloca a Jean Borotrá en el tercer puesto; es muy agradable ver a nuestros tres mosqueteros a la cabeza de la clasificación mundial; sin embargo, creo que sería más justo colocar al gran Bill antes de Borotrá. El vasco no ha podido jamás derrotar a Tilden en *court* de tierra ni de hierba, y ya hemos visto en los finales de la copa Davis que Tilden, a pesar de su decadencia, era particularmente peligroso

para el hombre de la boina. No olvidemos tampoco que Tilden ha derrotado este año a todo el mundo, menos a Cochet y Lacoste". Nosotros somos de la misma opinión.

Otro punto discutible del *ranking* de Myers es la designación de George M. Lott para el sexto lugar. A este respecto dice Walter Sack, en el *Berliner Tageblatt*: "No comprendemos bien por qué se coloca a Lott en el sexto lugar de la clasificación internacional. Lott hizo una pobre demostración en Wimbledon, exhibió cierta brillantez en algunos momentos de su juego contra Cochet en el *challenge round* de la copa Davis, y ganó el campeonato de dobles de los Estados Unidos, con Doeg". Samazeuilh opina aproximadamente lo mismo y afirma que los lugares sexto y séptimo debieron ser concedidos a Doeg y Van Ryn. He aquí sus palabras con respecto a este último: "El nuevo compañero de Lott se anuncia uno de los más temibles entre los jóvenes americanos. El es quien quitará, probablemente, el sueño a los mosqueteros dentro de algunos años; su servicio es el mejor de América en el momento actual, y conviene tener en cuenta que le dió a Tilden una larga batalla de cinco sets. Nosotros hemos visto jugar a Van Ryan en Wimbledon y en París; sus disposiciones son de primerísimo orden, y le creemos capaz de llegar a ser más fuerte que Lott."

En cuanto al *ranking* femenino las discusiones son menos importantes. Samazeuilh,—por ejemplo—opina que Miss Heine, del Africa del Sur, debe ocupar el cuarto puesto, pasando al quinto la bella Betty Nuthall. "Miss Heine—dice—a pesar de algunas derrotas, merece el cuarto puesto, ya que ganó el campeonato de Inglaterra en *court* de tierra y que derrotó a Mrs. Watson en Beckenham sin olvidar tampoco su magnífico primer *set* contra Helen Wills, en Wimbledon. Y Charles Borden, experto tenístico del *Illustrated London News*, cree que el décimo lugar corresponde a la señorita Lili de Alvarez, aunque ésta ha jugado muy poco en *singles* durante el año. "La señorita, dice el crítico inglés, ha jugado muy poco en *singles* este año, pero era justo concederle a pesar de todo un lugar en el *ranking* en consideración a su estilo. Ella puede ser derrotada, pero sigue siendo siempre una estrella de primer plano a causa del brío y de la facilidad admirable de su juego."

las regatas de

internacionales “estrellas”

ENTRE las atracciones deportivas que ofrece la temporada invernal al turista, tienen una preponderante importancia las regatas internacionales de balandros tipo “estrella”.

Aunque para los profanos estas competencias carecen de emoción, y ofrecen un espectáculo demasiado lánguido, no se puede negar que dichas regatas dan a La Habana prestigio internacional que repercute en todos los centros deportivos del mundo. Además, sirven para que se reunan en esta ciudad, conocidos yachsmen norteamericanos estimulados por los valiosos trofeos que se discuten.

Este año se efectuará la Quinta Serie de



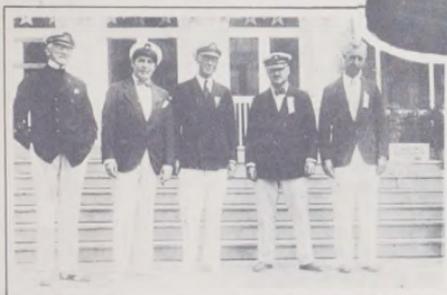
El trofeo “Cuba” que anualmente se discute en la Habana, por las más famosas flotas de “estrellas” del mundo.

El trofeo “Cuba” que anualmente se discute en la Habana, por las más famosas flotas de “estrellas” del mundo.

Entre todas las pruebas que se han de celebrar, la que tiene más importancia es la discusión del trofeo “Cuba”, hermosa copa donada por la Comisión Nacional para el Fomento del Turismo. Este trofeo constituye la nota clásica de nuestras regatas, teniéndose que optar por el mismo todos los años. La flota triunfadora obtiene la posesión de este trofeo por un año, estando obligada a defenderlo en el próximo año. El patrón vencedor recibe como recuerdo un modelo en miniatura de la copa, que retiene para siempre.

El año pasado triunfó la pareja Belford-Mc Hugh, con el yate “Colleen”.

En las regatas que se celebrarán este año se in-



Jurado que actuó en las regatas internacionales de yates “estrellas” celebradas recientemente en el lago Pont-Chartrain, New Orleans. De izquierda a derecha: Comodoro GEORGE A. COBBY (Boston); RALPH FOXSO (Havana); H. D. WORCESTER (California); GEORGE W. ELDER (N. Y.); Presidente de la Asociación, y T. D. WORCESTER (New Orleans).



Grupo de patrones y grumetes frente al Southern Yacht Club, de New Orleans, antes de comenzar la primera regata en la justa internacional de yates tipo estrella, donde fue representada la flota de La Habana por el “estrella” Mambi, pilotado por Miguel A. Riva, miembro popularísimo del Habana Yacht Club. (Foto Godknovs).

las Regatas Internacionales para Yates “Estrellas”. Estos eventos se preparan con la eficiencia habitual que han caracterizado el desenvolvimiento de las competencias náuticas hasta ahora celebradas en nuestras aguas. Se puede afirmar que las regatas habaneras constituyen uno de los eventos principales del yachting mundial, y que los principales centros náuticos nortiegos envían su representación.

Las justas de este año comenzarán el día 30 de enero, finalizando el 7 de febrero.



Grupo de yates tipo “estrella”, nacionales y extranjeros, que compitieron en la cuarta serie anual de regatas para “estrellas” efectuada el año pasado frente a nuestro litoral, donde se discutieron los trofeos internacionales “Cuba” y “Bacardi”. El escaque marcado con el número 420, es el “Colleen”, de Belford y Mc Hugh, que ganaron el trofeo “Cuba” el año pasado y lo defenderán este año.

troducirá una innovación que ampliará el vuelo de las competencias. La novedad consiste en permitir la inscripción de dos embarcaciones para cada flota, en lugar de una, como se había hecho hasta el año pasado.

Se puede asegurar que la mayoría de los yachistas que compitieron en el Lago Pont-Chartrain en Nueva Orleans, por el Campeonato Internacional de “Estrellas”, han de concurrir a nuestras competencias.

DE LA HABANA

por j.a. losada: un triunfo cubano en auteuil

CUANDO, hace dos meses, Guy Loret de Mola conoció sportsman cubano—desde hace años residente en Francia—conquistó con su potranca "Sainte Ampoule" el premio Wild Monarch" ascendiente a cien mil francos, la prensa recogió escuetamente la noticia cablegráfica, sin el entusiasmo con que generalmente acoge una victoria en un ring o en un diamante. Y, sin embargo, esta victoria hípica de nuestro compatriota constituye un triunfal avión para nuestro deportismo internacional, que los extranjeros han sabido comentar en la forma más lisonjera.

Nuestro Massaguer, fresco de su viaje continental, nos hizo entrega de las fotografías que ilustran esta crónica y que representan el suntuoso albergue de los "pursangs" de Guy Loret de Mola en la campiña brumosa de Chantilly, Francia.

Con la evocación natural que se siente hacia las cosas de su país, y especialmente cuando se está lejos de él, Mola ha dominado su cuadra "Cubacan".

Este nombre es, desde hace algún tiempo, bandera de triunfo en los principales hipódromos europeos. Una constante dedicación al deporte equino, unido a un amor cada vez más robusto, han logrado un material de alta calidad, que ha colocado a Loret de Mola a la cabeza de los "turfmen" del continente europeo.

En la última temporada de Auteuil, Mola conquistó uno de sus más halagüeños éxitos. Fué el 12 de octubre, día de la Raza. El premio "Wild Monarch", que es

las sedas de guy loret de mola conquistan un premio importante en el famoso hipódromo francés.

uno de los eventos más codiciados del mítin, fué ganado por la potranca "Sainte Ampoule", de la cuadra "Cubacan", con relativa facilidad, a pesar de correr contra un campo de adversarios formidables.

Lo más selecto en calidad equina estaba inscrito para competir en el premio "Wild Monarch". Fué la clásica carrera de "steeplechase", sobre los obstáculos grandes. Entre la élite que participó en el famoso evento, estaban ejemplares tales como Javelot II, Millionnaire II, Champevois, Strelitz, Apostolat y Corvisart.

La facilidad con que ganó el "entree" de Mola dejó maravillados a espectadores y críticos. Todos los obstáculos los brincó de una manera limpia y fácil. A las claras se vió que el jinete no tuvo necesidad de pedirle esfuerzo extraordinario alguno para alcanzar una victoria de cinco largos sobre su rival más cercano.

Los elogios de la prensa deportiva europea han sido muy cálidos, siendo unánime la opinión de los expertos hípicas de que Sainte Ampoule es el mejor "pura sangre" de tres años que ha corrido en pista europea.

Mola tiene el propósito de visitar La Habana con sus mejores ejemplares para participar de una temporada en Oriental Park. Aunque no se ha señalado fecha, nosotros confiamos que el próximo año las sedas de la cuadra "Cubacan" sentirán la suave caricia de nuestra brisa invernal, y llegarán triunfales a la meta en los mejores eventos del mítin, para nuestro intenso regocijo y más completa satisfacción.

La potranca de tres años "Sainte Ampoule", hija de "Saint Les" y "Affiche", propiedad

de Guy Loret de Mola, que ganó el premio "Wild Monarch", montada por J. Bédouet.



"Cubacan", la nueva instalación de Guy Loret de Mola en Chantilly. Aquí vemos el pabellón del "trainer" y uno de los tres lados de las caballerizas.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA HABANA



Decoración móvil para "The knight of the burning pestle".

por alejo carpentier

Es raro que los autores se muestren satisfechos de las decoraciones, trajes y *mise en scene* de sus producciones teatrales, cuando estos elementos no se ciñen a la concepción plástica primera que acompaña el génesis de la acción dramática. Si hoy admiro sin reservas a Ladislav Medgyes, es precisamente porque en cierta época me mostré adverso a su interpretación escenográfica de una *tragedia burlesca* mía, que se ensayaba—con partitura de Marius Francois Gaillard,—en el *Theatre Beriza*. Lo que entonces se me antojaba lento y casi estático, era llevado por él a un ritmo de Charleston; mis *prestos* concordaban casi siempre con sus *andantes* o *vice versa*. Un día, me sometió una *maquette* de decoración, en la que una selva era figurada por tres arbolillos retorcidos. Alguien objetó: "Medgyes, una selva no se representa con una col".

—En buen teatro una selva debe poderse representar con una col,—respondió el escenógrafo sin inmutarse.

Las decoraciones subieron al tablado. La col se volvió selva. La acción se animó bajo los reflectores, con una movilidad y una violencia que no nos hubiéramos atrevido a esperar. En escena 2 y 2 siempre suman 3 o 5. El oro verdadero se finge cobre. Los mejores acróbatas suelen caer en redes de silencio. Nunca sabemos qué pincelada fallida cobrará categoría de rasgo esencial. Medgyes, taumaturgo a su manera, exagera siempre en una dirección o en otra. Mientras el telón está corrido, sus decoraciones pueden parecer cojas o descuidadas. Pero cuando el telón se abre las perspectivas se agrandan, los ángulos hablan, los valores se dilatan, el farol perdido nos hace señas, la casa tuerta nos saluda, y penetramos en un mundo de ficción cuyas cosas están mejor equilibradas que las de la realidad cabal.

Para *Angelique* de Jacques Ibert, he visto a Medgyes construir un pueblo entero, con sus cafés, tiendas, escuelas, villas y arbolado municipal, sobre un escenario no mayor que un cuarto de hotel. ¡Y todavía quedaba sitio sobrante para la acción movidísima de unos quince personajes! ¿No era ésta una solución para el viejo problema cristiano que proponía hacer túneles para camellos con ojos de agujas?

*

La técnica de Medgyes tiene una gran virtud: la de no estacionarse en la explotación de una fórmula dada. Pocos son los escenógrafos actuales que puedan asegurar que se han liberado de la tiranía de un procedimiento. Muchos viven esclavos de un juego de luces, de una escalera, de un puente movido o de planos desquiciados. Las concepciones de Medgyes, en cambio, resultan de una variedad sorprendente. Cada pieza le sugiere nuevos trucos; cada inquietud poética le hace emprender nuevas aventuras. Sus realizaciones denuncian rara



Una escena del "Mathusalem" de Ivan Goll (decoración, trajes y "mise en scene" de Medgyes).
(Foto Gilbert René).



Decoración realizada por el escenógrafo húngaro, para "La carrosse du Saint Sacrement", en el "Teatro de los Campos Eliseos".
(Foto Henri Manuel).

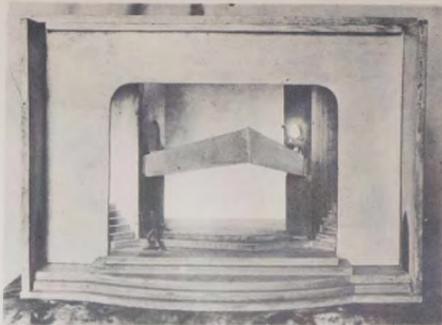
medgyes, escenógrafo moderno

fecundidad imaginativa. Para el *Aucassin et Nicolette* de Paul le Flem, pintó paisajes situados en un Medioevo de juguetería; para una arbitraria española—*Casildilla*—movilizó un juego de máscaras dotadas de una elocuencia aplastante; para el *Mathusalem* de Ivan Goll—en el *Theatre Michel*—creó una truculenta atmósfera de farsa moderna. Nos dió las *Siete Canciones* de Malipiero con decoraciones sintéticas, en que unos listones sobre cortinas podían sugerir ojivas. Su *Farce du Cuvier* se animó en un viejo grabado en madera. Con *Arc en Ciel* de Ribemont Dessaignes, inventó paisajes urbanos de una alegre suprarrealidad. Para representar el fasto de un palacio colonial—*La carosse du Saint Sacrement*, en el Teatro de los Campos Eliseos—sólo necesitó algunos metros de papel, trazos desnudos y unos pocos tintes planos.

Medgyes es incansable en la búsqueda. Rodeado de sus alumnos idea cada día nuevas realizaciones. En su estudio, los escenarios en miniatura muestran decoraciones diminutas, exponentes de cien experimentos audaces. Algunos están consagrados a mostrarnos aspectos de *arquitecturas escénicas*, casi abstractas, imaginadas por el artista para evocar ambientes dramáticos con la menor cantidad de elementos pintorescos. Otros exhiben maquetas de una intensa *mise en scene* para *El gas*, de Georg Kaiser. Proyectos de decoraciones para *Music Hall* nos enteran de las posibilidades de utilización de placas de vidrio, escalas y planos paralelos, para dar más movilidad y carácter imprevisto a las calistenias de piernas rosadas y danzas de *girls* fabricadas en serie.

Como acontece con todos los que conocen y aman el teatro, Medgyes adora las marionetas. Hace trabajar a sus discípulos en el *teatro de muñecos* de su escuela, que ha dado ya representaciones memorables, como fueron las del *Pulgarcito* de Pierre Albert Birot y *Nubes* de Georges Pillement. También lo subyugan las máscaras. Los testeros de su *atelier* están cubiertos de falsas caras de cartón o de yeso, que parecen ocultar toda la ternura y la brutalidad humanas. Esos rostros misteriosos y terribles se trasladaron una tarde a la Sorbona, para responder, con elocuente impavidez, a un elogio que de ellas hizo el escenógrafo.

Diez y siete alumnos de diversas nacionalidades estudian actualmente con Medgyes. El artista les da cursos sucesivos de dibujo, construcción y pintura de decoraciones, alumbra, creación de trajes, fabricación de máscaras, técnica del *maquillage* y labor de *mise en scene*. En teatros de juguetería los hace realizar escénicamente, con la mayor libertad, obras clásicas y modernas. De este modo, cada año, sus discípulos toman parte en exposiciones internacionales de arte dramático, presentando *maquettes* para un repertorio que se extiende desde *El paso de las aceitunas* (Continúa en la pág. 61)



Proyecto de "Arquitectura escénica" de Medgyes.



Una escena de "La farce du cuvier", realizada por Medgyes en el "Theatre Berze".
(Foto Henri Manuel).



LADISLAS MEDGYES, con cinco de sus discípulos, muestra algunas de las "máscaras dramáticas", que ilustraron su conferencia en la Sorbona.
(Foto Wide World).

PATRIMONIO
CULTURAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

un garden party en paris

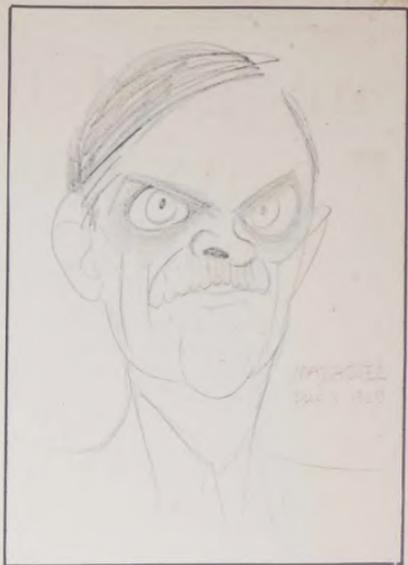
En su magnífica quinta frente al Bosque de Bolonia, celebra anualmente el acaudalado y popular Marajab de Kapurthala un briillante "garden-party". Del último ofrecido este otoño, publicamos varias interesantes instantáneas, en que aparecen, entre otros, la célebre y desgraciada cantante GANNA WALSKA, esposa del multimillonario McCormick, los LETELLIER, la Infanta EULALIA de España, el elegante GABRIEL PRINGUE, la DUQUESA de MONTMORENCY, Lady VERA TERRINGTON, la Sra. PARKER McCOMAS. En estas elegantes fiestas del potentado indio, ex-marido de Anita Delgado, se oyen las lenguas de todos los países y se admiran las más elegantes toilettes, últimos gritos de la moda.



SOC
LA HABANA
IAL



HEREDERO
PATRIMONIO
(fotos, Bonny).
DOCUMENTAL
CINEMA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El anfitrión, caricaturado por Massaguer.

SOC
LA HABANA
AL



(Fotos Bonney).





AUTOBIOGRAFIA, óleo por Joseph Pollet.
(Foto Dorr).

un cuento de luis fernández

MIRA, Marcela—dice Trinidad como trinando,— tomarás un cestillo de mimbres, y poniendo en él doce huevos de la última ponedura, juntamente con un brazado de lirios de la huerta, será bien que los lleses a la priora de las Carmelitas, pues hoy, el Santo Angel de la Guarda, se cumplen sus días.

Marcela, la servidora, respondióla bajando los ojos: —Haré como decís, mi ama.

Marcela es albina, de piel mate, muy blanca y salpicada de pecas menudas, y con las mejillas aurirroasadas. Peina sobre las sienes los rodetes castellanos, y si es su cuerpo junquillo o de maciza forma, como a ella no se le alcanza de afeites y añadimientos, piérdese la armonía bajo la campana de estambre de un refajo áspero, a cuadros bermejos, jalde y verdinegros.

Marcela sale al huerto. Y en el ponedero, las moñudas y pintadas ponedoras, de irisadas plumas, y el presuntuoso gallo, cloquean, dispersos al sol, con las crestas estremecidas. El sol triunfa en la verdura de los tablares por lo que llega, rumorosa, de las caceras, el agua hecha burbujas. Y lejanos se doran los campanarios, donde sus roncós esquilonés y sus campanas de plata, voltean también sonoros.

Todo el corazón de Marcela, la rústica, se ha hecho de oro esta mañana, y una inconsciente sensualidad ponía temblor en sus dedos, al palpar los huevos blanquísimos y frescos, que ha ido disponiendo, cuidadosa, en los calados mimbres del cestillo. Cortó luego los cálces morados que dejaban caer

el penacho de sus pétalos, sobre su copa, como rebosándose, y salió del huerto para cumplir el menester...

Marcela ha salido al campo y, desde el éjido, mira al valle dilatado y las huertas feraces.

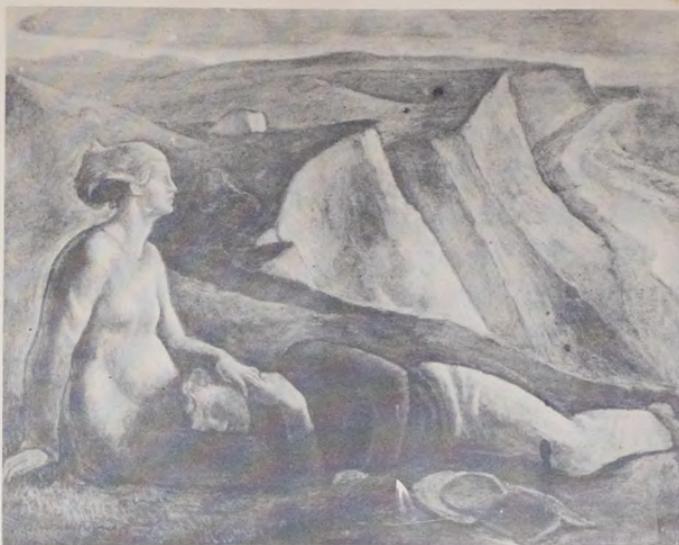
Va con cuidado, temerosa de que un tropiezo ponga en peligro la delicadeza del presente, y angustiada por un nuevo ardimiento interior que la abrasa enteramente... ¡Y todo huele a violetas!

Como es muy moza, Marcela, al llegando a la ribera del anchuroso Tajo, y como en la orilla azulean las violetas nuevas, por silvestre maravilla, dejó el cestillo sobre el ribazo y púosose a cortar las menudas estrellas olorosas para su propio regalo. Y viendo, en la mañana clara, la transparencia de las aguas, como un espejo que pasa, la pobre y rústica doncella piensa que, si ella fuera señora, así había de verse en los espejos. Un momento, recuerda el cristal sin mácula, donde su ama Trinidad peina y alisa sus cabellos y ata la cintilla rosa con que cíe los blendas y las finas holandas sobre las pomas duras de los senos.

¡Ella también, Marcela, la albina, tiene los senos duros y sabrosos como pomas!

Pero, ¡ay!, que se retarda en llegarse al convento. Y tomando de nuevo el canastillo y los lirios y las violetas, vuelve al camino ribereño la moza de oro transparente.

Ya se recorta el convento en el cerrillo. ¡Ya ha visto Marcela, por el camino del Calvario, un hornigero de betas y vejanconas... También piensa hoy, Marcela, en la tris-



SIESTA, óleo por Boaraman Robinson.

(Foto Peter A. Juley & Son).

ardavín: la atolondrada

teza del convento. ¿Por qué encerrarse en aquella soledad y pequeñez, siendo tan grande y tan maravillosa la tierra florecida...? No, no... Ella nunca vestirá toca. Mejor la blancura del pañal tendido, que la de los hábitos monjiles. ¡Un niño! ¡Un niño!... Sus entrañas conmovidas presenten la encarnación... ¡Epifanía! ¡Epifanía! ¡Revelación pascual!

Pero cuando la albina Marcela fué a tirar de la cadena que, para llamar, cuelga en el atrio divino, paró su mano, y detenida un punto, sintió tristeza en la mañana clara...

Porque allí mismo, en la solera, sobre el pretil o barbacana que cuelga sobre el Tajo, como atalaya del convento, el pobre mozo "Trotarriberas" busca el calor del sol, tocado de ictericia, amarillo y siniestro... "Trotarriberas" envuélvese en una desgarrada manta segoviana. Y puesta su barba sobre el pulido cayado, como en meditación, consúmese su enferma juventud, hondos los ojos, cérica la frente, descarnados los pómulos, esperando la hora en que el Señor de todas las venturas ponga su fin a desventura tanta.

Y la albina Marcela, ardidada toda de maternidad, interrógale medrosilla:

—¿Cómo vas de tu mal, "Trotarriberas"...

Y él murmura con aliento leve:

—Esperando... Esperando que esto acabe...

Como una gota de rocío escondida en una oquedad, el rocío de una lágrima brilla en los inexpresivos ojos de la albina. Después, mira en su torno, y decidida, alza el paño de lino que encubría los redondos huevos, y sacando seis del canasto,

dáselos al enfermo "para que se remedie alguna miaja", que éstas fueron las palabras de Marcela, la rústica.

"Trotarriberas" devoró la frescura de los huevos. Y Marcela mirábase con una emoción maternal... Pero su carne, su carne joven y esponjada, tuvo un gran estrechamiento.

Y ya de vuelta en casa, la albina dijo así a su ama Trinidad:

—Tengo que deciros, señor'ama, que soy tan torpe que no aprenderé jamás lo que se debe...

—¿Pues qué hiciste?

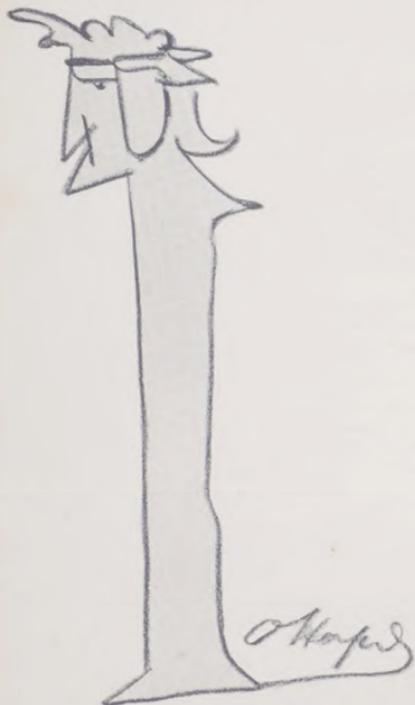
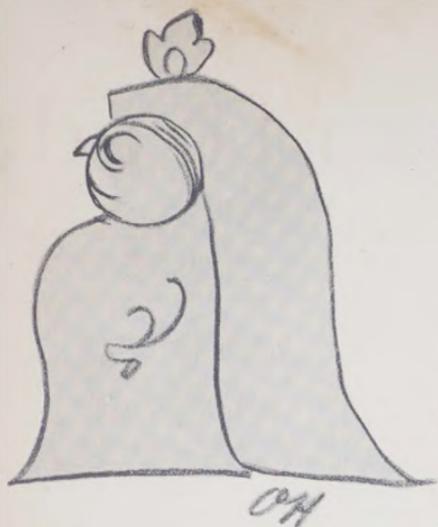
—Y ono sé, señor'ama... Pero a la cuenta queiba distraída, me entrompezaron, vino el canasto al suelo, y seis de ellos se me rompieron sin pensar...

—¡Ay Marcela, Marcela! ¿Qué haré yo contigo para curarte de tanta distracción? Yo no sé qué escondido pensamiento anda en tí a todas horas, que no has de hacer nada a derechas...

—Mi ama me lo perdone...

Y entrándose en la señorial cocina, no habría transcurrido sino un breve instante que rajinara nuevamente, cuando un rimer de fina vajilla caía de las manos de la atolondrada Marcela, y rompiéndose en las grandes baldosas, puso en toda la casa un formidable estrépito...

Y era, que como hubiéransela caído de su seno las florecillas cortadas en la ribera, por atender a alcanzarlas, desatendió la vajilla esta pobre moza, a la que se le había entrado un ansia nueva de amor, en una clara y olorosa mañana.



Ilustramos esta admirable crónica de nuestro compañero Carlo de Fornaro, con las caricaturas que Herford hizo de la Reina Victoria, de Robert Ried, y del Dante, especialmente para **SOCIAL EN**. En frente aparece Herford, caricaturado por Fornaro.

ARCHIVO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

por carlo de fornaro

oliver herford

poeta

ingenio

artista

filósofo

POR regla general para que la personalidad de un individuo sea perpetuada como leyenda, parece necesario que aquél tenga que haber muerto. Pero Oliver Herford ha vivido toda la vida en New York y todavía vive allí en la actualidad, entre los 60 y los 70 años, como una figura legendaria. Siempre se le ha considerado a la luz de un legendario, un imaginario Puck, una combinación de artista, ingenio, poeta, individuo excéntrico, original, cuyos dichos y hechos de distraído, desme-

rioriado, han hecho reír a dos continentes. Muchos han creído que el nombre de Herford era sólo un pseudónimo bajo el cual un sabio filósofo daba a los cuatro vientos su sabiduría y su sátira.

Bajo tal nombre hánse publicado una veintena de libros, otros en colaboración; pero su originalidad y sus dichos singulárisimos llamaban la atención de un público limitado: los intelectuales, los cultos, los autores, los periodistas. Parecía increíble que un solo hombre pudiera reunir tanto talento en un solo cerebro. Sabía pergeñar los poemas más deliciosos, ilustrados por su propia mano; parodias como la encantadora: "Rubaiyat de un Gato Persa", con sus inimitables dibujos, sacados del natural de su pequeño angora persa; una sátira sobre el tipo de muchacha creado por Gibson, la famosa *Gibson Girl*, que desternilló al público de la última década del siglo pasado; opúsculos sobre historia y geografía primarias, que eran obras maestras de rajante humorismo y filosofía. Algunos de sus dibujos sobre Oom Paul Kruger, durante la guerra boer, y sobre Hearst durante su campaña presidencial, se han hecho clásicos.

William Randolph Hearst admiraba tanto sus obras que le ofreció un sueldo principesco para que fuera a formar en sus filas. Pero la única respuesta de Herford fué un telegrama al editor en jefe: "Rehuso en lo absoluto la oferta a menos que Mr. Hearst desee su propia destrucción".

Durante la Guerra Mundial, hasta el Presidente Wilson citó los dichos de Herford en algunos de sus más importantes discursos políticos, llamándolo talentoso ingenio y artista. Muy poco después publicó un librito de geografía titulado "Este Mundo Atolondrado" y se lo dedicó a Woodrow Wilson quien "con todas sus faltas, todavía me cita".

Trabé conocimiento con Oliver Herford en New York en los últimos años del siglo pasado cuando ya era bien popular. Solía invitarme a su club predilecto, el Club de los Actores

(Player's), el más famoso club de faranduleros de la América. Allí se conocía a los artistas más populares y los literatos más conocidos de la época tanto que Herford observó una noche: "El Club de los Actores está bien; la única dificultad es que hay demasiados actores".

En aquella época no había ningún club dedicado exclusivamente a artistas, y todos los grandes escultores y pintores de principios de esta centuria se habían hecho socios del "Player's", que fué fundado por Edwin Booth, hermano de John Wilkes Booth, aquél otro actor de talento que asesinó al Presidente Lincoln. La casa, que perteneciera a Edwin Booth, todavía se utiliza como club, y su fachada dá al an-

(Continúa en la pág. 75)





chez

cuento

por william

c. lengel

baré, y dos bandas de música, menos que mediocres: he ahí Zelli.

Pero a las doce de la noche comienza la invasión yanqui, el lugar se convierte en bulliciosamente americano y mientras mayor es el ruido más se divierten los cazadores de emociones. Han descubierto París.

Este año Zelli ha introducido una novedad. Cada mesa está equipada con un teléfono automático individual. Cada mesa tiene su número. El propósito es que si un caballero que ocupa la mesa 46 vé a una dama que le agrade en el extremo opuesto del salón, en la mesa 18, pongamos por caso, puede llamarla por teléfono y concertar un *rendezvous*.

A ese lugar fué a donde George Winthrop, de Dubuque, Iowa, llevó a su esposa la última noche de su estancia en París. Todo el mundo le había dicho: "No dejes de ir a Zelli. Si no ves Zelli, no has estado en París".

Pero George, sospechoso de la perversidad francesa y temeroso del efecto que pudiera tener sobre la sensibilidad de su mujer, habíase mantenido alejado de Zelli hasta la última noche.

Y total, para no hallar nada de ofensivo en el famoso cabaré. Desde luego que había muchachas que bailaban juntas—cosa que no se permitiría en los Estados Unidos—pero allí en París eso no tenía nada de particular.

George Winthrop era un hombre de cuarenta y cinco años y de aspecto grave. Parecía hombre *respectable*, como dijérale alguien. En el mes que se pasara en París ni una sola vez habíasele acercado ningún vendedor de postales de *relajo* o uno de esos *guías* que ofrecen llevar al turista a lugares *interesantes*, ni se había visto acosado por esas damas que tan fascinadoras aparecen en los dibujos de *La Vie Parisienne*.

En realidad, no había visto una sola chica francesa que se asemejara por su aspecto a esos dibujos.

Ahora, mientras sorbía el champán—que no le gustaba por cierto—recorría con la vista el salón para ver si había allí algunas muchachas que le hubiera gustado llamar por el teléfono, o mejor aún, alguna que le agradara lo llamase a él. No dejaba de *pensar* en posibles aventurillas. Pero después de su minucioso examen no halló en todo el local una chica tan bella, tan vivaz, tan elegantemente vestida, tan deseable en todo y por todo, como su mujer.

Jane Winthrop era el reverso de la medalla de su marido.

Cerca ya de los treinta, inocente como un corderito, exteriormente alegre, coqueta hasta el atrevimiento, daba la impresión de un espíritu libre. Sin embargo, adheríase con tal rigidez al código de moral más estricto y censuraba tanto a los que no seguían sus normas, que en Dubuque la conocían

ZELLI es un cabaré de París. De Montmartre, para ser más exactos. Es estrictamente americano. Estableced a Zelli en New York y los *paganos* acudirán allí como moscas, de igual modo que acuden en París. Ahora, que donde pagan a Zelli doscientos francos o más por una botella de verdadero champán de a cien francos, pagarían veinticinco dólares por un frasco de citrato de magnesia levemente alcoholizado, en New York. También ocurre que las damas de noche que fungen de compañeras de baile en Zelli están vestidas con mejor gusto y tienen maneras mucho mejores que sus colegas de New York.

Un recinto pequeño, de bastante puntal para gozar de un balconcillo circular, cuatro o cinco artistas mediocres, de ca-

Zelli

(Traducción especial para
SOCIAL por José Z. Tallet).

(Ilustraciones de Massaguer).

por el remoque de *La Pequeña Puritana*. Constituía hasta para su propio marido, con quien hacía diez años estaba casada, una verdadera contradicción.

La mitad negroe de la orquesta—las dos mitades alternaban en jazz y tango—había entrado en acción, y Jane, con el rostro encendido, tarareaba la pieza que estaban tocando: una pieza que hacía seis meses se conocía en los Estados Unidos y por lo tanto tan anticuada ya que a George le costó trabajo recordar el título.

Este se puso a pensar distraídamente qué sucedería si algún día llamara por teléfono a Jane; estuvo tentado de dejarla sola un momento a ver si ocurría tal cosa.

De pronto vio a un joven bajito, delgado, trigueño y endiabladamente apuesto, que se dirigía a su mesa. Debía ser español o argentino. Pelo negro muy lustroso, ojos negros y sombríos, con un curioso brillo en ellos, demasiado atractivo; sí, demasiado; George sintió erizarse el cabello como se le eriza a los perros en el cuello cuando se asustan o se enfurecen. El sujeto aquél estaba ya de pie junto a su mesa, sonriendo, y aunque pronunciaba palabras parecía que lo que salía de su boca era un silbido.

George puso una sonrisa de circunstancias y se volvió a Jane.

—Parece que un *gigolo* te pide una pieza.

La joven parecía un poco asustada, quizás aturrida sea la palabra más adecuada.

—¿Se la doy?—preguntó a su marido.

—Hombre no sé. Creo que no debes.

Ella tuvo un momentáneo titubeo y George pensó qué diría el tipo aquél, de pie junto a la mesa, sabiendo que hablaban de él. De repente, Jane:

—¿Por qué no? ¿Por qué no he de bailar con él? Voy a hacerlo.

Y sonrió al argentino, que le hizo una cortesía, luego otra a George y separó la mesa para que la joven saliera. Ya sus brazos la rodeaban; ya estaban entre los otros danzantes y George Winthrop sintió como si se le hundiera el fondo del estómago. Hizo cuanto pudo por aparentar indiferencia, por no seguir-

los con la vista, o por lo menos, no dejar que lo trabaran observándolos con demasiada atención, pero cada vez que miraba veía a Jane sonriendo a su trigueño compañero y a éste devolviéndole la sonrisa.

Por regla general, la orquesta repetía la pieza una vez, pero aquella la repitió varias, al parecer sin provocación alguna; cuando, en uno de los intervalos, notó George que el argentino hacía un imperceptible movimiento de cabeza al negrote que dirigía la banda de jazz.

Por último, acompañó a Jane a la mesa, a una Jane de aspecto infantil, ¡tan contenta estaba! El argentino le hizo una reverencia, otra a George y se retiró.

—Es maravilloso—respiró Jane.

—Ya lo noté—dijo George.

—Quiero decir, como danzante

—Claro está.

—Y no habla ni una sola palabra de inglés, ¡imagínate! Le hablé en francés y me entendió perfectamente. Es argentino. De muy buena familia. Dice que no le gusta esta ocupación, pero no sabe hacer otra cosa. Dice que yo hablo el inglés más encantador que ha oído.

—¿Pero no me dijiste que no sabía inglés?

—Se refirió a mi acento, a mi inflexión. ¿Comprendes?

Las americanas que trata son gente ordinaria, vulgar. Dice que yo soy toda una señora y que se ve a las claras que tú eres un caballero. Le pareció increíble que no bailaras, absolutamente inverosímil, y me dijo que podía venir al hotel y enseñarte a bailar en una sola lección.

—¿De veras? ¡Suerte que nos vamos mañana! ¿No te preguntó dónde parábamos y cómo te llamabas? Y te apretó la mano suavemente, ¿verdad?

—No empieces a ponerte celoso, George. No me preguntó mi nombre, ni dónde parábamos, ni me apretó la mano. Es un perfecto caballero. Ojalá pudiera decir lo mismo de muchos íntimos amigos tuyos que han bailado conmigo. Ese muchacho sabe distinguir entre la clase de mujeres con quienes generalmente baila, y yo.

La mitad española de la orquesta había estado tocando un tango durante esta conversación y como Jane le dijese a su *gigolo* que ella no bailaba tango, no vino a buscarla, pero sí pudo observar la joven, con suma satisfacción, que no fue a sacar a ninguna de las otras mujeres que llenaban el salón, acompañadas de sus dignísimos esposos. El mozo aguardaba el próximo fox para bailar con ella.

En cuanto sonaron los primeros acordes del jazz, vino presuroso y cuando él y Jane habían llegado danzando al otro extremo del salón, George se levantó de la mesa y fue a buscar a Zelli que estaba en la cantina adyacente al salón de baile.

—Oiga, Zelli—le dijo.—Uno de sus *gigolos* está bailando con mi mujer.

—Es un buen muchacho—declaró Zelli.

—No me refiero a eso. Pero esta es la primera vez que tengo que habérmelas con un (Continúa en la pág. 80)



flores de milagros



en navidad y año nuevo

son exquisitos mensajes de
gentileza y buena voluntad

prado once
a-9693

a-9694

a-0694

PD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



gran mundo

la embajadora norteamericana
sra. carolina morton

esposa del señor Harry Guggenheim, el nuevo re- PATRIMONIO
presentante del Presidente Hoover ante el Jefe del DOCUMENTAL
Ejecutivo de nuestra República.

(Foto Underwood & Underwood).

IPD

OFICINA DE INVESTIGACIÓN
DE LA FOTOGRAFÍA



Srta. JOSEFINA FERRER Y TARAFÁ



Srta. HILDA CANO Y DIAZ

(Retratos de Rembrandt)

Srta. MAGDA BETHENCOURT Y QUERAL



Srta. NENA GUEDES Y OLANA



Srta. BEBITA MIYARES E HIDALGO GATO



Srta. GUILLERMINA ALVAREZ Y GODINEZ



Srta. LOURDES MENOCAI Y OTERO



Srta. PILAR MARCEAO Y CABAÑAS

SOC
LA HABANA
IAL

IPD
SOC
LA HABANA
IAL

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

la visita de los habaneros a atlanta



El Alcalde de la Habana, Dr. GOMEZ, y su SEÑORA, en el tren que los condujo desde Atlanta a New York, donde han pasado unos días, siendo muy bien recibidos por nuestro amigo el Mayor de esa ciudad, el simpático Jimmy Walker.



MIGUEL MARIANO GOMEZ, Alcalde de la Habana, MORALES COELLO y FLORENCIO GUERRA, representante de Martínez Ortiz, al llegar a Atlanta, Ga.



Cabeza de la manifestación de simpatía con que fueron recibidos los excursionistas cubanos.

Grupo de excursionistas exbanos que fueron a Atlanta, Ga.,—en la excursión de buena voluntad.—Se ven en la foto las caras sonrientes de las señoritas TOLON, SILVA, SAN PEDRO, y las de los señores ARGUELLES, SIMONS, LUIS MACHADO, Coronel SILVA, etc.



(Fotos J. A. Fernández de Castro).



El Coronel MORALES COELLO, representante del Presidente Machado en las fiestas celebradas en Atlanta, Ga., con motivo de la llegada de los excursionistas cubanos, acompañado del jefe de las fuerzas militares norteamericanas allí destacadas, Brig. Gen. PARKER, "of U. S. A."

SOC
E. M. A. S. A.
AL



Sra. MARGOT GARCÍA ALVAREZ, cuyo compromiso con el Sr. César García Pons ha sido publicado recientemente.

(Foto Rembrandt.)



Sra. LUCIA TERRADA GUZMAN, hija de la Sra. Guzmán de Prieto, esposa érita del Capt. Prieto, Attaché Militar de la Embajada de Cuba en Washington, donde esta cubanita tiene amigos y admiradores sin número.

(Foto U. C. U.)



Sra. HILDA FERNANDEZ SELLES, acaba de cumplir "los quince" y fué festejada por sus padres con una fiesta de tarde.

(Foto Encanto)



Sra. TRINIDAD HIDALGO GATO, que se acaba de comprometer con el joven Serafín Solís Alido, ingeniero novel.

(Foto Encanto).



Sra. ANTONIETA GONZALEZ QUIJANO Y PEREZ VALDIVIA, cuya bella voz hace augurar a su maestro el Sr. Néstor de la Torre un porvenir brillante si se dedica profesionalmente a ese arte.

(Foto Mona Lisa.)



Sra. GLORIA RODRIGUEZ ARTZE, de la sociedad viliaclena, que se ha comprometido con el señor Manuel Angulo, miembro prestigioso del Ateneo de Villaclena.

(Foto El Arte)



Sra. ESTHER ESPINOSA, hija del conocido congresista, que en compañía de su padre ha vuelto a Cuba, después de interesante y prolongado viaje por tierras de Eutopa.

(Foto Encanto).



Sra. BERTHA LORET DE MOLA BETANCOURT, una bella dama canagüeyana que ha retornado Huido (o sea "Rembrandt") para esta, la más interesante página de SOCIAL.

(Foto Rembrandt.)

MONIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



LAS SRTAS. ELENA Y JOSEFINA
 LA ROSA Y FAZ
 hijas del Senador por la Habana D. Car-
 los La Rosa, ex vicepresidente de la Re-
 pública, de la sociedad de la Habana y
 Cárdenas, que han contraído matrimonio
 la misma noche con los señores René Villa
 y Carrerá (de Cárdenas) y el doctor Vi-
 cente Banet y Pina, el abogado y deportista
 habanero.



(Ramos de
 "Milagro").

LA SRTA. CARMEN CADENAS
 Y MONTOTO

que se desposó recientemente con el
 señor Carlos Rojas Mendoza, hijo del
 conocido arquitecto mejicano del mis-
 mo nombre.

SOC
 LA HABANA
 TAL

LA SRTA. GRACIELLA MONTALVO Y SALADRIGAS

La menor de las hijas del difunto doctor Juan Montalvo, ex secretario de Gobernación,
 que ha contraído matrimonio con el señor Enrique Argomaniz.


 rembrandt
 retrato
 DOCUMENTAL
PRIMERA DEL HISTORIADOR
 DE LA HABANA
 estas novias

calendario social

COMPROMISOS

María Felicia del Alamo y Almeyda
con Anselmo Montero.

Beatriz Ruiz Herrera con Rolando La-
jonchere.

Margot Boza con Enrique Heymann.

Ofelia Rosainz y Bay con Allan Co-
llazo y Gutiérrez.

Albertina Hidalgo Gato con Serafín
Solís Alió.



BODAS

Nov. 14—Carmen Cadenas con Carlos
Rojas y Mendoza.

18—Estrella Luaces con Rafael Mon-
talvo y Morales.

18—Lily Consuegra con Eduardo Potts
Jr.

30—Josefina La Rosa y Faz con Vi-
cente Banet y Pina.

30—Elena La Rosa y Faz, con René
Villa y Carrerá.

Dic. 2—Carmelina Bastarache y Ber-
nal con Mariano Lora y Romero.

5—Nena Pessino y Saavedra con
Francisco Baguer y Martí.

8—Armantina Zayas y González con
Prudencio Gutiérrez y Sánchez.

*La Sra. ARMANDINA
ZAYAS, la noche de su boda
con el Sr. Prudencio Gutiérrez
y Sánchez.
(Foto Rembrandt).*



271 RUE SAINT HONORÉ PARIS

FAIRYLAND

ES LA CASA DE LAS NOVIAS

por la gran variedad y
el gusto exquisito que
caracteriza sus crea-
ciones de Lingerie y
ropa fina de casa

Precios especiales y
muy ventajosos pa-
ra las trousseaux.

SUCURSAL EN LA HABANA
PRADO 76



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EVENTOS

Nov. 30—Homenaje en la Asociación de Repórteres a Ofelia Rodríguez Acosta por su reciente novela *La vida manda*.

Dic. 1^o—Concierto del flautista cubano Emilio Puyans, en el Teatro Nacional, con la Orquesta Filarmónica.



DIPLOMATICAS

Nov. 15—Recepción en la Legación del Brasil para celebrar el aniversario de la Constitución de aquella República.

21—Presentación de credenciales al Presidente de la República del nuevo Embajador de los E. U., Mr. Harry F. Guggenheim.

OBITUARIO

Nov. 10—Srta. Margarita Martínez. (En París).

14—Sr. Miguel Angel Quevedo y Pérez.



14—Sra. María Teresa Abella y Valdés Vda. de Lescano.

20—Sra. Leonie Altuzarra de Díaz Albertini.

23—Sra. María Elena González Lanuza de Henares.

25—Dr. José A. del Cueto y Pazos.

28—Sra. Josefina E. Quirós de G. Sarrain.

La Srta. OTILIA RAMOS, con su traje de novia. Su esposo es el Sr. Owen Parr y Pennard.

(Foto Rembrandt).

¿QUE SUCEDERA SI NO DEJA Vd. TESTAMENTO?



Si le interesa saberlo
pidanos el folleto titulado
Si Vd. No Deja Testamento...
Entonces Qué
?

THE NATIONAL CITY BANK
OF NEW YORK
DEPARTAMENTO DE TRUST



Rembrandt
debe ser su fotógrafo

Obispo 100

Rembrandt
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA HABANA

parece un hallazgo para Diego Rivera o para Máximo Pacheco, que está decorando ahora la Escuela al aire libre en Balbuena, con figuras y símbolos que le encantarían a Fray Vasco de Quiroga.

"¿Adónde ha ido—se pregunta Martí—adónde, el pueblo fuerte y gracioso que ideó la casa redonda del Caracol, la casita tallada del Enano, la Culebra grandiosa de la Casa de las Monjas en Uxmal? ¡Qué novela tan linda la historia de América". La pregunta, hecha en la penúltima década del siglo pasado, es todo un dato histórico. Martí creía que sin el indio no se puede forjar la nueva América. Y esta inquietud no le ha de haber nacido en Cuba, en donde los hubo por millares y se acabaron casi todos (no es necesario que lo digan las estadísticas del padre Las Casas). Me atrevo a creer que fué aquí, en México, en donde él sintió la necesidad de volver a América, la América que antes de conocer los diez mandamientos, ya tenía un zodiaco en la moral e iluminaba la línea en la arquitectura policromada.

Y habla del padre Las Casas como los mayas hablan de Quetzalcoatl: con una pasión que se derrite en los copales más puros. "Es un nombre que se ha de llevar en el corazón, como el de un hermano". Ellos no vivieron para vivir en sí mismos, sino para la América de siempre. Los niños no podrían leer mejor biografía del padre Las Casas que la descrita por Martí: parece que la hubiera escrito de rodillas, como San Francisco Javier cuando se dirigía a San Ignacio de Loyola. Ni Llorente, ni Quintana—¡qué iban a ver!—vieron en Las Casas lo que Martí: hay cristalinidad en donde no se puede reflejar bien la luz. Todo el oro de América que brilla

en el siglo XVI no vale lo que las palabras de ese poema. "Y parece—añade—está vivo todavía, porque fué bueno". "Creía que él era el culpable de toda la maldad, porque no la remediaba". Y va sobre las huellas del santo apóstol de las Indias,—que es más bello que Santiago el jinete—regando sobre ellas perfumes de maravilla, como para que se conserven en los caminos de América. Las mismas hipérbolos del padre Las Casas las repite en defensa del indio: "No es verdad que los de México mataran 50,000 en sacrificios al año, sino 20 apenas, que es menos de lo que mata España en la horca". "Lo que come el encomendero, el indio lo trabaja"; "como flores que se mueren sin aroma, caen muertos los indios"; "con los indios que mueren, se ciegan las minas".

Hablándoles a sus indios va el clérigo de México—fueron sus palabras en un discurso que levantó ejércitos para la independencia de Cuba—. Y él mismo les dice a los cubanos vivos en una arenga, que si entre ellos no hay tropa para el honor "¿qué hacen en la playa los caracoles que no llaman a guerra a los indios muertos?"

Martí buscaba la levadura vieja para la raza nueva. Por eso hay palabras suyas que nunca antes de él se oyeron: "La inteligencia americana es un penacho indígena. ¿No se vé cómo del mismo golpe que paralizó al indio se paralizó a América? Y hasta que no se haga andar al indio, no comenzará a andar bien la América". Estas voces hace medio siglo que las dijo una de las almas que han venido de la luz. Más que una profecía son una invitación a nuestro tiempo. Hemos hecho un pacto con ellas, "junto al Ajusco viejo, bajo el palacio indio".

México, 1929.

medgyes escenógrafo...

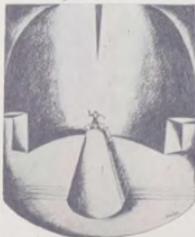
(Continuación de la pág. 43) de Lope de Rueda, hasta el *Ubu Roi* de Alfred Jarry.

Desde hace tiempo se asiste a un lento proceso de simplificación en el arte de la decoración teatral. El decorado-estampa, el decorado-cuadro, el decorado-brocado, van perdiendo terreno ante el decorado-objeto. El teatro moderno es teatro de tensión poética. Las acciones se contraen cada vez más. Se llega a una poesía escénica esencial, tan directamente encaminada a sus fines como el gesto del *crótaba* que trabaja, a la luz de un reflector, junto al cielo del circo. Por ello, la decoración moderna tiende a ser tan sobria y útil, en todos sus elementos, como los aparatos de barras níqueladas usados por

los gimnastas. Se obtiene la síntesis por eliminación de lo superfluo. Las hojarascas de papel, rocas de cartón piedra, troncos que imitan la realidad, están en plena bancarrota. En el tinglado actual la decoración se vuelve un conjunto de *objetos*, destinados a poner en valor el texto y su intérprete, dejándolos en primer plano, ya que son ellos los únicos capaces de producir emoción por medios puramente teatrales.

De esta manera, el concepto de Medgyes de *representar una selva con una col*, se vuelve la sola fórmula aceptable de una decoración que esté de acuerdo con la visión moderna del arte dramático.

París, Octubre.



Proyecto de decoración para

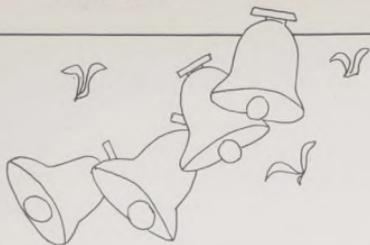
"El Gas", de Georg Kaiser.

IPD

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

malinas:...



(Cont. de la pág. 21) trabajar y vivir—para ellos el trabajo y la vida son tareas correlativas—en un sabio y porcino olvido del almanaque. ¡Una fábrica de almanques en la Grande Place de Malinas, frente a la catedral dormida y al lado del Ayuntamiento herrumbroso y activo, sería un atentado al reposo y a la personalidad!

Malinas es famosa por sus encajes y sus muebles. Pero ambas industrias velan todavía, como su más legítima presea, su condición de industrias manuales y domésticas. Un trozo de Edad Media empotrado en esta Bélgica toda cargada de hornos y de fábricas. El obrero es aún el señor de su técnica, el director de su habilidad. Ostenta en las vidrieras de su establecimiento aldeano, con confiada seguridad de padre, la mercancia que aprendió a tallar de sus antepasados o la que su madre enseñó a tejer a su mujer fea y fecunda. Y todo con insolentes anuncios en flamenco, en la misma lengua tosca que habló el tatarabuelo. Porque Malinas sin su dialecto sería demasiado accesible y cosmopolita. Malinas demandaba un dialecto: requería este híbrido flamenco que ha desterrado de la calle y de la charla el grato francés de Bruselas. Además, la cuestión dialectal no concierne tan sólo al modo de expresión, sino generalmente acusa una determinada línea de pensamiento. Hay pueblos con mentalidad dialectal: en España el catalán; todavía más típicamente este flamenco en Bélgica. En tales casos el dialecto es un argumento que se da por añadidura a la rebeldía permanente pero inestable. Es como una razón más que abona la verdad de la difícil pretensión. Yo aprecié en Malinas el orgullo parroquiano con que se detataba no hablar el francés.

Pero lo excelso, blando y patriótico de Malinas es su catedral. Más que nunca en estos días de post-guerra (post-barbarie) en que muestra las heridas que le infligiera el invasor alemán con la fe y el optimismo de un valetudinario. Esta catedral, además, es un monumento en perpetuo devenir, pues su torre, su ancha y maciza torre, amaga hacia el cielo un gesto inacabado. El guía flamenco explica con énfasis poco profesional: la torre se comenzó a construir en 1449, dos siglos después de algunas porciones de la iglesia. Por falta de dinero no se pudo llevar más que a una altura de noventa y ocho metros cuando el proyecto original era de ciento sesenta y siete. Y—¡oh detalle inefable!—la ideó y dirigió su construcción una familia, "la célèbre famille malinoise des Keldermans, architectes et sculpteurs".

Pero no se puede hablar de la catedral de Malinas sin recordar su santo y su gloria: el Cardenal Mercier. La catedral es toda ella una ofrenda a la memoria de aquel sacerdote en-

tusiasta que dijo absurdas palabras de cristianismo en las gradas mismas del Palacio de Pilatos. Ya se susurra su canonización por la política vaticana. Yace enterrado en el altar de la iglesia, muy cerca del sitio en que ofició durante largos años. Una pequeña cruz de oro—¿fue de oro la cruz del demagogo de Galilea?—señala en el suelo la situación de su cabeza. Los fieles dejan, con una oración demasiado larga una limosna demasiado corta para la erección de una estatua a este dulce Cardenal Mercier, espíritu tutelar de la catedral de Malinas.

Pero el mayor encanto que me reveló Malinas fue su nocturno concierto de carillon, desde lo alto de la torre enhiesta. El carillon: instrumento autóctono, mitad profano y mitad místico, amplio y sonoro como las campanas que son sus telas y uncioso y viejo como la catedral y como Malinas. El carillon es la música nacional de Malinas. Se profesa en una escuela especial y periódicamente el colegio de carillonistas ofrece a la paz secular de la aldea la inquietud armónica de su arte. Es entonces un espectáculo maravilloso. De lo alto de la torre, que casi se pierde en la negrura de la noche, bajan a la ciudad en éxtasis notas de una argentina calidad sinfónica. Bach, Mozart, Beethoven, Debussy, Grieg, Honegger, autores flamencos—Mastdagh, Broeck, van Hooft—echan sobre aquellas miles de atenciones cóncavas el polvo de oro de la inspiración. La escena, en un momento, fingía una iluminada fecha mística: era una mítica voz ignota y celeste que hablaba a los hombres, absortos en la tierra para mejor oír la música del cielo.

Como toda belleza original el carillon exige un previo aleccionamiento para su disfrute. Lo bonito—cosa oficial, retórica y perfecta—se ofrece de seguida, con presteza de ramera. Lo bello—cosa íntima, única y arcana—ha menester de una sintonización esencial para que hable su encanto. Así el carillon. En un principio, cuando el artista temple las campanas concediéndoles un loco retozo, el neófito imagina una ruda procepción de ruidos. Todavía el carillon y Malinas—la recordita—no le han exorcizado. Más tarde, la última nota de cada pieza será como un súbito despertar que nos interrumpe un sueño de venturina. Porque el carillon me deparó, en aquella noche fresca de otoño, esa propicia soledad que es mi mayor deuda para con la buena música. El comentario ha de ser audaz, pero no tanto si confieso que es sinceramente extramusal. Además, tengo reminiscencias de haberlo leído en algún libro de Ortega y Gasset. La más profunda sugestión de la música finca para mí en esa puerta de escape que nos abre contra las incitaciones del ambiente. Nos queja para el mundo pero, en compensación, nos hace lúcidamente videntes para las más leves luces del recuerdo y de la meditación. Por un momento, aunque nuestro temperamento sea polarmente diverso, nos vuelve introvertidos, penserosos, gustadores de la miel equívoca de la melancolía. Poco importan, entonces, las peripecias del proceso musical: su sola pervivencia sirve como de cortina para la eclósion del involuntario lirismo.

¡Malinas! ¡Junto a su catedral abuela, en una agreste plaza, pequeña y silenciosa, yo viví instantes de tibio recogimiento al compás de su carillon generoso!

ENVIO DE GRATITUD Y DE COMPAÑIA:

A la señorita Manuela Bravo, suave alma de mujer y de cubana, que guio mis pasos en Malinas con gracia de hada y efusión de madrina.

CONSULTORIO MÉDICO

<p>Dr. G. Cuervo Rubio Profesor de la Universidad Enfermedades de señoras</p> <p>O y 21. Vedado Telf. F-1212</p>	<p>Dr. R. Núñez Portuondo Catedrático de la Universidad de la Habana Cirugía en General</p> <p>Consultas de 5 a 7 Teléfono M-773-7 Manrique No. 4, altos Habana</p>	<p>Dr. V. P. del Castillo Cirugía Dental</p> <p>Perseverancia No. 32 Telf. A-5826</p>
<p>Dr. A. E. Milla Solsona Instructor de la Cátedra de Ginecología Exclusivamente enfermedades de señoras</p> <p>San Rafael 102 Teléfono U-1680</p>	<p>Dr. Horacio Ferrer Oculista</p> <p>Avenida de Wilson y L. Telf. F-4831 Habana</p>	<p>Dr. H. Cuéllar del Río Cirujano Dentista</p> <p>Jefe del Negocio de Odontología de la Secretaría de Sanidad</p> <p>San Lázaro 222 Telfs. M-2305 A-5142</p>
<p>Dr. Domingo F. Ramos</p> <p>Calle 11 No. 151 Vedado Telf. F-1488 F-5582</p>	<p>Dr. Tomás R. Yanes Oculista del Hospital Militar</p> <p>Consultas por turno: Martes, Jueves y Sábados, de 12 a 2 p. m. Consultas a hora fija diariamente, previo aviso a la enfermera Clínica Dr. Ledón. San Rafael y Mazón Teléfono U-1352</p>	<p>Dr. Ernesto R. de Aragón Enfermedades de Señora</p> <p>Cirugía Gastro-intestinal y de las Vías biliares</p> <p>17 No. 23, Vedado Teléfono F-2795</p>
<p>Dr. E. Fernández Soto Médico</p> <p>O y Ave. Menocal U-2465</p>	<p>Dr. Octavio Rivero Ex-asistente del servicio del Profesor Savó (en Barcelona)</p> <p>Médico del servicio de Vías Respiratorias del Hospital Municipal y del Dispensario de la Liza contra la Tuberculosis Consultas diarias de 4 a 6 Compañero 43 Habana Teléfono A-5848</p>	<p>Dr. R. Nogueira y Udaeta Médico Cirujano</p> <p>J.No. 11 y Wilson F-2839</p>

¿fué despótica...

(Continuación de la pág. 30) así dentro como fuera de los templos, a los cuales si bien no se podía embarazar la entrada a los ingleses, lo hacían con respeto, si no religioso, moderado".

Las exacciones que tomaron como botín de guerra, a la ciudad, las hace ascender el P. Jesuita a los siguientes efectos y cantidades:

\$10,000 a las iglesias.

Todos los tabacos de S. M. que encontraron en los almacenes y oficinas.

\$200,000 de donativo para el General, sacado por D. Gonzalo Oquendo de los seculares, ricos y pobres.

\$70,000, del Estado Eclesiástico, por D. Sebastián Penáñver.

\$170,000 en plata entregados por los comerciantes a Albemarle, por cesión a su favor de los caudales que tenían pertenecientes a sujetos en Cádiz, México, etc.

\$322,000 en reales que tomó Albemarle, a la Real Compañía de Comercio, mas un almacén de hierro que importaba \$800,000 y dos fragatas, mas el importe en dinero de los efectos que entregaba por el principal de las acciones a los vecinos que las poseían.

Tomás Keppel, sobrino del Comodoro, en su libro *The Life of Augustus Viscount Keppel, Admiral of the White,*

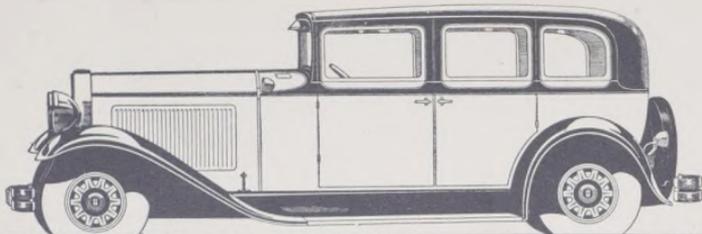
expresa que las riquezas que adquirieron los ingleses en la Habana sumaron tres millones de libras esterlinas y que a Keppel le tocó en el reparto 24,500 libras y a Albemarle y a Pocock 122,697 libras a cada uno.

Pezuela dá como cantidades tomadas por los ingleses en efectos vendidos y metálico 3,496,000 libras, para repartir entre 28,442 ingleses y de las que recibieron Albemarle y Pocock \$613,000 cada uno.

Peñalver avalúa en \$230,000 el donativo secular, y los comerciantes agradecidos a él por la rebaja que logró de Albemarle en la cantidad de \$400,000 que exigían, le gratificaron con \$4,000 para él y \$27,000 para los ingleses que favorecieron la negociación.

Estas, que el historiador Antonio José Valdés llama "depredaciones comunes de los conquistadores contra los que tienen la desgracia de ser reducidos a la fuerza", y a las que, agrega, "ni el Conde de Albemarle ni sus súbditos pudieron contenerse desde luego en cometer", es la acusación más fundada y positivamente cierta de todas las que se han hecho contra la actuación de los ingleses durante los meses que gobernaron la Habana, y aún así tenemos que juzgarlas, como antes indicamos y el propio Valdés aprecia, su división que eran esas las prácticas comunes y las costumbres de los conquistadores de aquella época, y (Continúa en la pág. 102)

P PRESENTAMOS EL NASH "400" DE 1930



DIGNO SUCESOR DE UN GRAN TRIUNFADOR

"8" DE DOBLE
ENCENDIDO



"6" DE DOBLE
ENCENDIDO

"6" SENCILLO

CON NUEVAS CARACTERÍSTICAS NOTABILÍSIMAS, QUE HARÁN QUE LA ATENCIÓN DEL MUNDO ENTERO SE CONCENTRE SOBRE EL NASH

Nuevos Diseños de Carrocerías—Mayores Distancias Entre Ejes—Nuevos Marcos Angostos de Radiadores, con Persianas Integrales, Automáticas—Motores Más Potentes—Cigüeñales de Muñones Huecos, con 7 Cojinetes—Frenos a las 4 Ruedas, Auto-dinámicos, Accionados por Cable—Bomba de Alimentación del Combustible—Lubricación Centralizada del Chasis—Nuevos

Amortiguadores Hidráulicos Lovejoy, de Doble Acción—Asiento del Conductor Ajustable—Cubiertas de Acero en los Muelles, con Lubricación para toda su vida—Y estas características adicionales en el "8": Motor "Ocho en Línea", de Doble Encendido, de Alta Compresión, con Válvulas en la Cabeza—Cigüeñal Integralmente Contralanceado, de Muñones Huecos, con 9 Cojinetes—Bielas de Aluminio—Cristal Duplate Inastillable, en todas las ventanillas, portezuelas y parabrisas.

Queda usted cordialmente invitado a inspeccionar y manejar el Nash "400" de 1930.

PLÁ - AIXALÁ MOTORS, La Habana.


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



MARY DUNCAN

Una de las más temibles y celebradas vampiras de la pantalla, cuya sobresaliente labor en "El Río" y "Los 4 diablos", ha podido ser admirada recientemente en nuestra capital por los fanáticos del arte cinematográfico.
(Foto Fox Movietone).



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

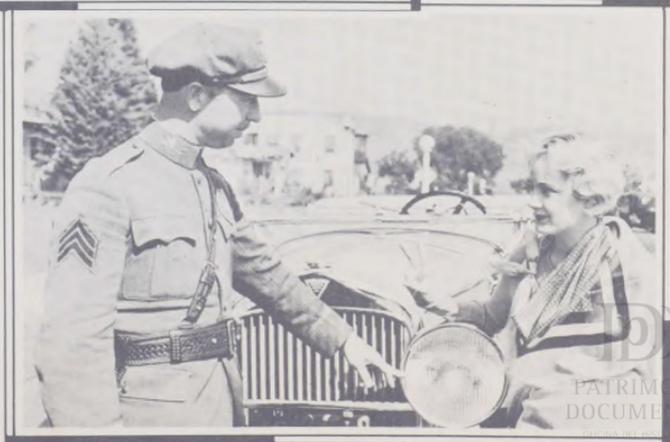
LAWRENCE GRAY, actor e higienista, insiste en que las HERMANAS DUNCAN convierten la garganta limpia de microbios, las cuales, a fuer de muchachitas asequebles, se prestan ajenales y boquiabiertas—¡es natural!—a someterse a los deseos de Lawrence. (Foto M.-G.-M.)



TOD BROWNING, famoso director de películas misteriosas, de la Metro-Goldwyn-Mayer, preparando con la artista LEILA HYAMS y el fotógrafo MERRITT GERZTAD, una escena de magia para la nueva film "La Silla Trece", en la que Miss Hyams figurará como protagonista. (Foto M.-G.-M.)



JOSEPHINE DUNN, no parece que ha tenido, de "driver", éxitos tan francos como los alcanzados ante el lente. Aquí la vemos detenida por un sargento de la policía de Los Angeles, por llevar los faroles apagados. Tal vez pensó que como estrella no necesitaba alumbrar artificialmente el camino. (Foto M.-G.-M.)



SOC
LA HABANA
IAL

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CENTRO DEL PRODUCTOR

JOSEPHINE DUNN

La admirada actriz de la "Metro-Goldwyn-Mayer", que tan "bien" hace los papeles de "mala", y que no está tan mala, como sin gran esfuerzo pueden apreciar los lectores.



CAROL LOMBARD

Bien merece la fama de que disfruta entre los modernos "cine-oyentes", esta versátil actriz de la Compañía Paramount, además, de belleza delicada y fina.



PARAMOUNT
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



DIANA ELLIS, luce aquí un vistoso traje de novia rusa, tal como la admiramos hace algún tiempo, en la "film" "Amor, Agonía y Dolor", que sirve para inaugurar el K. C. A. "Photophone" en nuestra capital. (Foto Pathé).

CAROL LOMBARD, la conocida estrella de "Pathé" que ahora con el cine hablado tiene un nuevo campo donde desarrollar sus valiosas cualidades artísticas. (Foto Pathé).



SOC
ENABAMA
IAL

Muestra esta fotografía un interesante contraste entre los métodos, antiguos y modernos, para la "filmación" de películas. El ayer, representado por CECIL B. DE MILLE y JULIA FAYE, estrella de muchas producciones, silenciosas, y una cámara cinematográfica de 1913; y el hoy, por KAY JOHNSON y una modernísima "cámara pabellón", científicamente dispuesta para hacer posible la impresión del trabajo y ruido de la película con pitidos de cualquier otro rumor.

GRUPO (Foto M. G. M.)



MARY ASTOR

Actriz de altos vuelos, de la Fox, con un apellido ilustre y una sólida reputación artística, trabajó últimamente con "papá" John Barrymore en "Don Juan". Estuvo en Cuba el año pasado, en viaje de luna de miel con su actual esposo Kenneth Hawkes.
(Foto Fox).



JEANETTE MAC DONALD

La última sensación de Hollywood, es considerada esta famosa estrella por su labor artística junto al gran "líder" francés Maurice Chevalier (a quien "vió" y "oyó" media Habana) en la opereta cinematográfica "The love parade", dirigida por el genio de Ernest Lubitsch.
(Foto George Maillard Kessler).



HELEN TWELVETREES

Una de las más bellas "novatas" de la Fox que bien podría rivalizar con aquella vieja Elena, la de Troje, en seducción y conquista de los pobres chicos enteros, sometidos a las de sus miradas. ¿Verdad, lectores?
(Foto Autrey).

SOC
A HABANA
IAL

DOCUMENTAL
DE LA HABANA

"Apasionadamente", podría titularse esta fotografía, que reproduce uno de los momentos culminantes de la película "Esta cosa llamada amor", donde están "en su elemento" EDMUND LOWE y CONSTANCE BENNETT.
(Foto Pathé).



DOROTHY SEBASTIAN
Una "girl", americana cien por cien, que por su tipo de trigueña "arrebataadora", interpreta frecuentemente tipos latinos para las películas de la Metro-Goldwyn-Mayer, donde es vistulante estrella.
(Foto M.-G.-M.)

SOC
A HABLA
AL

ROBERT ARMSTRONG es su papel de hombre rudo del "film", que acrecienta su apellido, trata en esta escena de su última película, toda hablada, "The Racketeer", en la que es protagonista, de sugerir con sus "full" de "banknotes", a la blonda e ingenua inglesa JEANETTE LOFF.
(Foto Pathé).



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL



(Fotos Pathé).



Das admirables fotografías en las que aparece en toda su esplendorosa belleza CAROL LOMBARD, cuya actuación cinematográfica se inició cuando sólo contaba un año de edad, en las comedias de banistas de Mack Sennett.

(Foto Autrey).

SOC
A
HAB A
IAL

HELEN TWELVETREES, nos quiere engañar con esa ligera "toilette" y gesto provocativo, haciendo creer que es una vampírica mondanía, cuando los lectores saben que, por lo menos en la pantalla, "resulta" una admirable ingenua.



100
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Lalique



¡La aristocracia del Cristal!

Obsequiar a sus amistades con un objeto de cristal Lalique, es dar una nota de buen gusto. Rechace las imitaciones, exija la firma de Lalique.

CUERVO Y SOBRINOS

Los joyeros de confianza.

San Rafael 19.

Tel. A-2666.



Maison

Rossant
Salón de Belleza
y Peluquería para
señoras y niñas

Ondulación permanente a cargo del
conocido experto:

SANTIAGO FABREGAT

Especialidad en limpieza del cutis

TODA CLASE DE TINTES Y PERFUMES DE CALIDAD.
OBISPO 64. HABANA. TELF. M-4433.

La Cera Mercolizada

Emblanquee el Cutis

Deje usted que la Cera Mercolizada emblanquee, purifique y refine su cutis, haciendo desaparecer la oscura superficie que lo afea. Obtenga una cajita de esta cera en cualquier botica o droguería y úsela todas las noches igual que se usa "cold cream". Aclara y emblanquee el cutis como por arte de encantamiento y crea una tez de blanco y delicado matiz. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.

rescate... (Continuación de la pág.16)

—Pues yo a usted sí lo recuerdo perfectamente. Usted estaba pescando ayer, a pocos metros de mí, en el canalillo del Oeste. Tenía usted aquella red y aquella caña que están en ese rincón, y fumaba cigarrillo tras cigarrillo, que luego echaba al agua, como si quisiera castigar a los pescados por no picar.

—Ah, sí... ¡Sí!

—Cuando yo llegué poco después de las cuatro, usted estaba ya; y cuando me fui, a eso de las seis, se quedaba usted recogiendo. Es usted, sin la menor duda. Cuando se vé a un hombre en un marco de soledad y de silencio, no puede olvidarse. Lo reconocería entre mil, señor juez. El no me recuerda quizás porque estaba vuelto un poco de espaldas, en dirección a la corriente. ¿Puedo firmar mi declaración?

Podía firmarla. El secretario la redactó en pocos minutos, dándole un tono ya por completo curial y todavía más categórico. Mientras se evacuaban los trámites, el hombre seguía aún con las esposas en los pulsos, y miraba atónito a todas partes, sin perder el recelo de bestia acorralada.

Cuando la diestra del caballero puso bajo la prosa del rúbula un nombre y una rúbrica, el juez, volviéndose hacia los guardias, ordenó que quitaran al preso los hierros, y al verlo tender los brazos y desentumecerlos después con alegría animal, le dijo:

—Ha tenido usted una suerte inmensa. Sin la intervención provincial de este señor, los indicios que sobre usted pesaban lo habrían tenido sabe Dios cuánto tiempo en la cárcel. Mucho, porque se hubiera dejado de buscar otra pista. Ahora mismo voy a firmar el auto de libertad.

—¿Yo puedo irme?

La pregunta no venía de quien, milagrosamente, veíase salir del fondo oscuro de los castigos al umbral luminoso, sino del apresurado salvador, a quien el juez acompañó con reverencias hasta la puerta del despacho.

Todavía durante largo rato el hombre se contempló las huellas dejadas por las esposas en las muñecas. Al decirle que estaba libre, echó a andar muy despacio, volviendo la cabeza hacia atrás; y sólo al traspasar el pasillo aceleró el paso, cual si un secreto resorte frenase todavía su ansia de correr. De pronto desanduvo el camino, y volvió a golpear en la puerta: quería saber el nombre y la dirección del caballero a cuya declaración debía estar libre.

Se la dieron y le dijeron, también, que era un sabio enriquecido y celebre por el primero de sus inventos. El se encogió de hombros y tornó a salir. Una idea única, y no de gratitud, guiaba sus pasos. Anduvo por muchas calles hasta llegar, en una muy ancha y recta, a un portal suntuario en donde le dijeron que la persona a quien buscaba no vendría a comer ni sería posible verla hasta quince días más tarde, pues esa misma noche partía para el campo. Fueron para él dos semanas de estupor, de goce casi físico de la libertad, de pase gradual del miedo a una confianza cada vez más firme, y, sobre todo, de una curiosidad creciente, exigente como la sed y el hambre. No tembló al ser llevado por la policía, de su casa al juzgado, igual que al ir de la puerta de la calle a la del despacho en donde su salvador lo esperaba, rígido, pálido, trémulos los labios, y en pie.

Cuando el criado cerró la puerta y los dos se quedaron solos, hubo un grave silencio. El caballero lo rompió con voz resaca:

—No debió usted venir. No hacía falta.

—Es que...

—¡No hacía falta, digo! Ni lo merezco ni me importa su agradecimiento. ¡No hacía falta que viniera, y puede irse!

El hombre dió varios pasos hacia atrás, dominado; mas de pronto, se acercó en dos trancos al borde de la mesa, e inclinando el busto, barbotó:

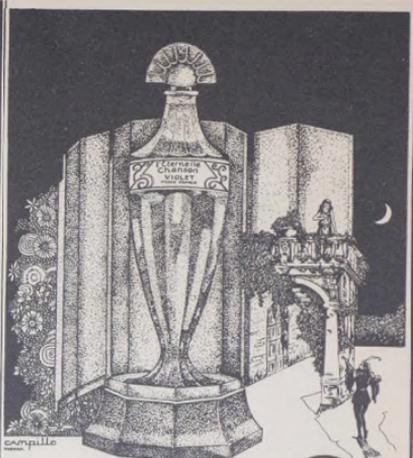
—Usted no pudo verme en el canalillo... ¡Yo no estuve! Los aparajes de pesca los cogieron en mi buhardilla, pero ¡yo no estuve!

No estuve allí, y además, estuve en la calle del crimen, a las cinco. ¿Entiende? Estuve, y fué con esta mano, de un golpe—¡zas!—que le rompí el cuello a aquel cochino... Como se lo digo: de un solo golpe que no falla. ¡Lo sé dar bien! Así: ¡ras! ¡Ah, de la guerra acá no lo he olvidado: eso no se olvida! ¿Por qué me ha salvado usted? ¿Qué le importaba el que me llevaran o no a la guillotina? Lo quiero saber y no me voy. ¡Tiene que decirme!

Entonces el caballero le señaló un sillón y él se dejó caer en el suyo.

—Casi de seguro no va usted a entenderme—dijo.—No importa. Mi deber es tratar de que usted me comprenda; y, además, necesito decir en alta voz mi *porqué*. Hablaré igual que si estuviera ante un espejo. Y esta comparación es la mejor: en usted, lo mismo que si me mirara en una luna turbia, me veo a mí mismo. Yo he sido, a pesar de venir de otra clase de familia y de tener otra educación, algo parecido a lo que usted es. Pasé por el gran nivelador, por el gran rompedor moral de la guerra, y he sido citado también una vez en la orden del ejército por un acto heroico. ¡Heroico!... Estaba en una cueva, guareciéndome contra los obuses. Era de tarde; iba a ponerse el sol. Y entró por el agujero, agazapándose, un hombre alto: un oficial enemigo. ¿Se hace cargo? Entró sin verme, yo estaba escondido tras una piedra, y empezó a respirar a grandes sorbos, echando de sí el miedo y absorbiendo el aire húmedo, sin olor a explosiones, que se había salvado del horror del bombardeo en aquel oasis subterráneo que seguía oliendo a primavera... Siempre sin sentirme, empezó a sonreír, a reír después; y por último, se quitó el cinturón y la pistola y los puso a un lado, para extenderse mejor... De un salto, yo me agarré a su cuello, y cuando ya estaba sofocado y sin posibilidad de defenderse, de un tajo, igual que usted—¡zas!—le eché la cabeza para atrás, para siempre...

Los compañeros de patrulla que me buscaban, le sacaron del bolsillo unos documentos, y dieron cuenta de mi hecho al Estado Mayor. Fui citado, felicitado. Hasta aquí nada, lo que ha ocurrido muchas veces... Pero después; al acabar la guerra y entrar de nuevo en mi vida, encontré que mi vida no era ya la misma. Un muro de incomprensión me separaba de los que no habían vivido en el volcán, y una repugnancia de remordimiento, que en vano pretendíamos disfrazar al encontrarnos con el argot de las trincheras, de mis compañeros de sacrificio. Mi puesto estaba ocupado ya. Yo era como un superviviente importuno, como un Lázaro que volvía, apesadando a tumba... Y pasé días crueles, de soledad, de hambre, ¡de hambre, sí, no lo dude! La depresión me ofuscó y creí que todas las puertas se me habían cerrado. Una tarde, ante una tienda, sentí el impulso, legitimado tantas veces por la necesidad en tantos pueblos de los que ocupamos y atacamos o defendimos, de procurarme por mí mismo y sin cuidarme de los gritos del propietario, aquello que me era imprescindible. Y otra me sucedió algo peor: ví entrar un hombrachón



"la eterna canción"



el perfumista de la aristocracia

19, Avenue de Villiers
PARIS

URASEPTINE
ROGIER

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

muy bien vestido y enjoyado en un urinario; un hombrachón que se parecía al oficial enemigo de que antes le hablé; que no estaba más indefenso que mi víctima, y sentí una impresión terrible: la facilidad de dar un golpe, de arrancar una vida. ¡También yo recordaba el golpe certero—¡ras!... Era un pajarito solitario y no había nadie entre nosotros, igual que en la cueva. ¿Comprende usted? Acaso no. A mí mismo me costó mucho percibir el sentido de aquel impulso de los músculos hacia una costumbre de matar, adquirida durante cinco años. Pero la visión de que para cientos y miles de hombres el robo y el crimen que acababan de perpetrar en nombre de sus patrias no podría volver a entrar en la misma restricción moral de antes, me asustó. Si yo, que había cultivado mi alma y mi inteligencia, tenía que sobreponerme a la tentación terrible, por haber tenido entre mis dedos un cuello y un cuchillo, ¿qué suerte de los hombres de instintos oscuros, de mentes rudimentarias, incapaces de olvidar la tremenda eficacia de un ademán y el olor de la sangre? El matarife no puede opinar del ganado lo mismo que el pastor, y ¡yo había sido matarife a sueldo de dinero y a premio por número de muertes durante cinco años! La sociedad que dice de pronto: "Ahora matar es bueno, santo", porque unos cuantos hombres firman unos cuantos papeles, proclama: "Ahora el robo no puede tolerarse y el que mata ha de responder con su vida"... Yo lo comprendía, lo comprendía con trabajo, puesto que para arrancarme de los pasos del hombre cargado de joyas, hebe de realizar un gran esfuerzo. Pero usted, los cientos, los miles iguales a usted, hallarían una contradicción peligrosa entre el premio a haber matado y la prohibición de matar en nombre de una lógica harto compleja para cerebros primitivos. Un poco más de ofuscación y aquella noche yo habría hecho lo que usted hizo hace diez y seis y lo que hicimos los dos muchas veces en el campo de batalla... Yo me forjé otra

vida, tuve esa fuerza de carácter... Usted siguió bajo el yugo potente y bestial de la guerra y ha vuelto a matar y, tal vez, vuelva a matar aún. ¿Comprende? No diga que sí sin comprender. ¿Comprende? Lo he salvado para rescatar en usted el crimen que pude cometer aquella noche. La noticia me saltó en el periódico con todos sus pormenores, y la pesadilla ya disipada por la costumbre de una nueva vida de paz, de afanes y de estudios favorecidos por el aletazo de suerte, revivió de pronto. Me sentí avergonzado ante mi mujer, ante mis hijos que ignoraban que había apretado un cuello para segarlos después de un tajo solo, y que muchos días había esperado horas y horas tras el parapeto a que apareciese en la trinchera opuesta un casco, para tirar sobre él sañudamente, como si estuviera en una partida de caza... Salí a emplear toda mi autoridad para salvarle, y mentí, y lo salvé. Por eso tomé precauciones que usted ignora antes de declarar y por eso he puesto entre su salvación y estas palabras quince días que serenaran no su remordimiento de haber matado sino su estupor de haber escapado a las garras de la Ley. Pero ahora, atíendame, porque ahora sí que es preciso que comprenda. Con lo hecho por usted he saldado mi deuda, y ya no nos conocemos. Ni su gratitud ni nada que haga usted puede torcer mi decisión. Amenazas, intento de chantaje: inútil. Inútil también la violencia: soy fuerte y los dos sabemos realizar los mismos ademanes. ¿Entendido? Ni nos conocemos, ni nos reconoceremos desde hoy jamás. Aquí tiene usted este dinero. Váyase. ¡Ni una palabra siquiera! Váyase y olvídese de mí y, si puede, de la guerra también. Adiós.

El hombre se alzó con esfuerzo, empuñó el fajo de billetes, y salió en silencio. Desde la ventana, con el busto ansiosamente inclinado hacia él, el caballero lo vio titubear un momento en la acera, y perderse después en la calle, recta y oscura como un destino.



modas, beauty... (Continuación de la pág. 37)

Otras, en cambio, obtienen resultados prodigiosos. Por lo menos, así acaba de declararse en París, en un Congreso de Cirugía, celebrado en octubre último. El profesor Dartigues, que se dedica a la cirugía estética, obtuvo estruendosas ovaciones de sus compañeros y curiosos, reunidos en el anfiteatro de la Facultad de Medicina, por los casos que presentó de operadas, principalmente en los senos. Después de sentar la premisa de que no puede haber belleza femenina sin senos perfectos y de que, para que éstos lo sean "deben estar formados de modo que se pueda trazar entre la base del cuello y sus dos salientes un triángulo equilátero", pasó a explicar la forma en que operaba, presentando varios casos curados, y las fotografías sacadas antes de la operación. Dice el periódico de donde tomamos estos datos, que el éxito del Congreso lo tuvo una artista de *music-hall*, cliente del doctor Dartigues.

Fue presentada "desnuda de la cintura para arriba, mostrando unos pechos perfectos" y junto a ella "una fotografía de la misma artista antes de la operación", y al ser examinada con una lupa por el Presidente del Congreso, Profesor Tixier, éste declaró ante la asamblea que "no se notaban huellas de la operación, salvo una ligerísima línea roja, casi invisible a simple vista".

Tal maravilla quirúrgica sólo adolece de un inconveniente: la denominación que llevan esas operaciones. Nada más que "mammectomía bilateral con ingerto areolar-mamelonario libre".

El desnudo en la indumentaria femenina ha asociado forzosamente al modisto con el profesor de belleza y el cirujano. Dentro de poco encontraremos por las calles establecimientos con este rótulo: "Modas. Beauty Parlor. Cirugía estética".

ticuado Parque de Gramercy, a la manera de las viejas mansiones de Londres.

Allí se reunía para comer, la crema del arte, la literatura y el teatro. Los famosos artistas secesionistas se juntaban allí casi todas las noches para comer y cenar; entre ellos podían verse a Child Hassam, Alden Weir, Robert Reid, Kenyon Cox, Willard Metcalfe, Edward Simmons y James Mac Neill, el escultor de la *Bacante* que, cuando fué erigida en la Biblioteca Pública de Boston, dió origen a una ola tal de furor puritano que hubo que enviarla al Museo Metropolitano de New York.

Herford era, naturalmente, la figura más destacada del club. Una noche un extraño que había oído hablar tanto de este ingenio internacional en lo que a respuestas agudas se refiere, se dirigió hacia donde estaba y dándole una vigorosa palmada en el hombro, le gritó: "Hola, Oliver; ¿cómo te va?" Herford se ajustó con cuidado los espejuelos que se le habían rogado y replicó: "Señor mío, no sé su nombre y no recuerdo su cara, pero no puedo menos de afirmar que sus maneras me resultan muy familiares".

Los pintores del Club de Actores, por la ley de gravedad, solían unirse en peñas exclusivas. Oliver Herford hizo una caricatura extraordinariamente graciosa de Robert Reid, que se había puesto a sacar una de Herford, luego uno tras otro todos los artistas se juntaron al grupo, sacándose caricaturas mutuas. Después se pidió a los actores que se prestaran a hacerles las suyas y unas cuantas más fueron bosquejadas sobre el mantel, las servilletas, los menús, hasta que el mayor-domo envió a un botones a la calle a comprar una resma de bloques con objeto de resguardar el resto de la mantelería del club. Tras cuatró o cinco horas de dibujar una docena de los artistas más talentosos, había unas 500 caricaturas. Kenyon Cox y Oliver Herford se llevaron el premio de la noche.

Edward Simmons, el pintor que decoró algunas de las paredes de la Biblioteca del Congreso en Washington, gozaba reputación de brillante conversador. Pero como todas las cosas buenas, empalagaba con su repetición y aunque algunos de los miembros del club procuraban poner un dique a este torrente de palabras, Simmons continuaba impertérrito. Así, una noche, Herford quitó de la portezuela de escape un cartel que decía: "Salida, en caso de incendio", y borrando la palabra incendio la reemplazó con el nombre del molesto orador, de esta manera:

SALIDA
 en Caso de Simmons

Desde fines del siglo pasado se ha notado un cambio en la tendencia de periódicos y revistas. Actualmente vemos caricaturas en todas las publicaciones, pero en la última década de la pasada centuria, una caricatura era una cantidad desconocida. Yo solía ver las caricaturas más asombrosas y divertidas de personajes conocidos, hechas por Herford, adornando las paredes de revistas prominentes y cuando preguntaba a los directores por qué no las publicaban, la respuesta era: "¡Oh, el público no las comprendería!" En otras palabras, el público era demasiado estúpido para comprender lo que un editor sabía apreciar. Por eso, debido a tan tonta suficiencia de parte de editores tímidos o ignorantes, hemos perdido la obra de uno de los caricaturistas más talentosos de América. Pero Herford suplía esta negligencia editorial

dibujando caricaturas donde quiera que iba: en el club, en comidas privadas, en restaurantes públicos, para horror intenso de amas de casa y *maitres d'hôtel*.

Hay una inteligente monoguita llamada Beatriz Herford, que durante los últimos treinta años ha deleitado a los auditores de teatros de variedades con sus graciosísimos bosquejos de la vida cotidiana de la mujer norteamericana. Es la hermana de Herford, que ahora está actuando en una comedia musical. Ambos son hijos de un practicante bostoniano, y Herford estudió de muchacho en Inglaterra y Alemania.

Hace unas dos décadas que Herford, para sorpresa de todo el mundo, se casó con una actriz muy encantadora y se corrió enseguida que el marido vivía en un departamento y su esposa en otro. Pero más tarde convinieron en convivir como dos filisteos ordinarios. La encantadora e ingeniosa mujer tenía que ocuparse de todo; porque su esposo era tan desmemoriado que, no sólo se olvidaba de sus compromisos, y citas, y de su trabajo, sino también de que estaba casado. Una noche preguntó a su esposa: "¿Dónde, dime, dónde dejé ese paquete que prometí traer a casa?", y la señora le preguntó a su vez: "¿Cuándo fué eso?" "Oh, hace dos días". Y la esposa tuvo que practicar labor de detective y descubrir dónde se había quedado el paquete durante los vagares de Herford por la ciudad. Una conocida dama de sociedad me dijo que cierta noche Herford ocupaba un sitio a su lado en una larga y tediosa comida. Hacia el final del ágape el artista se adormiló y luego despertó repentinamente sobresaltado; volviéndose hacia la dama inquirió con un murmullo no muy bajo: "Madame, ¿es esta la misma comida?" Herford fué siempre generoso hasta la exageración, y cuando un amigo estaba necesitado, nunca dejaba de ayudarlo, antes al contrario, si necesario era, pedía prestado dinero para dárselo. Más tarde el amigo iba a devolverle los cinco pesos. Herford sostenía que no recordaba haberseles prestado, y mientras discutían el asunto, el escrupuloso peticionario, veía, para horror suyo, que Herford en uno de sus olvidos trataba de encender el billete enrollado con un fósforo. "Préstamelo otra vez", decía el amigo, arrebatándoselo de la llama. "Puede ser que cuando te lo devuelva de nuevo recuerdes el préstamo". Y se embolsaba el dinero.

A principios de este siglo, antes de la Gran Guerra, apenas se podía ir a una reunión, a un club, o siquiera pararse frente al mostrador de una cantina, sin oír a cualquiera decir: "¿Oíste lo último de Herford?" Con mucha frecuencia bromistas, cuya reputación no iba más allá de las puertas de sus cantinas habituales, repetían un chiste o un *bon mot*, precediéndolo con la frase: "Esta es la última ocurrencia de Herford".

Cuando estuve en México en 1908, oí a un socio del Jockey Club contar un buen chiste frente al mostrador de la cantina de este club, diciendo primero: "Es la última ocurrencia de Chapultepec", significando con eso al General Porfirio Díaz, que gozaba de una gran reputación de ingenioso. En seguida reconoció el cuento, muy viejo por cierto, pues recordaba haberlo oído diez años antes en el Club de los Actores en boca de Oliver Herford. Al decirse lo al *raconteur*, me comió este con el mayor desparpajo: "Amigo mío, nadie conoce a Oliver Herford en México y todo el mundo conoce a Porfirio Díaz, por lo cual, cuando oigo un buen cuento, me acuerdo de alguno, siempre se lo achaco a Don Porfirio y estoy seguro de que los que lo escuchan se ríen de todas maneras".



por clara porset: mallet-stevens

TODO es lógico en su obra: el programa inicial establecido según su finalidad; el exterior que revela las disposiciones interiores; la forma como consecuencia de los materiales empleados; la supresión de ornamentos superpuestos e inútiles que alteren la forma.

Y entonces, como compensación de la ausencia de estos últimos, un esfuerzo por que cada parte de la construcción sea tan perfecta de forma que constituya un ornamento en sí.

Y el éxito.

*

La arquitectura y la decoración deben ser un resultado de su época, y si ésta no las produce es porque no las merece. Deben ser algo que se derive racionalmente de sus usos y costumbres.

Y en esto la arquitectura exterior e interior de Mallet-Stevens excede, porque nada podría dar mejor idea a las generaciones venideras de lo que hemos sido nosotros, los del Siglo XX, que una de sus casas, por fuera y por dentro.

Es el resultado lógico de nuestra vida rápida, exterior, sana, limpia, deportiva, sincera o brutal, como se quiera.

Época de radios, de aeroplanos, de trasatlánticos gigantes.

*

Se interesa enormemente en nuestros problemas arquitectónicos y decorativos y en las formas en que se ha procurado atenuar la intensidad de luz y de color, admitiendo que él necesitaría adaptar cuanto tuviera el uso nacional, en forma o material, que tendiese a atenuar—o a aprovechar en otros casos—los dos factores importantes.

De manera que nuestros puntales altísimos, las grandes puertas y los portales salvadores, innovarían las casas que él construyera para el trópico.

Siempre dentro de su estética—la del momento.

*

Las formas geométricas primarias son las que más agradan a nuestra sensibilidad estética y de la hábil combinación de ellas con relación a la luz depende su éxito mayor.

En toda la calle Mallet-Stevens—de casas hechas por él—se ven presentadas con sabia distribución de planos y volúmenes que causan efectos de luces y de sombras a veces muy divertidos.

*

Las casas tienen ingeniosas combinaciones de líneas y grandes terrazas, en lugar de techados, para tomar el sol, o para comer y conversar al aire libre.

Abajo, el garage, imprescindible a la vida de hoy, con puertas de metal que se abren fácilmente al toque de un botón.

Hay mucho metal—símbolo del maquinismo.

En el interior el espacio se aprovecha al máximo.

El mueble se convierte en inmueble—es parte del plan arquitectónico.

Las salas de recepción pierden su importancia. Ya no hay salones pomposos (y sin uso la mayor parte de las veces)—ahora es un cuarto grande, aireado, íntimo, casi *sans facon*.

En cambio los baños adquieren cartel.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DE LA HABANA

artista de hoy y de mañana

Sus escaleras recuerdan las casas griegas—las dóricas—porque son sencillas, armoniosas, bien proporcionadas. Hay una, en espiral, con rampa de cemento de un solo bloque, que vista desde abajo, parece una enorme serpiente que con un ritmo suave e igual se levanta enroscándose sobre el espejo redondo que marca, sobre el suelo, el espacio abierto que ella deja en el centro.

*

Su casa propia tiene un espíritu especial—es la prolongación de la personalidad extraordinaria de su dueño.

En el piso bajo tiene sus oficinas, sencillas, agradables, extraordinariamente limpias.

El próximo está dedicado por entero al salón—siguiendo una moda que se extiende. Vasta pieza de 19 metros de largo, que recibe cuanta luz solar es posible obtener en París por una vidriera de cristales transparentes y opacos, blancos y rojos, en dibujos geométricos.

El piso es de ladrillos blancos, negros y grises; las telas que tapizan los muebles y las de las cortinas son en amarillo y morado. La pared de *stucco* blanco.

Los muebles son amplios, cómodos, perfectamente adaptables a todas las posiciones humanas; muy pocos



son muebles—la mayor parte son prolongación de la arquitectura.

En un extremo un *paravent* de laca cubre la mesa de comer y sus sillas.

Los cubre-radiadores, libreros, franjas en la parte inferior de los muebles y patas del piano son en aluminio.

Del mismo metal, combinado con cristal opaco, las lámparas de luz indirecta en el techo.

La impresión refrigerante que podría dar tanto metal la compensan los tonos tibios de las y maderas, y así, el *ensemble* resulta animado, muy íntimo, desprovisto de artificialidad.

Brinda hospitalidad franca y muy a la moderna. Sin formalismos de ninguna clase.

*

Mallet-Stevens es una de las figuras más conocidas de Europa. Es innovador, pero no doctrinario como Le Corbusier, y quizás guste más por ser menos extremista. Participa de las ideas de maquinismo de éste—como todo el grupo europeo de vanguardia—pero, a pesar de ello, consigue un ambiente en sus interiores mucho más familiar, menos de clínica.



La primera impresión de sus obras, como las de Djo Bourgeois, de Charlotte Perriaud, o de Francis Jourdain, es de franca sorpresa, nunca de antagonismo como sucede con las que provienen del grupo de 1900, laudable porque inició el movimiento de creación y de guerra a la copia—ensayos poco felices, sin embargo, y que, desgraciadamente, subsisten y que son, precisamente, los que impiden que se admita lo moderno.

Ya después, pasado el choque inicial, penetran la lógica de Mallet Stevens, su buen gusto, su sentido formidable de proporción, de equilibrio y de armonía.

Y la conquista es definitiva.

DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



fué otra cosa que la rectificación de aquel viejo espíritu de rivalidad. En cambio, la guerra que acabamos de presenciar, uniendo a Francia y Rusia contra Alemania y Austria, ha consumado la extinción de las monarquías patrimoniales, si bien, por otra parte, la solidaridad contubernial entre Francia y la vieja Rusia ha excluido a Francia de toda solidaridad con la nueva Rusia y la ha obligado a luchar contra ella. Obsérvese bien la analogía inversa entre esos dos fenómenos: la Francia monárquica del siglo XVIII ayudó a América contra su metrópoli, fomentando indirectamente la propia revolución; en cambio, la Francia republicana del siglo XX ayudó, con subsidios, al soberano de Rusia contra su pueblo para que aquel soberano la ayudara a ella contra otro emperador, y perdió con ello toda identificación con los nuevos movimientos de libertad.

La España de Carlos IV tuvo atisbos de previsión en los primeros momentos. "El Gobierno español, demasiado lento en sus determinaciones y teniendo hartó interés en conservar sus colonias en el Nuevo Mundo para no vacilar antes de prestar su apoyo al primer ejemplo de emancipación colonial que se daba en el Continente americano, no se resolvió a aceptar la invitación". Más tarde, los odios dinásticos y la solidaridad borbónica inclinaron la balanza en favor de los americanos. La aversión al enemigo territorial pudo más que el instinto contra el enemigo doctrinal. Y cuando llegó la hora de la emancipación de la América española, ese movimiento coincidió también, no sólo cronológicamente, sino también idealmente, con la rebelión del pueblo español contra sus viejas instituciones. Bolívar, ni más ni menos que Riego, pudo creerse un luchador contra los Poderes españoles, no contra el pueblo español. Recuérdese que también la Francia revolucionaria, al invadir las tierras enemigas, proclamábase libertadora de los pueblos contra sus reyes.

Esa ambigüedad de transición entre una y otra política fundamental es el aspecto más interesante de aquellas luchas. Y no sería completa nuestra visión de conjunto si no recordásemos que la Gran Bretaña, en 1793, no quiso corresponder a la falta de solidaridad manifestada por la Monarquía borbónica quince años antes; y fué la enemiga más pertinaz de la nueva Francia, aun antes de que el poderío napoleónico renovase las viejas rivalidades. En cambio, el recuerdo de la solidaridad entre la América de Franklin y la Francia de Vergennes, unido a la presente homogeneidad de las dos Repúblicas, ha hecho que en los campos de Saint-Mihiel pudiera ser pagada la deuda de York-Town, conforme a la promesa de Franklin al rehusar la paz separada que Inglaterra le ofreció con ánimo de consagrar toda su fuerza a vengarse de Francia. Las palabras de Franklin a David Hartley, en aquella ocasión, parecen una profecía. Hartley, comisionado inglés, le proponía un Tratado de comercio entre Inglaterra y los Estados Unidos, concediendo la primera algunas ventajas comerciales y comprometiéndose ambas partes contratantes a una alianza defensiva, que debía pactarse aún contra Francia. "Franklin le respondió que Inglaterra podía considerarse bien dichosa si se la admitiese, a pesar de sus culpas, a gozar de ventajas comerciales análogas a las que había obtenido Francia, y que se engañaba si creía, al firmar la paz con los americanos, encadenarlos en una guerra contra la nación generosa donde éstos habían encontrado amistad en los momentos de su desamparo y de su opresión, y a la que

defenderían en caso de ataque, obligados por el sentimiento de gratitud y por la fe de los Tratados".

Unas frases del Congreso de Filadelfia a sus comisarios parecen revelar que la gratitud de América a Francia se aumentaba con la conciencia de la heterogeneidad política de ambos Estados:

"Admiramos la sabiduría y la verdadera dignidad de la Corte de Francia, que se ostentan en la conclusión y en la ratificación de los Tratados hechos con América. Ellos tienen poderosamente a hacer desaparecer aquel espíritu estrecho en el cual el género humano ha sido bastante desgraciado para entenderse hasta hoy. Esos Tratados muestran la política inspirada por la filosofía (no se olvide el sentido utilitario que entonces se daba a la palabra *filosofía*), y fundan la armonía de las afecciones sobre la base de los intereses mutuos. Francia nos ha ligado más fuertemente de este modo que por ningún Tratado secreto, y este acto noble y generoso ha establecido entre nosotros una eterna amistad".

Pero junto a esa unión, paradójica y ocasional por lo mismo que necesitaba ser justificada con tales protestas, otra unión más íntima y natural ligaba a ambos pueblos a espaldas de la lucha entre los dos Reyes. Las dos Repúblicas futuras germinaban en el mismo huevo de Leda.

Hay en la vida y en la muerte de Franklin dos momentos significativos de esa fraternidad ideal. El primero es el abrazo de Franklin y Voltaire en la Academia de Ciencias de París. Esos dos hombres fueron nativamente diversísimos; pertenecieron a categorías espirituales casi opuestas; pero colaboraron en una misma obra de liberación. En el uno terminaba un mundo, con la irónica confesión de su anacronismo y de su irracionalidad; en el otro alentaban todas las promesas juveniles de un mundo naciente. El uno contaba las desilusiones anticipadamente semiles de Cándido; el otro se iluminaba con las ilusiones noblemente ingenuas de un alma de niño, en quien germinaba la atlética juventud de su pueblo.

Cuando murió Franklin, la voz que anunció ese dolor a la Asamblea Constituyente de Francia fué también altamente significativa: la de Mirabeau. El contraste entre los dos hombres encubría, otra vez, la hermandad de los dos pueblos. Mirabeau, temperamento epicúreo, vástago desprendido de una prosapia corrupta, convirtió su alma en antorcha purificadora de su propia sangre, ofrecida en holocausto inconsciente a la nueva divinidad. Fué ya un pre-romántico. Perteneció a la impulsión de ambiguas fuerzas que libraban batalla en su corazón y en su cerebro; sintió la lucha entre su sangre y su pensamiento, como aquellos La Fayette y Chateaubriand, cuya juventud se templó en la propia América, que los atraía con su prestigio de libertad. Y Mirabeau, al cantar la oración fúnebre de Franklin, le proclama superior a la especie humana; recuerda su doble ministerio al servicio de "la filosofía y la libertad", su doble dominio sobre el rayo y sobre los tiranos. Jamás esa palabra *tiranos* sonó con más resonancia de anátema histórico. El sonido de aquella campaña de exequias era también un rebato de alarma y guerra; y huía en lontananza, un séquito de sombras malditas.

Aquel Parlamento unicameral, constituido por la fuerte unidad del poder legislativo, reflejaba una de las influencias del pensamiento revolucionario de Franklin, proclamada en 1789 por el duque de la Rochefoucauld, miembro del Comité de Constitución. Pero acaso la

(Continúa en la pag. 82)

Laboratorios
BLUHME Y RAMOS
 Ave. de la República y San Nicolás
 HABANA-CUBA
 Centro de Elaboración y
 Distribución para
 La América Latina



BAÑOS DE ZOL

Sirven para curar el Reumatismo, La Gota y todas las enfermedades de origen artrítico.

Baños de Zol curan también afecciones de la Piel de origen parasitario. Baños de ZOL atenúan inmediatamente los dolores de las coyunturas.

ZOL limpia los poros de la piel de todas las impurezas y de todos los microbios o gérmenes nocivos a la salud, dejando la piel blanca, suave y libre de todo mal olor de transpiración.

Baños de ZOL tienen un poder curativo más efectivo que el de cualquier Manantial Sulfuroso.

COMO SE TOMAN: Llene una bañera de agua muy caliente (40 grados); eche cuatro (4) onzas de ZOL en esta agua y sumérjase por 30 minutos en la misma. Cuando empiece a sudar enjuáguese bien la cabeza. ZOL es muy beneficioso para el cabello. No use nunca ningún jabón en un baño de ZOL y use únicamente una bañera esmalada o de porcelana. Nunca una de metal. Cualquier depósito que se encuentre en la Bañera después que haya tomado su baño, provendrá únicamente de las impurezas que ZOL haya sacado de los poros. Al salir del baño envuélvase bien en una bata o con toallas y acuéstese para descansar. Usted continuará sudando durante quince minutos o más; esto es beneficioso y ayuda a la cura. Evítese corrientes de aire hasta que su piel se haya secado naturalmente. Desde el primer baño se siente un gran alivio.

BAÑOS DE PIES: Para curar Bromhidrosis (sudor ofensivo) y para descansar los pies, eche una onza de ZOL en una palangana con tres litros de agua caliente y báñese los pies durante quince minutos; repítalo diariamente.

BAÑOS DE CABEZA: Para caspa, Saborrea, caída de pelo, lávese bien los cabellos - después de enjuagárselos lávelos otra vez con una mezcla de tres litros de agua caliente con una onza de ZOL, fricionándose bien el cuero cabelludo. Deje secar esta mezcla en los cabellos. Repítalo diariamente.

ZOL QUITA EL DOLOR



32 ONZAS

Para Baños Sulfurosos



VITAZOL

Para Uso Interno



4 ONZAS

Para Fomentos



UNGÜENTOZOL

Para la Piel

IPD

PATRIMONIO



La Belleza se pierde cuando las encías se enferman—

El cuidado diario puede conservar la belleza y la juventud y protegerlas contra terribles enfermedades, tales, como la Piorrea, Gingivitis y Escorriación de las encías. Enfermedades que atacan encías débiles y poco ejercitadas y que solamente se curan por medio de un tratamiento dental eficiente.

Emplee por tanto los métodos modernos de la Cirugía Dental. Cepílese las encías todas las mañanas y todas las noches usando el dentífrico designado para conservarlas fuertes y sanas, protegiéndolas contra enfermedades. Este dentífrico se llama Forhan's para las Encías.

Nadie es inmune del ataque de terribles enfermedades de las encías. Como medida preventiva, vea a su dentista por lo menos dos veces al año y empiece a usar Forhan's diariamente. Observe, al usarlo, lo mucho mejor que lucen y se sienten las encías, y le encantarán la manera como limpia la dentadura, protegiéndola contra los ácidos que son la causa de que se pique.

Obtenga hoy mismo un tubo de su Droguista.

* A de cada 5 personas mayores de cincuenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

Forhan's para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS

(Continuación de la pág. 51) *gigolo* y sé que no hace su oficio por amor al arte. Quisiera saber cuánto debo darle

Zelli se encogió de hombros.

—Lo que a su magnificencia le parezca—replicó irónico—. Cincuenta francos . . . cien. Lo que usted quiera.

Sabía George que Jane no tenía la menor idea de que había que pagarle a su compañero de baile, y se estaba divirtiendo tanto que el marido resolvió no desilusionarla. Aunque después de aquella pieza, cuando ella le preguntó si no creía correcto invitar al *gigolo* a sentarse en su mesa y tomar una copa de champán, respondió presuroso:

—Hombre, no; no veo la razón . . .

Al comienzo de cada nuevo fox trot el *gigolo* venía más que de prisa y se llevaba a Jane, dejando a George solo, aburrido, malhumorado y disgustado de la vida.

De buenas a primeras, para total sorpresa suya, el foquito del teléfono de su mesa se iluminó. Algún día le llamaba. Miró en torno al salón para ver de dónde procedía la llamada, pero no vio a ningún otro teléfono en funciones. Levantó vivamente la combinación de bocina y receptor y emitió un "¡hello!" con voz queda.

—¡Qué hay!—replicó una dulce vocecita.—¿A qué viene ese aspecto de aburrido?

—¿Quién habla? ¿Dónde está usted?—preguntó al tiempo que volvía a mirar por el salón para ver si por casualidad Jane estaba dándole una broma; pero ésta se hallaba muy ocupada con su *gigolo* y ni siquiera lo miraba.

—Me llaman Mimi.—Y la voz desconocida cantó suavemente el inicio de la canción de Mimi en *La Bohème*.

Hubo una pausa y luego la desconocida interlocutora continuó:

—Pero, so estúpido, ¿no adivinas dónde estoy? Si no estuvieras vigilando todo el tiempo a tu mujer quizás te quedara un segundo para volver la cabeza un poquito a la izquierda.

Estaba en la mesa más próxima. ¿Cuánto tiempo hacía que se encontraba allí?; George no lo sabía. Estaba seguro de que no hacía mucho, o de lo contrario la hubiera visto. Era una jovencita, de rostro delgado y pálido, pelo casi negro, grandes ojos grises y luminosos. Le sonreía moviendo picaramente la cabeza.

—Eres tan gracioso.

Y en su manera de pronunciar el inglés había un encanto especial, ese extraño acento extranjero que pone a las palabras más familiares algo raro y musical.

—¿No vas a bailar conmigo?—le preguntó.

—No sé bailar, y lo siento.

—Pero si todos los americanos bailan.

—¡Ojalá yo supiera!

—Tu esposa baila admirablemente.

—¿Verdad que sí? Ya me lo imaginaba, pero no me hubiera atrevido a decirlo.





—Sí, tiene que bailar bien, o de lo contrario Ramón no la hubiese sacado. No ha bailado con ninguna otra . . . Sólo con madame.

—Es una cortesía de su parte, ¿verdad?—dijo George, y pensó que tendría que darle al *gigolo* cincuenta francos más de los que había pensado—. Luce muy bonita bailando, ¿verdad?

—Es encantadora—contestó la muchacha—. Tú debes que-
rerla mucho

—Y bien.

—Eres un hombre muy simpático.

—Muchas gracias por el piropo.

—*Je vous aime.*

George se hizo el que no entendía.

—Me gustas mucho—repetió la jovencita en inglés

—Gracias doblemente.

—Y yo . . . ¿te gusto?

Y se le quedó mirando con sus ojazos cálidos y grises, hasta que él se sintió un poco molesto.

—Estoy pensando que eres una chiquilla encantadora.

—¿Chiquilla?—intrigada.

—Sí. Chiquillita.

—Me gusta mucho que pienses eso. ¿Pero no quieres bailar conmigo?

—Palabra que no sé.

—Qué malo . . . ¿Vas a estar mucho tiempo en París?

¿Sí? Entonces nos volveremos a ver, ¿verdad?

La linda fragilidad de la jovencita, aquellos ojazos luminosos en que había un destello de melancolía . . . George Winthrop exhaló un suspiro entrecortado, como si la tierna belleza de la joven le hiciera daño.

—Sí—dijo.—Volveré a verte sola.

—Mañana por la noche estaré en Fouquet. ¿Sabes dónde queda? *Avenue des Champs Elysees*. A las ocho en punto. ¿Irás?

—Iré.

Su tete-a-tete terminó abruptamente al regresar Jane y su *gigolo*.

—Acaban de invitarme a bailar—dijo George.

Jane se volvió hacia la muchacha.

—*C'est drôle, n'est ce pas?*

Luego, ignorando que la joven hablaba y entendía el inglés, Jane siguió expresándose en francés. Su conversación fué muy animada y cuando Jane no encontraba la palabra, la muchacha se la proporcionaba.

—Dice que hablo el francés tan bien como bailo—manifestó Jane volviéndose a George.—No percibe mi acento extranjero. Me preguntó dónde me había comprado este traje y quién me había peinado. Es una chiquilla encantadora. Y culta. Su francés es impecable, no el francés corrompido que



ELIZABETH ARDEN

se halla en contacto personal con usted

por medio de cada uno de sus preparaciones
y tratamientos

SIEMPRE que usted use una de las preparaciones de Elizabeth Arden para el cutis, puede tener la certeza de que ha sido elaborada y experimentada personalmente por ella.

Cada vez que usted se aplica la Crema para Limpiar, el Tónico Ardena para el cutis, el Aceite para los músculos faciales o el Astringente especial, según el método preconizado por Elizabeth Arden, sigue punto por punto el tratamiento que ella emplea para sí misma.

Cuando se siguen las instrucciones de Miss Arden para el cuidado del cutis, se sabe bien que cada uno de los movimientos rítmicos que se ejecutan ha recibido el impulso original de las mágicas manos de su creadora. Cada crema, cada loción, cada tratamiento, es el resultado de la experiencia y de los conocimientos de Miss Arden, que ha logrado alcanzar la perfección en sus creaciones.

En los Salones de Belleza de Miss Arden sus consejos y la sensibilidad de sus manos han proporcionado la belleza a miles de mujeres. Pero la clientela de estos salones no tiene acaparado el privilegio. Cualquier persona puede hallarse en contacto personal con Elizabeth Arden usando sus preparaciones según su famoso método.

Las preparaciones de tocador "Venetian" de Elizabeth Arden, se venden en los siguientes establecimientos de lujo

CIÉNTEGOS
El Palo Gordo,
San Fernando 148

HABANA
La Casa Grande El Encanto
Fin de Siglo La Casa Wilson
La Isla de Cuba Casa Dubic
Le Palais Royal

SANTIAGO
La Bóveda
Saco esquina Laceret

ELIZABETH ARDEN

NEW YORK - LONDON - MADRID - ROME - PARIS - BERLIN

CRÓNICA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

se oye en París. ¡Qué pena que no hayas podido bailar con ella! Dice que eres un caballero muy simpático.

—Sí, parece una muchacha muy agradable—declaró George.—¿Pero no te das cuenta de que son cerca de las dos y media y tenemos que empaquetar muchas cosas para poder cojer el tren de las 10.30 de la mañana?

—Dos artistas de segundo orden, procedentes de uno de los *music halls*, bailaban un tango de fantasía y en cuanto terminaron y el público acabó de aplaudirlos, George y Jane se dispusieron a marcharse.

El *gigolo* de Jane vino a escoltarla hasta la puerta mientras George se dirigía a la guardarropa a buscar su abrigo y su sombrero. Cuando se volvió para marcharse, la muchachita que le hablara tocóle furtivamente la mano y murmuró:

—No te olvides, que yo no faltaré. En Fouquet, a las ocho.

—No me olvidaré.

Sabiendo que a esa hora estaría bien lejos de París y le sería imposible acudir a la cita, George no podía explicarse por qué fingía estar tan sinceramente ávido, a no ser que su vanidad se sintiera tan halagada con esta atención que en realidad disfrutara falsamente de un *rendezvous* que jamás iba a tener lugar.

El portero llamó un taxi. El *gigolo* de Jane alzó con exquisita finura la mano de la joven hasta sus labios y tocó ligeramente con éstos la punta de sus dedos. Hasta a George le pareció que el gesto no dejaba nada que desear por lo caballeresco.

—*Au revoir, Madame, jusque demain soir*—la dijo; y a George:—*Bon soir, monsieur*—y pareció sorprenderse un poco cuando el yanqui le tendió la mano.

Diestramente cogidos en el músculo de su dedo pulgar, George sostenía, muy enrollados, dos billetes de cien francos, para él una bagatela, según pensaba, y más aún si Jane se había divertido; y en cambio, una pequeña fortuna para aquel pobre diablo que recogía propinas por bailar con las mujeres en Zelli.

Las manos de ambos se estrecharon hasta que las delgadas hojas de papel tocaron la palma del *gigolo*. Súbitamente los dedos de éste se tornaron rígidos; acto seguido su cuerpo se irguió muy tieso, y un fugaz espasmo de dolor cruzó por su rostro moreno y apuesto. Dejó caer el brazo y los billetes cayeron también al suelo entre los dos hombres. Sin pronunciar una palabra giró en redondo y se alejó.

—¡Que me ahorquen si...!—murmuró George, dejando inconclusa la sentencia.—Que me ahorquen si... Va a resultar que Jane hizo en serio la conquista del tipo ese.

Y en el taxi que se abría paso a bocinazos por las estrechas y tortuosas calles de Montmartre, desembarcando luego en la amplia lóbreguez de la desierta *Rue du Rivoli*, y en seguida en la magnificencia de los *Champs Elysees*, Jane no pronunció una palabra, hasta que casi hubieron llegado a su hotel. Entonces murmuró como hablando consigo misma y no con su marido:

—Y me dijo que contaría las horas hasta mañana por la noche.



la herencia...

(Cont de la pág. 78) integridad del pensamiento republicano, la armonía entre la libertad de las agrupaciones y la cohesión total, imagen de la futura integración humana, tal como quiso infundirla Franklin en su fórmula federativa, *Estados Unidos*, había que buscarla en la generosa, aunque frágil, concepción girondina.

Franklin aplicó esa fórmula federal a una concordia de diferentes núcleos políticos en el seno de un mismo conglomerado nacional, como antes los helvéticos y los holandeses la habían aplicado a la convivencia de diversos grupos nacionales en una superior unidad política.

La obra de Franklin es el manantial de dos ríos caudalosos: el de la libertad política y el de la libertad nacional. Francia, maestra directa de la nueva Europa, fué fecundada por la primera corriente, y luego recibieron ese bautismo todas las naciones que pensamente iban emancipándose de su dura

tradicción. La segunda corriente actuó sobre América como un agua lustral de iniciación, y desde Bolívar a José Martí, la vigorosa estirpe de libertadores no se extingue. Mas también Europa debió a aquella corriente otras impulsiones mixtas de libertad política y nacional, singularmente la que rehizo a Italia.

¿Presenciamos hoy la divergencia definitiva de ambos ríos? En los albores de la nueva Revolución, anticipada por la guerra, y de la Sociedad de Naciones, promovida por la propia América que guarda la herencia de Benjamin Franklin, ¿serán dos energías adversas destinadas a combatirse, el principio de las nacionalidades, que pone una nueva pululación de pueblos sobre los cadáveres cesáreos de Austria y Rusia y el principio de la emancipación del cuarto estado, que, desde las estepas moscovitas, lanza un reflejo ambiguo de hoguera y de luz?

Espárragos DEL MONTE

-- los que Ud. tiene orgullo en servir!

A todos nos gustan los espárragos; y con razón, ya que son de los más deliciosos vegetales del mundo. Pero si Ud. quiere, de antemano, asegurarse de obtenerlos en condiciones inmejorables, le conviene insistir en que sean **DEL MONTE**. Todos los espárragos **DEL MONTE**, son de excepcional calidad - cosechados en los famosos deltas de los rios de California - cortados en su plena sazón y envasados en el acto, antes de que su fibra pueda endurecerse o pierda su delicioso sabor.

Y como conveniencia adicional, llegan a sus manos en tres tamaños de latas, tal como se ilustran, considerablemente reducidas, más abajo.

Saboréelos pronto, al igual que los muchos otros tentadores alimentos **DEL MONTE** que se venden ahora en Cuba.



Pida a su Proveedor Productos DEL MONTE

Albaricoques, Espárragos Cat-sup, Ciruelas secas en latas, Guisantes, Salsa de Tomate, (para cocinar) Peras, Melocotones, (en tajadas y rebanadas) Sardinás, Ensalada de Frutas.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

“¡Bueno, bueno!—dijo el oficial.—Escribiré inmediatamente al Comisariado...”

En una mesa pequeña se veían amontonados, montañas de panfletos y periódicos, entre los cuales ví “La Anarquía y la Iglesia”, de Eliseo Reclús. Un soldado sentado en una silla desvencijada, leía en alta voz en el “Isvestia”,—órgano oficial del Comité Ejecutivo de los Soviets de todas las Rusias en Petrogrado,—una información acerca de la formación del nuevo gobierno y cuando pronunció los nombres de los Ministros Cadetes, los que le escuchaban comenzaron a reírse y a dar irónicos hurras.

Cerca de la ventana estaba Voitinsky, Comisario-Ayudante del Duodécimo Ejército, con su chaqueta semi-militar abotonada hasta la misma barbilla,—un hombre pequeñito, de vivos ojos azules, brillantes tras los lentes; con una barba y una cabellera roja e hirsuta. Fué un famoso deportado a Siberia y el autor de “Smertniki”, libro aún más terrible que “Los Siete Ahorcados”.

“Se me ha encomendado la tarea,—nos dijo,—de formar un cuerpo de ejército para recuperar Riga.—Pero las condiciones aquí son desesperadas. El Ejército carece de todo,—comida, trajes, zapatos, municiones.—Los caminos están “desfondados” y ha llovido continuamente desde hace dos semanas.

Los caballos de los transportes están hambrientos y “ospiados” (2), y todo lo que pueden hacer es acarrear el pan necesario para que no muramos de hambre. Pero la escasez más

sensible en el frente,—más seria que la escasez de comida y ropas,—es la de libros, panfletos y periódicos. Porque, sabe usted, desde el comienzo de la revolución el Ejército ha absorbido toneladas de literatura, de propaganda; se le ha abierto un apetito feroz, y de repente le han cortado casi por completo la ración; nosotros no sólo permitimos, sino que ayudamos y alentamos el suministro de toda clase de literatura a las tropas, como cosa necesaria para mantener en alto el espíritu de las mismas. Desde el asunto Kornilov y especialmente desde el Congreso Democrático, los soldados están inquietos, desazonados. Sí, y muchos sueltan simplemente las armas y se marchan a casa. El Ejército Ruso está asqueado de la guerra, cansado, enfermo de guerra.”

Voitinsky no había dormido desde hacía treinta y seis horas. Sin embargo, irradiaba energía y fortaleza cuando saludó y bajó corriendo la escalera para meterse en su automóvil enlodado hasta la capota, y emprender un viaje de cuarenta millas por caminos empantanados, bajo una tormenta de agua, para decidir en una disputa entre soldados y oficiales...

III.—EN VENDEN

Llovía incesantemente y el lodo de las calles, recogido por los zapatos de los peatones, había invadido de tal manera las aceras que se hacía difícil andar por ellas. La ciudad estaba a oscuras por temor a los ataques de los aeroplanos; solamente débiles rayos de luz se filtraban a través de los postigos cerrados. La estrecha callejuela hacía inesperados virajes. En la obscuridad de la noche pasaban incesantemente soldados, semi iluminados los rostros barbudos y enérgicos por los cigarrillos. Muy cerca cruzaron grandes camiones, seguramente

LA GUIA SOCIAL DE 1930

La decana, la oficial de la sociedad habanera se encuentra ya a la venta.

Contiene esta edición las fotografías de distinguidas damas, así como las de caballeros prestigiosos que son exponentes salientes de nuestra sociedad.

Contiene además los retratos de los señores Senadores y Representantes que presiden las comisiones de ambos cuerpos Colegisladores. El Cuerpo Diplomático. El Capitolio.

Esta edición se halla de venta en los siguientes lugares:

“EL ENCANTO”, LIBRERIA “CERVANTES”,
“LA MODERNA POESIA” Y LIBRERIA “WILSON”

IPD
PATRIMONIO
CULTURAL
CENTRO DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

transportes del Ejército, perdiéndose en las tinieblas con ruido como de truenos sucesivos, barboteando el agua por sobre el radiador, como si fuera un surtidor.

Justamente delante de mí, alguien rayó un fósforo y pude ver un soldado pegando un papel en la pared. Nuestro guía perteneciente a Iskosol, soltó una interjección y corrió hacia el sitio encendiendo su linterna. Y leímos:

"Camaradas soldados!

"Los Diputados del Soviet de Trabajadores y Soldados de Venden, han arreglado para el Jueves, 28 de Septiembre, a las cuatro, en el parque, un *meeting*."

* * *

En el pequeño hotel, el propietario entre hostil y atemorizado, nos dijo que no había cuartos.

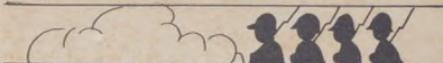
"Y ese cuarto..."—preguntó nuestro amigo, señalando.

"Es del comandante",—replicó el hotelero, ásperamente.

"El Iskosol lo toma",—dijo el otro.—Y lo tomamos.

Una vieja campesina lituana nos trajo el té, espiándonos con sus ojos lagañosos, frotándose las manos y chachareando en alemán. "Ustedes son extranjeros, ¡benedito sea Dios!—Estos rusos son unos cochinos y no pagan".—Bajó la voz y dijo roncamente: "Oh, si los alemanes se dieran prisa. Todas las gentes respetables desramos que lleguen pronto".

Y a través de los postigos cerrados, cuando nos acostamos, pudimos oír el lejano tronar de los cañones alemanes, enviando nubes de hierro y fuego sobre las líneas rusas hambrientas, agitadas por la duda y por los rumores de terribles desastres, pero sosteniéndose en mitad de la tempestad de fango y plomo, muriendo bajo la lluvia incessante, porque se les había dicho que así salvarían la Revolución



IV.—EN MARCHA HACIA EL FRENTE

Nos sentamos en el andén, esperando por el tren de Petrogrado y se le ocurrió a (Alberto Rhys) Williams, que no estaría mal repartir entre los soldados nuestros superfluos cigarrillos. Sentóse sobre un baul y sacando una gran caja empezó a hacer generosas llamadas. Debía haber algunos cientos de soldados alrededor. Algunos se acercaron vacilantes y tomaron los cigarrillos, pero los más se mantuvieron recelosamente alejados y pronto Williams se vió sentado, solo, en mitad de un interminable círculo. Los soldados se juntaron en grupos, hablando en voz baja.

De repente vió venir hacia él un comité de tres soldados rasos, caladas las bayonetas en los rifles, y mirándolo amenazadoramente.—¿Quién eres tú? le preguntó el leader. ¿Por qué estás regalando tus cigarrillos? ¿Eres un espía alemán tratando de sobornar el Ejército Revolucionario Ruso?...

La multitud se movió casi a un tiempo, apretándose alrededor de Williams y sus interlocutores, rezongando amenazadora, lista a hacerlo pedazos.

* * *

Ibamos en el tren materialmente empacados; no podíamos ni movernos. En un compartimento para seis, estábamos doce y era tal la multitud que ocupaba los pasillos, que se hacía imposible transitar. Sobre el techo del carro, un ciento de soldados pateaban, cantando

(Continúa en la pág. 91)



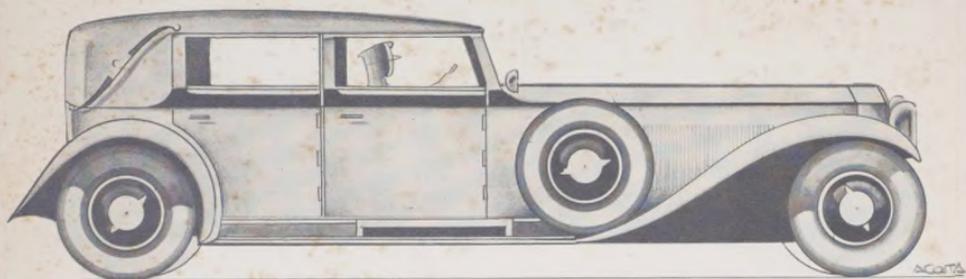
La Gerencia y Empleados de La Casa Grande, desean a Vd. muy Felices Pascuas y Año Nuevo.

LA CASA GRANDE
GALIANO Y SAN RAFAEL

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

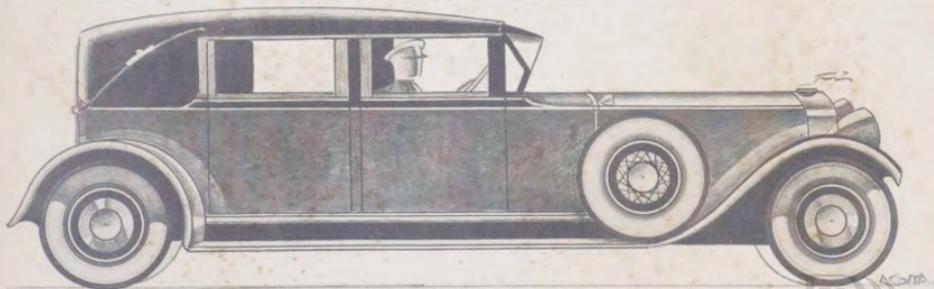
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA NACIÓN

automóviles



ISOTTA-FRASCHINI

Este bello exponente del automovilismo italiano ha sido diseñado por el famoso carrocerero milanés Farina, y expuesto en el Salón Anual de New York, siendo el asombro de millones de concurrentes.

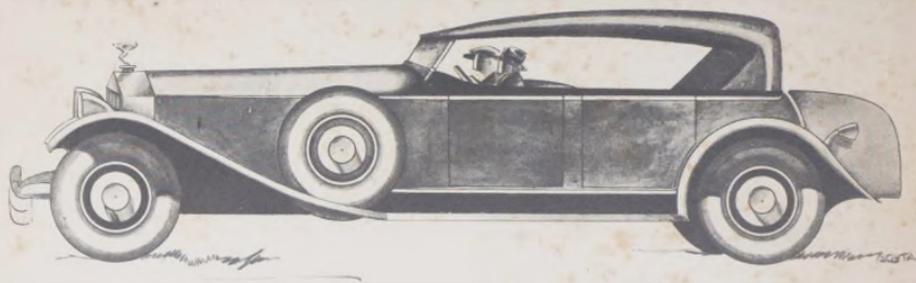


LINCOLN

La berlina para seis pasajeros, por Judkins, es lo más moderno que ofrece este año la Ford Motor. Su característico sistema de parabrisas con cristales a prueba de choques, y su nuevo confort interior, lo destacan entre los mejores.

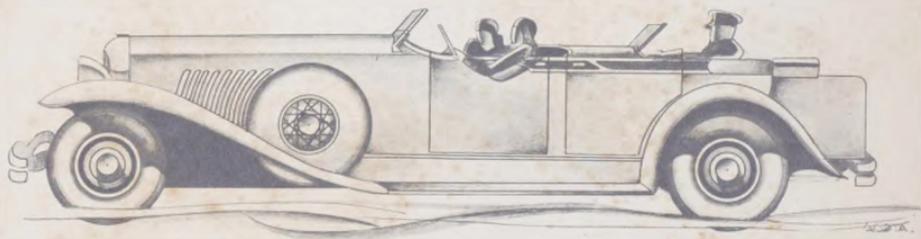
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

principescos



ROLLS-ROYCE

Phaeton para cuatro pasajeros, con carrocería por Brewster. Su color es acero y aluminium pulido, y vestidura de cuero rojo.



DUESENBERG

El carro más potente y veloz del mundo—265 H.P.—con carrocería tipo sport por Le-Baron, ha sido lo más notable que ha salido de talleres americanos.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Toda la embriaguez de aromas
de una noche primaveral, hecha
un perfume.....

Orinquit



de

RAMEY
PARFUMEUR

332 RUE ST. HONORÉ " PARIS

EDUCATION AREA © 1976 BY A. J. JAMES, LOS ANGELES, CALIFORNIA, U.S.A.

la tumba...



(Continuación de la pág. 25)

africanas, que convertían en un recinto casi sagrado la casona vieja y carcomida. ¡Qué esfuerzo tan grande había hecho esta raza negra para poder conservar a través de tantos años de esclavitud y de padecimientos, sus costumbres, sus bailes y sus músicas!

Repentinamente los redobles de los tres tambores se hicieron más intensos. Las palmas de las manos chocaban contra el cuero curtido produciendo un sonido hueco que repercutía rudamente en todo mi cuerpo. Parecía que mi organismo se había convertido en una campana que recogiera y amplificara las ondas sonoras. Mis oídos eran impotentes para reproducir aquellos golpes bruscos y mi cuerpo suplía esa falta transformándose en un tímpano colosal.

El coro hizo más agudo su canto, acentuando sus gritos que imitaban el ulular del viento, subiendo y bajando de intensidad y variando solamente sobre dos o tres notas. Ese canto era igual, atrozmente monótono, de una insistencia taladrante, como los sonidos que escuchamos en las pesadillas y que estallan bajo nuestros cráneos dormidos. Una vaga sensación de terror me inundó. Es la primera vez que un conjunto de sonidos me dá la sensación del miedo.

El calor se hacía sofocante. Empecé a sentir un principio de asfixia. El aire estaba fuertemente impregnado de olor a sudor, a cuerpos cansados, a pies destrozados por piedras agudas y largas caminatas. Los espectadores se apretujaban alargando los cuellos para ver el baile, haciendo cada vez más reducido el espacio que tenía para moverme. Tuve deseos de huir como de una cárcel y sin embargo permanecí allí, clavado en el suelo, atraído por aquella música salvaje y rudamente solemne. Esa misma sensación deben despertar las selvas africanas castigadas por los latigazos del huracán. Parecía que un bosque de árboles enormes, todos viejos y cruzados de músculos humanos, avanzaba hacia mí para aplastarme.

Y los tocadores continuaban su tamborileo con las manos desfiguradas por los golpes. Los dedos se habían vuelto increíblemente gruesos, achatados, casi habían perdido la forma humana. Y seguían, y seguían sin descanso, sin revelar fatiga, sin mostrar dolor, azotando rudamente el cuero de sus tambores primitivos. El anciano del centro era como el sacerdote que oficiaba ante un altar, con los ojos exentos de parpadeos, fijos en los danzantes, sentado sobre el tronco de su tambor. Los otros dos parecían en estado de catalepsia. El coro proseguía su canto con variaciones sobre tres notas. Y los golpes que al principio habían repercutido en todo mi cuerpo, ahora los sentía como martillazos en el cerebro, en las sienes, en la frente, en los ojos.

De pronto, en el ruedo del baile que hasta ese momento no me había atraído, surgió una figura nueva. Era una mujer de cincuenta años, alta y delgada hasta la exageración,

PATRIMONIO

la nariz recta y fina, los labios como cortados por un cuchillo, el mentón fuerte y el color cobrizo intenso. Parecía una figura arrancada de un teatro de tragedia. ¡Qué solemnidad y señorío en su porte! ¡Qué majestad en todos sus movimientos! ¡Es la reina, es la reina! Murmuraron algunas voces detrás de mí. Y en efecto, dominó inmediatamente la escena. Avanzaba al compás de los palillos, con la cabeza erguida, los ojos entrecerrados, el rostro austero y lleno de severidad, haciendo temblar al ritmo menudo de sus pasos su larga bata blanca adornada de encajes y colorines, dando al mismo tiempo la mano al compañero, con el brazo alargado y la muñeca en alto. Bailó hasta que el cansancio agotó sus breves energías y se dejó caer en una silla con la respiración entrecortada y el rostro bañado de sudor.

Nadie aplaudió. Los espectadores veían aquel cuadro con una especie de recogimiento religioso. Aquel recinto volvía a producirme la sensación de un templo. Me imaginé todo aquello parte de un ritual severo y solemne, no exento de iniciaciones misteriosas y sangrientas.

Una de las cantantes se separó del grupo y con un gran pañuelo rojo limpió cuidadosamente el sudor que hacía más brillante el rostro obscuro de los tocadores. Dos o tres personas del público se adelantaron y ataron cintas y pañuelos del brazo, cuello y piernas del mejor bailarín. Esto significaba un aplauso por su habilidad.

Busqué un sitio donde sentarme. Detrás de nosotros, allá en el fondo, había un cuarto pequeño, con una imagen tallada en madera de la Virgen del Cobre, patrona del lugar, colocada en el centro de la estancia sobre una mesa cubierta de velas apagadas y amarillentas manchas de cera. La habitación estaba casi a oscuras, solamente iluminada por una lamparilla de vidrio rojo con un mechero de aceite en el centro. Busqué allí un refugio a mi cuerpo rendido por las emociones experimentadas a causa de aquella música africana que tenía el poder formidable de destrozarse mis nervios como si se tratara de un fluido extraño. Me senté en el rincón más obscuro y traté de acomodarme lo mejor posible. La música llegaba hasta mí un poco debilitada. El parpadear incierto de la lamparita de aceite me pareció dulce y acogedor. Involuntariamente encendí un cigarro.

Transcurrieron algunos instantes, que para mí fueron un descanso voluptuoso. Recliné la cabeza en el alto espaldar de la silla y cerré los ojos. Me zumbaban fuertemente los oídos como si me hubiera embriagado con un vino tibio. En mi cerebro aquella música repiqueteaba incesantemente pero en tonos más débiles y apagados. El rumor de unos pasos me sacó de aquel descanso benéfico. En la puerta se perfiló la silueta alta y delgada de una persona que permaneció estacionada en el dintel, como dudando. Después avanzó hacia mí. Reconocí a uno de los bailarines; era un anciano del más puro tipo negro.

—Caballero, perdóneme

Vacílo un instante, no sabía qué decir.

—Ete es un templo.

Me le quedé mirando, comprendí y arrojé el cigarro. No



Triunfo de la mujer en el baile

En un salón de baile,
triumfa la mujer por la
belleza exquisita de sus
medias.

Por eso es menester usarlas
de lo mejor. Y en asunto
de medias para mujer,
decir lo mejor es decir
medias Kayser.

Su ajuste es perfecto, su
tejido, exquisito. Y se
fabrican en una gran va-
riedad de tonos primoro-
sismos de última moda.
Su talón en punta, Slipper
Heel,* imparte al tobillo
un aspecto de mayor es-
beltez y elegancia.

No es legítima si no lleva impresa
la palabra "Kayser" en la puntera

MEDIAS
* * *
ROPA INTERIOR
* * *
GUANTES

Agentes en Cuba:
LLANO y SAIZ,
Muralla 98, Habana

*Marca Registrada



Kayser

HEREDERO
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DE LA HABANA

ANUNCIAMOS EL NASH "400" PARA 1930

DIGNO SUCESOR DE UN GRAN TRIUNFADOR

"8" DE DOBLE ENCENDIDO

"6" DE DOBLE ENCENDIDO

"6" SENCILLO



Presentamos un grupo de automóviles, completamente nuevo con los más primorosos diseños modernos de carrocerías que han deleitado a los eruditos en materia de automóviles, y con notables detalles de ingeniería de carácter más adelantado. Cuando usted visite la agencia en la que de los modelos Nash "400" de 1930 están en exhibición, admitirá inmediatamente el hecho de que la casa Nash está hoy a la vanguardia de la industria.



PLÁ - AIXALÁ MOTORS, La Habana.


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OPIC (54-1289-8) DOR

era mi objeto cometer un desacato a la imagen y al sitio. Yo era un extranjero y desconocía las costumbres del lugar. El anciano interrumpió mis explicaciones sonriendo.

—Lo sé, lo sé, caballero.

Aquel hombre me inspiró confianza. ¿Por qué no salir de dudas sobre el significado de ese rito extraño? Lo interrogué.

—Ah, esta fiesta ha decaído mucho. Lo jóvenes de ahora no quieren aprenderla porque es demasiado seria. Por eso uté vé que todo somo viejo. Algunas de sus danzas no la podemos bailar porque son mu rápidas y requieren músculo jóvenes. Y yo, mire uté, caballero, tengo muchos años y ya estoy torpe.

Su voz era dulce, un poco temblona y pronunciaba las palabras con el acento típico de los pueblos tropicales. Las eres no la decía bien y omitía casi todos los finales de palabra.

—Pero todo eso, ¿no tiene algún significado religioso?

—¡Qué va! Eto es un baile nuevo y nada más.

—¿Y cuánto tiempo hace que se baila?

—Uf, caballero, años de años. Cuando lo abuelo de mis abuelo vinieron a Cuba ya tenía mucho tiempo de bailarse.

—¿Y por qué le llaman la "Tumba Francesa"?

—Es que mis ascendientes vinieron de la colonia francesa del Africa y se bailaba ante la sepultura e francese muerto en guerra con nosotros.

—Todo esto tiene una gran belleza, ¿no es cierto?

—Me guta que me lo diga, caballero. Aquí no critican mu-

cho por ella. ¡Que eso negro! ¡Que eso salvaje! Muchas etu-pidece. Pero seguimos, caballero. Si lo traemo en la sangre, chico. No es posible. Además, ante de criticarno debían ver que nosotros lo negro les hemo dado música a do pueblo: a lo Estado Unido y a Cubita. Uté sabe que el jazz se baila hata en París. Y todavía dicen que somo una raza inferior, que no se puede educá. ¡Que se dejen de bobería, chico! ¡Maceo y Juan Gualberto Góme son negro!

¿Cómo me recordaron estas palabras a los indígenas de México! Son dos razas que lucharon y dieron su sangre para darnos la Libertad y nosotros les pagamos con el desprecio. La pigmentación distinta de la piel nos hace superiores. ¡Qué error tan grande!

*

*

Dos días después abandoné la noble y vieja ciudad de Santiago de Cuba, de la que en un tiempo fué Alcalde Hernán Cortés, que más tarde había de ser el Conquistador de México. Ese puerto, cuna del nacionalismo cubano, dejó en mi mente de viajero el recuerdo de una ciudad dulcemente romántica, altiva, cubanísima y muy bella. Sus viejas costumbres hospitalarias la hacen acoger al viajero a la usanza árabe, es decir, ampliamente, con generosidad, cortesanía, largueza... ¡Oriente, Oriente! ¡Quién te volviera a estrechar entre los brazos para besarte como a una mujer querida!



viñetas...

(Continuación de la pág. 85) bajo el soplo helado de la noche. En el interior todas las ventanillas estaban cerradas, todo el mundo fumaba y la conversación era general.

En Valk, unas enfermeras de la Cruz Roja, jóvenes y alegres y unos oficiales, treparon al tren, por las ventanillas, trayendo bombones, botellas de vodka, quesos, salchichas y todo lo necesario para un festín. Por un milagro lograron acomodarse entre nosotros y comenzaron a divertirse, y a besarse

y acariciarse. En nuestro compartimento dos cayeron abrazados, medio acostados en los asientos. Alguien bajó la pantalla a las luces y otro cerró la puerta. Fué aquella una escena de libertinaje con nosotros por espectadores...

En la litera superior un capitán tosía sin descanso. De vez en cuando levantaba la cara macilenta y escupía sangre en un pañuelo, diciendo: "Estos rusos son unos animales..."

Y por sobre el traqueteo del tren, las toses y los gritos báquicos y las camorras, durante toda la noche podían oírse los pies de los soldados harapientos golpeando rítmicamente sobre el techo y el canto de sus voces nasales...

FLY-TOX

EL MEJOR
Insecticida
DEL MUNDO

Se Vende En Todas Partes

No hay más que un
FLY-TOX
(El del Rótulo Azul)



COUPON BOND

(FACILITADA WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se dá cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición.

Lo hace la
AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las
IMPRENTAS, LITOGRAFIAS Y LIBRERIAS

Patrimonio
Documental

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Les Pois de Senteur de Chez Moi
CARON



Esencia y Polvos



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGINA DEL PRODUCTOR
DE LA HABANA

patou



Ceñida gorra de raso negro, completando un abrigo de paño negro, adornado de astrakán, la piel de moda.

EL mundo entero conoce a Jean Patou como al supremo creador de trajes de mujer, pero no todos saben que desde hace dos años el famoso modisto ha creado los más bellos sombreros que París ha visto. Y no podía ser de otra manera. Un traje sin su sombrero correspondiente, es un poema sin terminar, y si terminan por otro, desgracia mayor aún.

Este año, por ejemplo, el éxito de los sombreros de Patou llegó a su grado más intenso.

Esta casa, con una osadía de que sólo pueden ser capaces los que se saben dominadores del público, ha hecho sombreros con tiras de tul entrelazadas, con retazos de terciopelo de distintos tonos, con pieles inverosímiles.

Tan pronto hemos visto una pequeña gorra de fieltro negro completada por un enorme lazo de terciopelo verde, como un fieltro color Burdeos rebordado de pequeñas cuentas de acero.

Patou, dueño y señor dentro de sus muros, no se pregunta siquiera qué hacen Reiboux o Agnes o Alphonsine... las clásicas mansiones de la moda. Sigue su inspiración, y termina los vestidos por la cabeza, sin haber olvidado por esto ni el calzado ni el collar ni la bolsa.

En los adornos tampoco ha imitado a nadie—¿quién si no él ha colocado en sus sombreros flores de cristal, argollas de jade, violetas de nacar?

Ha recibido por ello el homenaje de todo el París elegante y sus talleres han sido pequeños para cumplir la enorme demanda.

Su triunfo ha sido de igual magnitud que su buen gusto, y Patou es copiado hoy, o pretende ser copiado, por el mundo entero, lo que aumenta desmesuradamente su fama, ya definitiva de antemano.

¿Qué sorpresa puede aún reservarnos para el futuro, nos preguntamos, esta casa, donde este año hemos encontrado el mejor traje, el mejor sombrero, la joya más valiosa, y el mejor cocktail de todo París?

(Foto Luigi Díaz).



Taupé negro adornado de un finísimo ramo de violetas de cristal.



Sombrero de fieltro antilope negro, adornado, cosa inesperada, con crosses de tres tonos de beige. Echarpe de lame de oro.



Fieltro negro enteramente cubierto de pequeñas plumas negras y blancas

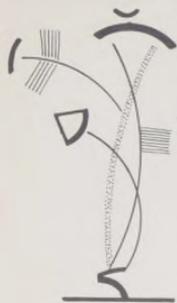


Sombrero "toque", de terciopelo verde esmeralda, compañero afortunado de un traje de sokol negro.



(Foto Luigi Díaz).

Redecilla hecha con tiras de tul negro y terminada con dos grandes puffs de crosses de igual color.



(Foto Luigi Díaz).



Fieltro negro adornado de plumas nacaradas.



Lindísimo sombrero de terciopelo negro terminado con dos pequeñas alas de cristal tallado.



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

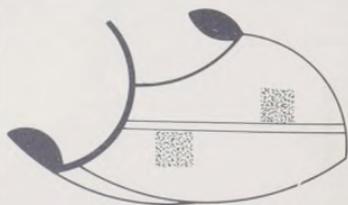


Sombrero de piel de breitchivants, adornado de una argolla de cristal.

Pequeña "toque" de terciopelo negro, estilo "berret", como vemos repetidamente en esta colección.



(Foto Luigi Díaz).



Fieltro marrón con cinturón de cuero y "agraffes" de plata, forma usada exclusivamente este año con los trajes de sport.

IPD
 PATRIMONIO
 DOCUMENTAL
 OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA HABANA



(Centro)
DOROTHY MAKAIL,
la Loreley del Pacífico,
expone al sol su rubia hu-
manidad. Por lo visto
la bella artista cinemato-
gráfica no sigue las fi-
nas orientaciones estéti-
cas de Lelong...

(Foto Underwood &
Underwood).

(Laterales)
Ajirma Lelong que los
tonos delicadamente gri-
ses del verde y el azul
son los que mejor sientan
a la moderna Loreley.
Por la noche los azu-
les suavemente modula-
dos, los rosa cenicentos
y los blancos, serán co-
mo un halo para su ru-
bio encanto. Estos dos
modelos han sido creados
por Lelong especialmente
para la Loreley.

por lucien lelong la moderna loreley

Lucien Lelong es, como nuestras lectoras saben, uno de los grandes modistos parisinos y uno de los mejores críticos del arte de vestir. En Europa, Lelong está considerado una autoridad indiscutible en cuestiones de belleza y elegancia femeninas. Y, aparte su personalidad artística, tiene la personalidad social que le da su matrimonio con una Romanoff, sobrina del difunto Zar.

LA linda rubia que se sienta y—hablando en sentido figurado—peina sus cabellos de oro, ha constituido siempre—desde los tiempos en que Elena se dejó conducir a Troya, desatando la guerra en todo el mundo conocido—una amenaza para el hombre.

Hace aproximadamente cien años, Heine, después de salir de su tierra nativa para buscar tranquilidad en París, tomó la pluma y describió en un poema el encanto fatal de las rubias. Y hace poco más de un año que una menuda e ingeniosa trigüeña americana, Anita Loos, dijo casi lo que puede decirse acerca de la psicología de la Loreley.

Pero lo más notable de este tipo de mujer es que usted puede descubrir sus secretos, hasta lo más recóndito, y sin embargo su fascinación no se disipa. Su pelo rubio pálido, sus grandes ojos claros, su rostro infantil y sus ademanes de-

licadamente felinos, son más poderosos que la prudencia y el talento.

El encanto de la Loreley reside en su infantilidad. Y el secreto de su maquillaje consiste en destacar sabiamente esa infantilidad.

La Loreley tiene una frente amplia, suave, redonda como la de un niño, y sus ojos parecen tan cristalinos e inocentes como los de un muchacho. Es rubia, irremediablemente rubia. No puede adquirir ese saludable color tostado de las playas aunque lo quiera—y no debe quererlo más de lo que la orquídea quiere adquirir el color de un modesto lirio silvestre.

LA GRACIA DE LORELEY

La perfecta Loreley apenas peina sus cabellos de oro y los dispone en inocentes ondas en torno a su rostro. Puede luego ponerse un poco—no demasiado—de rouge de tono rosa en las mejillas, y continuar con una aplicación, igualmente ligera, de polvos tan claros como su propia piel.

Acentuará sus ojos, desde luego; pero el hacerlo no es cosa fácil. Las líneas duras, negras, del tipo vampiresco, le están terminantemente prohibidas. Estos ojos azules parecen más grandes y más claros si se tocan sus párpados con azul; de un tono ligeramente más obscuro que los ojos mismos. Las pestañas se acentuarán con rimmel pardo, y si la Loreley tie-



ne mano segura, puede poner un toque de azul, del mismo tono que los ojos, en la parte inferior de sus pestañas superiores, cuidando de fundirlo delicadamente con el lápiz de las pestañas para que no se vea el punto de unión. Si sus ojos son verdes, escogerá un tono verde para los ojos, y el lápiz o el *rimmel* para las pestañas tendrán uno de esos tonos pardos que armonizan perfectamente con el verde. Hecho con cuidado esto, luce como una maravilla de la naturaleza, a pesar de que es todo puro arte.

La boca de la Loreley es uno de sus más poderosos atractivos, y precisamente por eso no es cosa fácil retocarla. El "rouge" para sus labios será muy claro: uno de esos tonos de cereza pálida o coral. El *maquillage* no debe ensanchar ni engrosarse, sino que, por el contrario, se aumentará levemente la curva del labio superior.

Puede ponerse luego un toque de *rouge* en el lóbulo de cada oreja, porque no debe parecer demasiado pálida, y la vida de una Loreley, siempre cantando a la luz de la luna, parece predisponerla naturalmente a la palidez. Si su barbilla es muy voluntariosa, puede poner un toque de *rouge* en ella, justamente en el sitio donde estaría el hoyuelo, si es que éste no existe.

LOS TRAJES DE BAÑO

La Loreley debe excluir en la playa los trajes de baño atléticos extremadamente escotados, que parecen hechos para producir quemaduras, y su cuerpo debe estar cubierto, cuando sale del agua, por un abrigo de playa o un *pyjama*. Este es uno de los pocos tipos de mujer que puede llevar una sombra brillante sin desentonar. La Loreley protegerá su piel con un buen *cold-cream*, porque su delicadeza nórdica no debe exponerse a la mancha de una sola peca. Las cremas protectoras deben conservar la piel blanca, si se las usa continuamente y se las recubre con polvos.

Si puede aprobarse que la ardiente triguëña curta su piel al sol, me parece absurdo que una mujer cuya piel tiene naturalmente el color de la porcelana fina, estropee y oscurezca su delicada pureza. Mi opinión es que, por el contrario, se la debe proteger como uno de los grandes atractivos de la mujer frágil y añiada.

LA "TOILETTE" DE LORELEY

Yo he creído siempre que para Loreley no hay colores tan efectivos, durante el día, como los delicados tonos grises del verde y el azul. Por la noche, los azules delicadamente modulados, los rosa cientos y los blancos, serán con un halo para su rubio encanto y destacarán su delicadeza. En cambio debe evitar, como una plaga, los carmelitas pronunciados, los rojos carmeses, todos los tonos oscuros del verde y todas las sombras del púrpura. Puede también aventurarse a usar los malvas muy atenuados, y estará deliciosa con los azules ahumados, oscuros. Los colores blandos y suaves acentuarán el encanto de sus cabellos pálidos y de su cutis delicado.

Estimo que la moderna Loreley debe evitar lo raro en las líneas de su traje. Aunque su encanto es infantil, no tiene necesidad de destacar demasiado ese hecho poniéndose faldas con

crinolinas como una muñeca italiana, o con alforzas y fichús como un retrato de Greuze. Es indispensable que parezca ocultar su aire inocente bajo el garbo de una mujer de mundo, pero sin ahogarlo en severidad.

Al crear algunos de mis trajes de noche, en tul, guarnecidos de volantes, pensaba muy particularmente en el tipo Loreley. La diafanidad del tul se adapta muy bien a ese no sé qué de cuento de hadas que tienen estas mujercitas. Dibujado para su pequeña estatura y para su cuerpecito grácil, son los trajes de cintura más alta de mi colección. En estas, como en otras mujeres, yo no comprendo una cintura excesivamente alta. Colocar el cinturón al medio del cuerpo, sobre poco más o menos, me parece lo más apropiado.

Para armonizar bien con las rubias delicadas no creo yo que haya nada tan perfecto como el tul y el *chiffon* en los trajes de noche. El *crepé romain*, semidiáfano, será insuperable por la tarde, o acaso el *georgette* sea todavía mejor.

LA LORELEY Y LOS DEPORTES

Es elegante interesarse por los deportes, aunque no se practiquen; por eso la moderna Loreley tiene que presentarse, de mañana, en el campo de polo, vistiendo algo que, sin dejar de ser apropiado, sea al mismo tiempo exquisito. Algunos de los paños ligeros que yo tengo, tejidos especialmente, serían deliciosos en ellas. Uno de mis trajes de *jersey* gris les está por completo dedicado.

Como traje de *tennis* quisiera verles elegir menos el *crepé* de China que el *Shantung*, que armoniza mejor con su piel fina. Y los trajes blancos de *tennis*, que son clásicos en los *courts* europeos, destacan sus cabellos de oro y su fresco y delicado colorido.

La Loreley debe evitar, desde luego, las joyas pesadas, de vestir. Las joyas de cristales transparentes y opalinos, de formas ligeras y modernas, armonizarán mejor con la propia fragilidad.

Las medias pueden ser de color *beige* durante el día, y creo que ni siquiera en el *golf* debe ponerse medias escocesas de lana, substituyéndolas por gruesas medias de seda labrada. Los zapatos no deben ser nunca muy pesados, y a mí me gusta verles adoptar los tacones bajos y los cortes deportivos del *oxford* y de los *mocasines*, durante la mañana. Si sus pies son muy chiquitos, puede usar zapatos blancos; en caso contrario debe escoger las mezclas de blanco y carmelita.

Estimo que las medias y los zapatos son muy importantes en relación con la figura y la personalidad, así como en relación con el traje. Por eso me detengo en ellos particularmente al tratar de la Loreley, que es muy difícil de equipar en calzado de sports. Para los zapatos de noche y de tarde su propio gusto refinado será el mejor. Puede hacer que jueguen sus medias y sus zapatos de tarde, y combinar también el traje y los zapatos de noche—aunque los zapatos del color de las medias son también muy elegantes en la noche.

Por encima de todo, la Loreley realiza su atracción cuando consigue armonizar el efecto de su rareza de rubia con los trajes modernos, para lo cual necesita, desde luego, elegir sutilmente los colores y las líneas de su *toilette*.

*La falda larga, muy larga,
este invierno. No muy sani-
tario, pero si muy "chic".*



W
1934
1934

IPD
PATRIMONIO
DOLCE & GABBANA

PRODOTTO IN ITALIA
DOLCE & GABBANA



Una nariz brillante y tez grasienta es verdaderamente humillante

PARA tener una tez pura y sana es esencial que los poros estén limpios. La mujer que cuida de su apariencia conoce esta verdad y conserva los poros activos y saludables con la ayuda del Jabón Facial Woodbury.

Expuesta constantemente a las inclemencias del sol y el viento, la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes infecciosos de la atmósfera. El polvo y los gérmenes invisibles que se acumulan en los poros crean un estado antihigiénico. La consecuencia es una piel áspera, espinillas, barros, manchas, nariz brillante y tez grasienta.

El Jabón Facial Woodbury corregirá este estado

innecesario de su cutis. Limpia y purifica la tez, estimula la acción de los poros activando los en su trabajo, corrige las afecciones cutáneas y devuelve el color a sus mejillas.

El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día hará desaparecer las impurezas de su cutis. Principie esta misma noche antes de irse a la cama. Es un tratamiento sencillo. Observe después la nueva salud de su piel, su vigorosidad y encanto.

*Expuesto en los principales
establecimientos de Cuba.*

Agente General, SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana, Cuba

*Para conser-
var la salud de
la piel y para
la toilette en
general, use*

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.

**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

EL HISTORIADOR
DE LA HABANA

GRAHAM-PAIGE

NUESTROS CARROS MÁS FINOS
... Y NUESTRO FUNCIONAMIENTO DE
CUATRO VELOCIDADES PROBADO POR EL
TIEMPO



A través de su larga y feliz experiencia con automóviles de cuatro velocidades, los ingenieros de la Graham-Paige no sólo han refinado y perfeccionado la propia transmisión de cuatro velocidades (dos altas velocidades silenciosas y cambio universal) . . . sino que han desarrollado cada detalle de la construcción del motor y chasis para lograr las mayores posibilidades, o sea un funcionamiento brillante, seguro de su famosa transmisión de cuatro velocidades. En nuestros modelos 1930 encontrará Vd. ahora esta característica probada por el tiempo incorporada en los mejores carros de seis y ocho cilindros que hemos ofrecido hasta ahora . . .

VEA LOS Suntuosos Modelos en nuestro Salón

SHACKELFORD MOTORS, INC.
DISTRIBUIDORES PARA CUBA

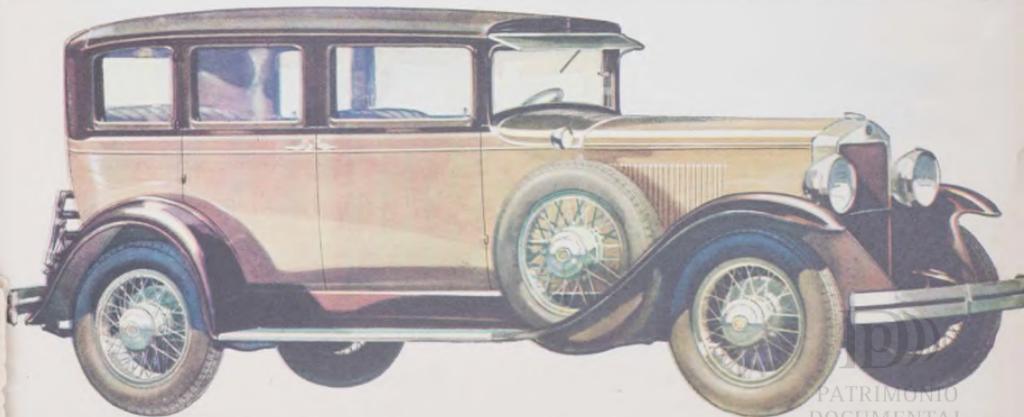
Paseo de Martí y Colón Teléfono M-5805

LA HABANA

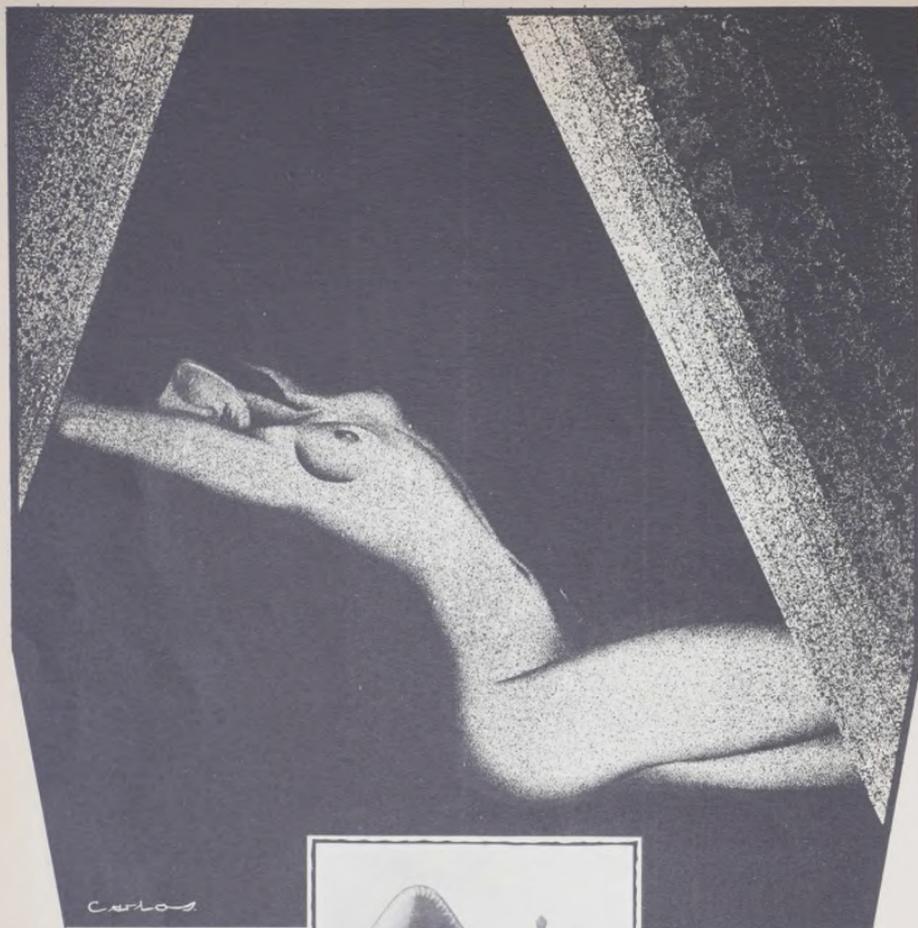
Agente en Santiago de Cuba:
JOSE D. FESTARY,
Marina y San Félix

Agente en Camagüey:
ANTONIO VIDAL BAUTISTA,
Hermanos Agüero 7½

Agentes en Pinar del Río:
RODRIGUEZ Y BORGES,
Gnanajay



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
ORIGEN DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



MISS
KATE



BOURJOIS
PARIS

LOS PERFUMES
QUE DAN
PERSONALIDAD



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

consultorio de belleza



Busque algo en que descansar el pie. Extienda los brazos sobre la cabeza y desde esa posición échese para atrás todo lo más que pueda, conservando siempre los brazos estirados. Vuelva hacia adelante y continúe hasta tocar la pierna con las puntas de los dedos. Repítalo varias veces. Cambie la pierna y repítalo el mismo número de veces. Este movimiento sirve para la región del abdomen, cintura, caderas y para órganos internos peritosos.

Un palo sujetado sobre la cabeza con cada una de las manos en los extremos, dóblese bruscamente hacia los lados varias veces en cada dirección. Es bueno para la cintura, caderas, brazos y hombros.



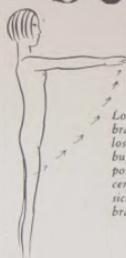
Con el mismo palo, y llévalo hacia atrás todo lo que pueda.

Sujete el mismo palo en la forma del diseño, frente a usted misma. Haga un movimiento de torción, todo lo mayor que pueda, repitiéndolo en cada dirección, y con todo el vigor que le sea posible. Es bueno para los brazos, hombros, pecho y busto.



Una amiga en México:
Me escribe por segunda vez, esperando ser atendida, porque tiene muchas esperanzas de lograr lo que desea con mis consejos. Dice que, modesta aparte, es muy celebrada, y se encuentra bastante bien aunque no tanto que deje de tener sus preocupaciones, porque una cosa es vestida y otra al natural; es joven, pero el leer este consultorio la ha llevado a comprender que no tiene la flexibilidad en su cuerpo que quisiera y con cuya falta comprende sufre un detrimento en su personalidad; está también convencida de que es un perjuicio muy grande el hacer que la vida se deslice siempre como si se estuviera recibiendo una brisa continua y agradable en paseo sin término de automóvil; está convencida que si no hace ejercicio acabará por oxidarse entre los asientos cómodos y confortables en que la han acostumbrado a vivir.

Muy buenos son sus propósitos si permanece fiel a ellos (perdóneme la duda), y es tan grande mi deseo de secundarla en sus propósitos que en su obsequio y en el de mis demás lectoras, voy a describir una serie de ejercicios que le permitirán hacer una selección, y le aseguro que mediante ellos podrá quitarse la angustia de formar esas odiosas bolsas de grasa, conservando las curvas de belleza, sin las cuales ninguna mujer al día puede sentirse completamente satisfecha. La hora mejor para hacer los ejercicios es al levantarse y si es posible deben ser seguidos de una ducha rápida y fría, frotándose bien toda la piel al secarse.



Los hombros bien levantados, los brazos pegados al cuerpo, levántelos bruscamente como indica el dibujo, luego llévalos otra vez a la posición vertical. Después de hacerlo diez veces, sin variar de posición, levante otras diez veces los brazos hasta tocar con las manos encima de la cabeza.

Consiste en correr sin cambiar de lugar sobre la punta de los dedos. Para comenzar este ejercicio doble los brazos a nivel de los codos y cierre los puños; entonces levántese sobre los dedos, comience a doblar las rodillas y levántandolas hasta darse sobre el vientre con los muslos, alternando la derecha, luego la izquierda. Al mismo tiempo hállese los brazos vigorosamente hacia atrás y adelante. Cuando la rodilla derecha venga hacia arriba, el brazo izquierdo debe ir hacia atrás, tan lejos como pueda, y luego cuando la rodilla izquierda venga hacia arriba, los brazos inversamente. Haga este ejercicio tan rápidamente como pueda durante un minuto.

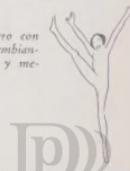


Apoyando un pie sobre una banqueta, estírese y dóblese lo más posible y después de repetir varias veces el movimiento, cambie a la otra pierna.



Comience este ejercicio con los pies juntos y los brazos a los lados, entonces dé un brinco y caga como indica el dibujo; luego dé otro brinco y venga a la posición del comienzo.

Tire patadas al aire, primero con un pie, luego con el otro, cambiando de pie alternativamente y mediante un brinco.



De la posición ilustrada, extienda los brazos hacia abajo, dóblese hacia adelante y abajo; entonces doble los brazos, las manos a los lados del pecho; levántelos y dóblelos de nuevo hacia atrás.

(Continuación de la pág. 29) Crecía el número de estudiantes en las escuelas sacerdotales hasta alcanzar un número fabuloso.

Poco a poco los hombres de Teotihuacán dejaron de ser niños. Ya no les bastaban las danzas y las ofrendas en los templos, e inventaron para adorar al sol los sacrificios humanos.

Las grandes escalinatas de los teocalli se mancharon de sangre.

La vida se complicó con el refinamiento precursor de la decadencia.

Las figuras antes geométricas y sencillas de la decoración se volvieron exuberantes. Los adornos y tocados de los sacerdotes alcanzaron un lujo fantástico, y los trajes, de sencillas mantas para cubrirse del aire y del sol se convirtieron en atavíos de riqueza exquisita.

A la religión primitiva se unió la magia.

Se hicieron obras de irrigación en los campos.

En las casas se instalaron sistemas de desagüe.

Se levantó la Ciudadela decorando el templo de Quetzalcoatl con un arte casi barroco.

Luego apareció el pulque.

La casta sacerdotal perdió la severidad de sus costumbres. El cielo purísimo de Teotihuacán comenzó a llenarse de nubes y por culpa de los hombres vino la tormenta.

Vinieron la guerra y el hambre y el acabamiento de la Ciudad, cuya civilización alcanzó más refinamiento, de todas cuantas había tenido el Continente Americano, hasta la llegada de Cortés.

Es un cuadro maravilloso, este último acto de la tragedia de Teotihuacán. Es el abandono completo. Dejaron los templos y los dioses solitarios.

Puede compararse con Pompeya, la Ciudad muerta.

Cada uno de estos episodios de la historia Tolteca nos dá temas nobles y grandiosos para todas las artes. No tenemos necesidad de pedir prestados los suyos a la Vieja Europa, tan gastados ya.

¿fué despótica...

(Continuación de la pág. 63) no han desaparecido en los tiempos modernos, como pudo observarse en la gran guerra de 1917.

Esas mismas consideraciones debemos tener en cuenta al juzgar los demás cargos dirigidos contra los ingleses; y muchas de las crueldades que se le achacan, quedan desvirtuadas y aminoradas por testigos presenciales de esos sucesos, y por la actitud hostil que hacia los militares británicos observaban los habaneros.

Guiteras hace resaltar cómo "el Conde de Albemarle y su sucesor el Honorable Guillermo Keppel, procuraron en vano captarse la estimación de los naturales del país con la afabilidad de su trato, el desinterés y templanza de su go-

bierno y la más rígida severidad en la disciplina del ejército".

Y Bachiller nos habla de las mutuas acusaciones de crueldad que españoles e ingleses se dirigieron. "Así—dice—como los ingleses exageran la crueldad de los españoles, éstos los imitaron después de la capitulación doliéndose de los castigos que los ingleses imponían. El mismo Turumbull no se atreve a negarlos, impresionado con las relaciones que leía en las memorias de la Real Sociedad Económica de la Habana. Lejos de haber existido esas crueldades convienen todos los contemporáneos en que hubo hasta cortesía entre los militares, a pesar de que el pueblo, por un sentimiento de patriotismo desconcertado, abusó de los licores, vendiéndoselos



LA MAMA INCONSCIENTE.—Ay, Don Jovino, usted maltrata a mis niños.
(Shermund en "Judge").



LA MAMA (en medio del espacio).—Pero, Cucú, ¿por qué no me lo dijiste en Colombia?
(Bath en "The New Yorker").

a las tropas y dándoles plátanos y piñón de botija en el licor para causarles enfermedades", hechos éstos que se vió obligado a reprimir con severidad el General Keppel.

Es evidente que los ingleses procuraron hacerse agradables a la sociedad habanera. Albemarle dió bailes y saraos para reunir en su residencia a vencidos y vencedores, y los habaneros, principalmente las damas, se abstuvieron de concurrir, unas, y otras lo hicieron a regañadientes y creándole al Conde toda clase de dificultades. Así lo dicen los testigos de la época y así lo reconocen todos los historiadores.

El trato con los vecinos de la Habana en general, no parece tampoco haber sido muy tirano, pues el P. Jesuíta, aparte de las exacciones en dinero, sólo habla de las incomodidades que sufrieron los vecinos al ocupar sus casas, señalando expresamente que "no se experimentó otra molestia que el alojamiento de la tropa en las casas de los particulares, que luego abandonaban sus dueños, viéndose para esto obligados a vivir con las mayores incomodidades con pérdida del ajuar de sus casas, y aunque no experimentamos saqueo en la tropa, poco faltó o nada para que tenga este nombre la exacción involuntaria que se hizo con el especioso título de donativo para el General".

En cuanto se refiere a la organización del Gobierno y administración de la Habana, no fué alterada en lo más mínimo por los dos gobernadores ingleses, el Conde de Albemarle y el Almirante Keppel. Solamente las más altas autoridades de la Ciudad fueron renovadas, así en el Ayuntamiento, como en Hacienda y otros ramos. Alcaldes y jueces municipales continuaron en sus puestos, libremente, ateniéndose a las leyes españolas y actuando el Cabildo como si continuara la Habana bajo la soberanía de España. Sólo el cambio de escudo en el papel sellado fué la innovación introducida por los ingleses; y el juramento de obediencia, mientras durara la dominación, que hizo el cabildo, en nombre de la Ciudad, a Jorge Tercero, no se tradujo en cambio alguno administrativo o político.

El Conde de Albemarle gobernó la Habana con el título de Gobernador y Capitán General desde 13 de agosto de

1762 hasta 23 de enero de 1763, que se embarcó para Inglaterra, sustituyéndolo su hermano el General Keppel, hasta 8 de julio de 1763 en que se realizó la restauración española.

El resto de la Isla no ocupada por los ingleses, estuvo gobernada por el Coronel español Don Lorenzo de Madariaga hasta que tomó posesión de la Habana y toda la isla el Conde de Riela.

Albemarle nombró Teniente Gobernador, con el carácter de Gobernador político, al regidor de la Ciudad Don Sebastián de Peñalver y Angulo, participándole el nombramiento al Cabildo en la sesión extraordinaria de 31 de agosto de 1762, y tomando éste en la misma posesión de su cargo, acordándose dar a Albemarle "las gracias en nombre de esta ciudad... de la buena y acertada elección que ha servido hacer en sujeto de tan notoria y experimentada conducta".

En el cabildo extraordinario de 14 de septiembre, Albemarle, personalmente, dió cuenta del nombramiento que había hecho de Teniente Gobernador a favor de Don Gonzalo Recio de Oquendo, "en vista de que por los infinitos negocios a que está obligado atender es precisamente necesaria la asistencia de alguna persona versada en la lengua y leyes del país"; lo que aceptó el cabildo, prestando juramento ante el mismo, en 17 de septiembre, y tomando posesión de su cargo.

En 31 de diciembre de 1763 fué repuesto Peñalver en el cargo de Teniente de Gobernador, presentando en el cabildo ordinario del día siguiente su título, en el que consta que se le nombraba "por su nacimiento y grandeza, propiedad y entero conocimiento y experiencia de las leyes de esta isla", tomando posesión en ese acto y desempeñando el cargo hasta la restauración española, en 6 de julio de dicho año.

Desde luego que la jurisdicción de estas autoridades y el imperio de las leyes españolas durante la dominación inglesa se limitaron a los habitantes y residentes españoles, sobre los cuales, además, ejercía su absoluta autoridad el Gobernador británico. Los súbditos de esta nación, militares y civiles, residentes accidentalmente en la Habana, estaban sometidos exclusivamente a las autoridades militares de ocupación.



James W. Bell, Son & Co. INC.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth Avenue at 44th Street
New York



REQUISITOS DISTINTIVOS

Camisas a Medida, Corbatas Francesas, Calcesteria, Pañuelos,
Batas y otros Accesorios de suma Elegancia para Caballeros.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

A. Sulka & Company

512 Fifth Avenue at 43d Street

NEW YORK

LONDON
27 Old Bond Street

PARIS
2 Rue de Castiglione

La moda masculina

Nunca como ahora la elegancia masculina ha llegado a límites más extremos de economía. Economía en el color, en la línea, en el adorno.

Londres impone todavía una mayor corrección, una más depurada síntesis en el traje masculino y, por consiguiente, en todos los accesorios del vestuario.

Si acaso algún detalle que acuse y pronuncie los efectos varoniles: un mayor ancho en las hombreras, una mayor esbeltez en los pantalones.

Pero, sobre todo, gravedad, simplicidad en las corbatas, estrechas, de obra menuda. En las camisas, de dibujos finos, con cuellos recortados. En los pañuelos, de dobladillos enrollados y bordados sencillos.

A NUESTRO DEPARTAMENTO DE CABALLEROS ESTÁN LLEGANDO A DIARIO ARTÍCULOS PARA LA NUEVA ESTACIÓN DE INVIERNO. ARTÍCULOS DE MODA PROCEDENTES DE INGLATERRA.

Planta baja.

El Encanto

CONIO DOCUMENTAL
ESTUDIO DEL INSTITUTO
DE LA HABANA

sólo para caballeros por sagán jr.

O por elegante, desea usted estar helándose para poder llevar uno de estos cuatro elegantes modelos que nos envía desde la Quinta Avenida la casa James W. Bells e Hijo? El grabado primero es un irrefragable modelo para cubrir el traje de etiqueta diurno y los otros tres son para calle y sport.



tiene
usted
frío

?

PRIMICINIO
DOCUMENTAL

ESTUDIO DEL DISEÑO
DE LA HABANA

pronto llegará a la Habana

A. Hernández-Catá

**MITOLOGÍA
DE MARTÍ**



**Mundo Latino
Madrid**



**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**

CENTRO DE INVESTIGACIÓN
HISTÓRICA Y LINGÜÍSTICA

notas del director literario

DE ENRIQUE JOSE
VARONA

Sr. Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.

Mi amigo muy estimado:

No hace mucho, a principios del año pasado, publicó usted en SOCIAL un artículo mío titulado *Salto atrás*. Señalaba en éste el caso curioso de verse, en un retablo catalán del siglo XV, en el cuello del niño Jesús, un amuleto, que estoy cansado de ver a los muchachitos que pululaban desnudos por las calles de mi pueblo. El bueno del Padre Espalargues, que era el pintor, estaba tan limpio de malicia, que le pareció lo más natural del mundo poner en el pecho del futuro Salvador un signo, que no era por cierto el de la cruz.

Voy a comunicar a usted otro hallazgo de la misma índole. Desde luego hallazgo para mí, que no estoy muy versado en la literatura artística de España, a pesar de ser o por lo mismo que es bastante copiosa. Nada tendría de particular que algún investigador lo hubiese ya notado.

No se trata ahora de un artista modesto, casi ignorado, sino de un pintor famoso, del *divino* Luis de Morales, y de un cuadro traído y llevado a ambos lados del Atlántico. Es una *Santa Familia*, con sello de profundo *pathos* religioso. Pues bien, allí, casi sobre la cabeza de María, cuyos ojos acarician melancólicamente a su hijo dormido, se encuentra, en vivos colores, el horóscopo de Jesús.

¡Cuánto dicen al sociólogo esos extraños caracteres, ese resurgimiento de la Caledonia remota, en pleno siglo XVI y en plena España católica! Vea usted, doctor

Roig, si valía la pena de que le enviase esta nota.

Su amigo más afecto,
Enrique José Varona.

WALDO FRANK
NOS VISITA

Cuando este número vea la luz, estará ya en nuestra tierra el esclarecido escritor norteamericano Waldo Frank, uno de los hombres verdaderamente representativos de esos otros Estados Unidos, minoría, desde luego, pero selectísima, liberal, anti imperialista y anti mercantilista, que libra, desde hace años campaña constante y viril contra Washington y Wall Street, y en defensa de su propio pueblo, y por la unión y cordialidad entre todos los hombres del continente, sin prejuicios ni interesados propósitos. Esas campañas las ha librado Waldo Frank en muchos de sus libros y principalmente en *Nuestra América y Redescubrimiento de América*. Por ellas, merece atención y respeto de nuestros pueblos latinoamericanos. Su palabra serena, imparcial, y sincera, debe servirnos de orientación en la obra americanista, de colaboración y cooperación, de amor, no entre las naciones, sino entre los pueblos; no internacional, sino interpopular, por la liberación y justicia individual y colectiva.

Los propósitos que lo han llevado a realizar este viaje por los pueblos de la América hispana, los explica así, en el saludo que dirigió a los argentinos al iniciar sus conferencias en Buenos Aires, recientemente:

"Estoy aquí, amigos míos, en primer lugar porque soy un artista. No he venido a predicar, a implorar ni a esculdir. Vengo aquí porque

lo que más me importa en el mundo es la creación: la creación estética, espiritual. Y hace tiempo que vengo sintiendo la necesidad de crear algo aquí, entre vosotros, con mis propios medios y a mi humilde manera. América es un organismo potencial: un todo latente. Hasta ahora apenas puede decirse que sea algo más que una palabra. Y América tiene que ser creada por los artistas. Quiero decir artistas de todo orden: artistas del pensamiento y de la palabra, de la arquitectura y las formas plásticas, de la música; también artistas de la ley, de la concordia y de la acción. Sólo los artistas pueden crear a América, y sólo en la medida que ellos hayan cumplido su tarea de creación podrán los políticos y los críticos llevar adelante lo que haya sido creado. Sólo en la medida en que los artistas hayan creado a América podrán los pueblos de América sentir y disfrutar su propia América. Y esta es para mí la nota final: una América que pueda ser concebida, sentida y disfrutada por todos los pueblos americanos.

Ya veis cuán ambicioso soy. Lo admito. No me importa saber la parte de éxito personal que pueda tocarme en la tarea de crear a América. Lo que sé es que no hay, a mi sentir, tarea más digna de emprenderse. En lo que yo hago no hay heroísmo ni sacrificio. Simplemente estoy consagrado a la ocupación que más me agrada y más me excita. En el solo hecho de trabajar en ella encuentro mi propia satisfacción.

Yo podría, en el mundo moderno, dedicarme a muchas otras cosas. Por ejem-

plo, a ganar dinero o a hacerme tan popular como fuera posible, o a excitar y complacer mis sentidos. O bien podría encerrarme en la torre de marfil para comulgar con una alta y secreta musa o con algún dios superior esquivo al mundo. Pero hace tiempo que tales actividades me han parecido mucho menos dignas que la otra: la que nos solicita a todos cuantos nos sentimos americanos. Somos hijos de todos los viejos mundos. No hay una cultura mediterránea, nórdica, oriental, cuya esencia no se haya transfundido en nuestras mentes. Pero somos también los padres potenciales de una nueva cultura. Así, pues, nuestro compromiso es crear este nuevo mundo, y puesto que él ha de ser nuestra creación, ser capaces, con toda verdad, de llamarle América.

Ya veis que se trata de una obra de arte, en el más amplio y cierto sentido de la palabra *arte*. Arte implica belleza. Pero la belleza no es más que una conciencia cabal de la vida: belleza quiere decir participación consciente en la vida. La América que hemos de crear deberá ser, pues, más consciente, más vida—es decir, más bella—que cualquier mundo del pasado.

Ya veis que os hablo abiertamente: quiero que me recibáis como hermano. Pero no haya lugar a engaño. Quiero que quede bien claro entre nosotros que si a veces doy en ser crítico—y crítico más bien áspero—mi impulso profundo es siempre el crear belleza, aquella belleza que se nutre de la verdad; crear vida, y cada vez más vida, aquella vida cuya conciencia y cuya experiencia conocemos (bajo el nombre mismo de belleza).

libros recibidos

CUBANOS

José R. Villaverde y Peyrellade, *Cosas del Espíritu*, Libro de investigaciones sobre ocultismo, La Habana, 1929, 264 p.

Octavio Baillard, *La nieta de Miguel Strogoff*, traducción de Pablo Orella y Gaspar Carbonell, La Habana, 1929, 60 p.

La República de Cuba y la Sociedad de las Naciones, por el doctor Cristóbal Rodríguez, La Habana, 1929, 33 p.

El político, la verdad y el patriotismo, discursos por el doctor Clemente Vázquez Bello, La Habana, 1929, 46 p.

Academia de la Historia de Cuba, *González Alcorta y la libertad de Cuba*, discurso por el doctor Emeterio S. Santovena y Echaide, La Habana, 1929, 26 p.

Academia de la Historia de Cuba, *Discursos leídos en la recepción pública del doctor Manuel Márquez Sterling*, La Habana, 1929, 141 p.

La nueva economía agraria de Cuba, por José Comallonga, La Habana, 1929, 92 p.

Origen, desenvolvimiento y carácter del trabajo manual en Europa y América. Otros países, Discurso por Ramón Caballero Izquierdo, La Habana, 1929, 23 p.

J. Maceo Verdecia, *Horizontes*, poesías, prólogo por el doctor Arturo Villalón, Editorial El Arte, Manzanillo, 1929, 130 p.

Nicolás Rivero, *Actualidades, 1903-1919*, con un estudio crítico sobre el autor por el licenciado León Ichaso, La Habana, 1929, Cultural S. A., 430 p.

La mulata Soledad, por Adrián del Valle, Barcelona, 1929, 159 p.

Cero, por Adrián del Valle, Barcelona, 1929, 30 p.

Contrabando, por Adrián del Valle, Barcelona, 1929, 32 p.

Producción de tabaco, conferencia por Antonio L. Valverde, La Habana, 1929, 28 p.

Urbanismo. El distrito central de la Habana es un caso científico de urbanismo regional, Conferencia por el doctor F. Carrera Jústiz, La Habana, 1929, 39 p.

A. Hernández Catá, *El Ángel de Sodoma*, novela, segunda edición. Prólogo del doctor Gregorio Marañón, Epílogo del doctor Luis Jiménez de Asúa, Mundo Latino, Madrid, 1929, 254 p.

HISPANOAMERICANOS

R. Blanco Fombona, *Diario de mi vida, La novela de dos años, 1904-1905*, Renacimiento, Madrid, 1929, 357 p.

José M. Eguren, *Poesías, Simbólicas, La canción de las figuras, Sombra, Rondinelas*, Biblioteca Amauta, Lima, 1929, 240 p.

Gastón Figueira, *Para los niños de América, Canciones, Rondas y versos para decir*, Buenos Aires, 1928, 64 p.

La obra de Genaro Estrada, por Arturo Torres-Rioseco, California, 1929.

L. F. Vidal, *Apuntes sobre inmigración*, Santo Domingo, R. D., 1926, 35 p.

Guerra de Tarifas, por Felipe A. Vicini, Santo Domingo, R. D., 1929, 28 p.

Arturo Mejía Nieto, *Relatos nativos*, Tegucigalpa, 1929, 175 p.

Cristián Lugo, *Luzbel de monóculo, Crónicas*, Santo Domingo, R. D., 1929, 66 p.

ESPAÑOLES

Obras filosóficas de Adolfo Bonilla y San Martín, *Luis Vives y la Filosofía del Renacimiento*, T. I. El Hombre y la época; T. II. Las Doctrinas; T. III. Notas. Apéndices. Bibliografía., Nueva Biblioteca filosófica, Exclusiva de venta, Espasa-Calpe, S. A., Madrid, 1929.

EUROPEOS

Cantos de Giacomo Leopardi, traducidos en verso castellano por Antonio Gómez Restrepo, Ministro de Colombia en Italia, Individuo correspondiente de la Real Academia Española, Roma, 1929, 178 p.

Armand Godoy, *Páginas Escogidas*, traducción de Eduardo Avilés Ramírez, Prefacio de Jean Royere, París, Editions Exelsior, 1929, 108 p.

Armand Godoy, *Foch*, París, Emile-Paul Frères, 1929, 40 p.

Erich María Remarque, *Sin novedad en el frente*, novela, traducción del alemán, por Eduardo Foertsch y Benjamín Jarnés, Editorial España, Madrid, 1929, 283 p.

Raimundo Geiger, *Cuentos Judíos*, traducción del francés por J. G. Gorkin, Editorial Centit, Madrid, 1929, 289 p.



*La
mejor
información
gráfica
de la
América
Latina
se encuentra en*

CARTELES

SALE TODAS LAS
SEMANAS

10¢



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR



HAVANA

THE MAGAZINE OF CVBA



CUATRO CARTAS NUEVAS

"I have received several copies of your magazine "HAVANA" and most highly compliment you on its wonderful preparation and exploitation of your sovereign country."

"I will be glad to take these various issues to my home and at my convenience enjoy the excellent editorials, and otherwise, more thoroughly familiarize myself on the many attractions offered by Cuba."

Harvey Parnel,
(Gobernador del Estado de Arkansas, E. U. A.)

"Your magazine successfully conveys to English readers a distinct impression of the quaint beauty and many attractions of Havana. It is so accurate that it makes me sad and depressed to think that I have got to remain in Chicago instead of spending the winter in Havana."

Chesley R. Perry,
(Secretario del Rotary Internacional)
(Oficina Central de los Clubs Rotarios en Chicago).

"I have pleasure in offering you my congratulations upon the beauty of the magazine, the excellence of its typography and the wit of its many contributions. I shall be glad to see other copies and will ensure a wide publicity for them."

E. Cockburn Kayte,
(Bibliotecario del Queen's University, Kingston, Ontario, Canada).

"The cover of "HAVANA" was the most attractive I have ever seen on a magazine. The first number of "HAVANA" was a revelation of what energy the Offset process and, above all, the talent of a great editor can do. May I say that the article on famous Cubans should be put in the archives of the Cuban Government and kept there!"

Basil Woon,
(Renombrado escritor inglés, autor de When's Cocktail Time in Cuba)

La Revista "HAVANA" representa el medio más eficaz para atraer hacia su empresa la gran corriente de turismo que nos visitará esta temporada.

Como SOUVENIR de su visita a Cuba el turista lo conservará como referencia para su próximo viaje, o el de sus amigos. De esta manera su propaganda en "HAVANA" se torna en un ANUNCIO PERMANENTE.

Se publica una vez al mes, en DICIEMBRE, ENERO, FEBRERO Y MARZO de esta temporada.

NO PIERDA MAS TIEMPO Y CON EL TIEMPO SUS OPORTUNIDADES DE HACER DINERO. SEPARE INMEDIATAMENTE ESPACIO PARA SU PROPAGANDA EN "HAVANA"

SOCIAL COMPAÑIA EDITORA

ALMENDARES Y BRUZON

Teléfonos:

Dirección U-5621

Administración U-2732

Anuncios U-8121



PATRIMONIO
DOCUMENTAL